



24-212

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA

" ACUMULACION E INDUSTRIALIZACION EN LA
REPUBLICA DOMINICANA "

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN ECONOMIA

P R E S E N T A:

Marina Estela Vicent Pérez



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE GENERAL

| | Página |
|---|----------------|
| Introducción. | 1 |
| CAPITULOS | |
| I - ANTECEDENTES HISTORICOS DEL PROCESO DE INDUSTRIALIZACION Y ACUMULACION | 1 |
| 1.1 Un Período de Acumulación Originaria 1870-1930. | 1 |
| 1.2 Situación Socio-económica. | 4 |
| 1.3 La Industria Azucarera como Eje Central de Acumulación | 11 |
| 1.3.1 La Industria Azucarera y el Sector Exportador | 20 |
| 1.3.2 Primera Intervención Norteamericana. Una Nueva Etapa de la Industria Azucarera | 26 |
| 1.4 El Modelo Trujillista de Acumulación Originaria 1930-1945. | 36 |
| 1.5 El Período de Acumulación Capitalista, 1945-1961 | 55 |
| 1.5.1 Algunos Indicadores Económicos. Apreciaciones que se desprenden. | 60 |
| II - HACIA LA BUSQUEDA DE UN NUEVO MODELO ECONOMICO Y POLITICO 1961-1966 | 71 |
| 2.1 Crisis Económica y Crisis Política | 71 |
| 2.2 La Insurrección de Abril. Sus consecuencias en la Implantación de un nuevo Modelo socio-económico. | 106 |
| 2.2.1 Aspecto Socio-Político | 111 |
| III - EL MODELO BALAGUERISTA 1966-1978. | 120 |
| 3.1 Comportamiento de los Sectores Económicos. Su articulación. | 128 |
| 3.1.1 Sector Industrial. | 132 |
| 3.1.2 Sector Agrícola. | 156 |

| | Página |
|---|---------|
| 3.1.3 Sector Azucarero | 169 |
| 3.1.4 Sector Externo. | 178 |
| 3.1.4.1 El Déficit Comercial. | 183 |
| 3.2 Papel del Estado y su Incidencia en la creación de las condiciones materiales para el circuito del capital | 190 |
| 3.3 Crisis del Modelo | 197 |
| CONCLUSIONES | 203 |
| BIBLIOGRAFIA | 206 |

INTRODUCCIÓN

Intentar el estudio sobre el proceso de acumulación e industrialización en la República Dominicana nos remite a dos conceptos básicos para su real comprensión, el de modo de producción y, el de formación económico social.

El de modo de producción, es un concepto abstracto que se refiere a la forma en que se organiza la sociedad para llevar a cabo la producción. Por su carácter abstracto, es la representación de las grandes etapas del desarrollo histórico de la humanidad.

El concepto de formación económico social se sitúa en un nivel más cercano a la realidad, expresando la totalidad de los elementos de la sociedad en la forma que existen en un momento determinado; permitiendo pasar de la discusión de los fenómenos sociales a un análisis científico, lo cual permite diferenciar un país capitalista de otro.

De este concepto de formación económico social capitalista se desglosan los elementos que nos van a permitir definir la formación económico social dominicana. Este camino metodológico nos permitirá aproximarnos a la definición o caracterización del desarrollo capitalista dominicano, ayu

dándonos a abordar los problemas económicos básicos, ya que partiremos de una realidad más o menos conocida en sus características esenciales.

Entre los diversos problemas que tuve que enfrentar en la realización de este trabajo se encuentra, la polémica existente entre el enfoque y el objeto de la economía. Definir que es lo que trata la economía resulta más difícil de lo que muchas personas consideran. Los libros de textos ofrecen muchas definiciones que no nos acercan a la realidad ya que en las ciencias sociales la experimentación es muy limitada.

La economía es básicamente una ciencia deductiva que, deduce una serie de condiciones, premisas o supuestos; y en estos casos, el desarrollo de los conceptos es lo que da los límites del estudio, pues una respuesta definitiva y satisfactoria solo podrá alcanzarse cuando las diferencias cualitativas se reduzcan a un término común. Este es un camino lejos de lograr en las ciencias sociales.

Por lo cual, el modo más adecuado de definir la economía es hacerlo en base a qué se pregunta y a qué respuestas buscamos.

Otro problema que se me presentó fue, la disyuntiva de realizar el estudio de un segmento de la realidad económica dominicana, en vez de un estudio histórico relativamente largo. A través del primero, hubiese podido realizar una investigación pormenorizada; opté por el segundo ya que considero vital el re-planteamiento de la problemática referente al desarrollo histórico del capitalismo en la República Dominicana en los últimos cien años, de vida nacional.

Respecto a la necesidad de replantear la problemática referente al curso del desarrollo histórico del capitalismo en la República Dominicana es que el presente trabajo tendría alguna validez. No he tratado de resolver el problema sino, de formular algunas proposiciones que contribuyan a su discusión.

Para esto, he dividido el trabajo en tres períodos fundamentales del capitalismo dependiente dominicano, a partir del impacto en la sociedad dominicana del proceso de acumulación e industrialización, en especial, por medio del sector azucarero y del sector externo.

La primera periodización consta de dos subperíodos, uno que abarca la acumulación originaria pre-trujillista y trujillista y otro, que es la acumulación capitalista propiamente dicha.

La segunda periodización, de transición hacia un nuevo modelo económico-político, me colocó frente a un ambiguo dilema: si partía de una perspectiva teórica según lo cual, lo político es considerado como variable independiente, corriendo el riesgo de relegar a un segundo plano las condiciones económicas estructurales y caer en la abstracción. Si optaba por un enfoque que insistiera en las condiciones económicas estructurales y reducía la eficacia de lo político a las condiciones económicas, me llevaría al empirismo. Desde el punto de vista metodológico opté por el análisis de las condiciones económicas básicas, pero enfatizando la eficacia que adquirió lo político en este período de transición.

Planteé que la instancia política mantiene una relación de dependencia respecto a la economía pero que a su vez, posee una autonomía relativa que puede, bajo determinadas condiciones desempeñar un papel dominante. Esta perspectiva metodológica es la que intento adaptar a lo largo de todo el trabajo. En un país pobre, subdesarrollado y dependiente como la República Dominicana, las convulsiones políticas mantienen su presencia constante y, la relación entre economía y política no se instauran de manera unilateral.

La última periodización analiza el período balague-
rista, en el cual el desarrollo capitalista adquiere su má-
xima expresión, cobrando mayor cuerpo su carácter dependien-
te. Las partes que integran este período son, una que tra-
tará de resaltar los mecanismos de acumulación utilizados
por los diversos sectores para la reproducción ampliada lo
cual nos llevará a realizar una comparación de los rasgos
diferenciales y permanentes del modelo de acumulación; la
segunda parte, se basa en un estudio breve del Estado como
instancia clave para la reproducción capitalista y por úl-
timo, analizaré los rasgos esenciales que llevan a la cri-
sis del modelo.

CAPITULO I

ANTECEDENTES HISTORICOS DEL PROCESO DE INDUSTRIALIZACION Y ACUMULACION 1870-1961

1.1 Un Período de Acumulación Originaria

1870-1930:

En 1870 encontramos que imperaba en el país la producción mercantil simple a partir de entonces, el capitalismo dominicano, como modo de producción dominante a través de diversas etapas, las cuales, tienen su origen en los últimos decenios del siglo pasado, época a través del cual el productor directo es separado de sus medios de producción y subsistencia, tocándole a la industria azucarera el papel de agilizar dicho proceso. La acumulación originaria que desde fines del siglo pasado hasta mediados del presente se realizó en la República Dominicana, significó:

"... la transformación de los medios de producción individuales y dispersos en socialmente concentrados, y por consiguiente la conversión de la propiedad raquílica de muchos en propiedad masiva de unos pocos, y por tanto la expropiación que despoja de la tierra y de los medios de subsistencia e instrumentos de trabajo a la gran masa del pueblo, esa expropiación terrible y dificultosa

de las masas populares, constituye la prehistoria del capital". (1)

Una acumulación originaria y una prehistoria del capital que no siguió los mismos pasos que las naciones industriales europeas clásicas pero que significó para la República Dominicana el desarrollo de un capitalismo dependiente y con él, la ingerencia del capital extranjero, el cual condicionaría el desarrollo histórico de nuestro pueblo.

Antes de iniciarse el período de acumulación originaria propiamente dicho y la formación de un mercado de trabajo donde pudiera aparecer el trabajador libre, se inicia en el país un proceso que tiene sus orígenes en el siglo XVIII de disolución de la propiedad obtenida a base del trabajo personal, es decir, se opera un proceso de expropiación muy lento que conlleva a que esos medios de producción pudiesen ser convertidos años posteriores en capital. Cuando estos medios de producción no tuvieron en manos del productor directo pudo aparecer en el mercado, el asalariado, como clase sojuzgada y explotada capaz de convertirse en ca

(1) Marx, Carlos. El Capital, Tomo I, Vol. 3, Editorial Siglo XXI. Argentina. Edición 1977. Pág. 952.

pital - entendido éste como una relación histórico-social de la producción -.

A fines del siglo pasado todavía la expropiación de tierra al pequeño productor aún no tenía el suficiente empuje para poder abastecer el mercado de trabajo, ya que para entonces la ley de la oferta y la demanda requerían de un mayor esfuerzo que conllevase a un proceso acelerado de desarrollo capitalista de la producción; no existía aún, lo que pudiese llamarse un ejercicio industrial de reserva, ya que la propia industria se encontraba en proceso de formación. El asalariado no lo era en todo el sentido de la palabra, ya que permanecía en posesión de los medios de producción, fungiendo como tal en ocasiones y operando otras como campesino o artesano independiente, desapareciendo por lo tanto del mercado de trabajo e impidiendo a su vez la consolidación del mismo. Esta fragmentación de los medios de producción en manos de un gran número de pequeños propietarios ha sido uno de los mayores obstáculos para que opere un proceso de concentración de capital impidiendo así un proceso acelerado de desarrollo capitalista en la República Dominicana.

1.2 Situación Socio-Económica

Para el 1844 la situación del sector agrario se encontraba en un estado caótico producto de los cambios que imperaban en ese período; estas transformaciones serían de gran importancia para el desarrollo del capitalismo dominicano.

La propiedad de los terrenos se encontraba dividida en cinco grupos: Los terrenos que pertenecían a gobiernos previos a la independencia del país; los terrenos donde se encontraban ubicados los Hatos, los cuales constitufan el tipo de propiedad privada más importante de este período y los que se dedicaban fundamentalmente a la cría de ganado y a la producción agrícola de auto-subsistencia, dedicándose también al procesamiento de azúcar; de esta forma fueron operándose los elementos necesarios para que posteriormente pudiesen obtener de forma jurídica la posesión de estas tierras. También existían las tierras dedicadas a la producción de azúcar - fue aquí donde nació los ingenios azucareros - y por último, las tierras que fueron expropiadas al clero y que pasaron a manos del Estado en términos legales pero que continuaron siendo administrados por la iglesia y, las tierras ejidales, que

eran consideradas bienes comunales. (2)

La propiedad de la tierra encontró otros obstáculos además del fraccionamiento de ellas, como fueron, su poco valor, la imposibilidad de mensurarlas debido a la inexistencia de trabajadores calificados que pudiesen hacerlo, una población escasa que agudizaba con ello la dispersión y por último, un sistema hereditario del hato que impedía la repartición equitativa del mismo conllevando a la formación de una especie de cooperativa sin ningún tipo de dirección que permitió la apropiación fraudolenta de los mismos por particulares.

La existencia de tierras comuneras comenzó a proliferar en el país a partir de 1850 y con ella la crisis del hato fue irremediable. En este año se registran que en la zona Este, pasaron más de 50 hatos a la posesión de tierras comuneras y en el Sur más de tres; en la región del Cibao la disolución fue más lenta pero a su vez, más rápido el paso a la propiedad privada de la tierra, debido a ser una región densamen

(2) Hoetink, Harry. El Pueblo Dominicano: 1850-1900: Apuntes para su Sociología Histórica. Editora Cultural Dominicana. Santo Domingo. Segunda Edición. Pág. 13-14.

te poblada lo que permitió que la división y medición de la tierra fuese más fácil. Ayudando a esto, la existencia para el 1882 de agrimensores, la introducción del sistema decimal de superficie, la introducción de un Catastro Nacional para las tierras del Estado...., pero no es hasta el 1911 cuando se decreta la división de la tierra y en 1912 cuando se registra la propiedad privada de las mismas, prolongándose estos problemas hasta mediados de este siglo.

La tenencia de la tierra sufre importantes cambios en los tres últimos decenios del siglo pasado, como fue: La disolución de las tierras comuneras, iniciándose con ello, la propiedad privada de la tierra; la disolución de las grandes haciendas dedicadas a la agricultura y a la crianza de ganado y el paso de éstas - en gran parte - a la producción azucarera en gran escala, lo cual conllevó a utilizar de forma intensiva el capital, a usar de manera periódica un gran número de trabajadores, a que la producción nacional se orientase al comercio exterior (exportaciones) y a que desapareciese la forma tradicional de producción de azúcar.

La estructura agraria se vió modificada además, por la introducción de empresas modernas dedicadas a

producir en gran escala guineos (de capital norteamericano), café, cacao, tabaco (de capital alemán), ... dedicados todos a la exportación jugando un papel muy importante en la creación de un sistema de comunicación moderno: El tren. En contraposición a esto, se opera una disminución de la producción dedicada al cultivo de frutos y vegetales tradicionales; mientras crecía la capacidad de "movilidad" de la población rural y su "participación en la economía monetaria". La concentración de las tierras privadas, en especial en la parte Este y Oeste del país, los demás terrenos del país se encontraban divididos en grandes latifundios y en un gran número de pequeños propietarios, cerca de un 27% de las tierras cultivadas pertenecían al Estado y los demás terrenos eran dedicados a la producción azucarera, especialmente en la zona Sur.

Ante este panorama de la estructura agraria dominicana se dió el nacimiento de la gran industria azucarera, la cual, en sus primeros años de formación tuvo como palanca para su ulterior desarrollo, la inversión de capital dinerario dominicano, para ser desplazado por el proveniente de la inmigración cubana de 1868-1878, y éste por el capital norteamericano.

La génesis del arrendamiento libre la podemos ubicar en el país a partir del 1871 y en 1933 se extingue el sistema ejidal, pasando estas tierras a ser propiedad privada, y contribuyendo a un aumento del número de construcciones.

Durante todo este período también hubo un incremento de las actividades manufactureras las cuales encontraron obstáculos a su desarrollo debido a que las fuerzas productivas se encontraban en un nivel muy bajo ya que aún no se podía hablar de una división del trabajo lo suficientemente desarrollada, además de que no se había operado una separación entre el campo y la ciudad de forma nítida, encontrándose el país en una situación en que la economía era básicamente rural, sin un desarrollo muy elevado de la ciudad ni de la manufactura, prevaleciendo la economía de auto-subsistencia y donde los productos provenían del trabajo familiar y de una división natural del trabajo, siendo la fuerza de trabajo básicamente familiar. Hasta que esta situación no fue superada la manufactura no pudo desarrollarse.

El taller artesanal se componía de máquinas de coser ropa, zapatos, colchones..., los más adelantados

CUADRO N° 1

INDICADORES SOBRE LAS RELACIONES DE PROPIEDAD DE
LA TIERRA, 1887

| <u>LUGAR</u> | <u>PROPIETARIOS</u> | <u>ARRENDAMIENTOS</u> |
|----------------------|---------------------|-----------------------|
| Santo Domingo | 743 | 102 |
| Azua | 1437 | 137 |
| Seybo | 597 | 137 |
| La Vega | 1363 | 20 |
| Santiago | 1363 | 20 |
| Espailat | 1363 | 20 |
| Distrito de Barahona | 156 | 46 |
| San Fco. de Macorís | 126 | 46 |
| Samaná | 1358 | 87 |
| Puerto Plata | 1358 | 87 |
| Monte Cristy | 221 | 87 |
| T O T A L | 6001 | 392 |

FUENTE: Tomado de Luis Gómez. Relaciones de Producción Dominantes de la Sociedad Dominicana 1875-1975. Editora de la UASD. Santo Domingo. Edición 1977. Pág. 56.

Eran aquellos que se dedicaban a la producción de ron, pan..., los dedicados a la carpintería. La industria doméstico-rural se basaba en trapiches, calderas... movidos a base de extracción animal, humana y de vapor, lo cual nos da una idea del retraso técnico que existía en este período mercantilista pre-capitalista. (3)

La fuerza de trabajo estaba compuesta por un gran número de trabajadores familiares y de trabajadores a cuenta propia, el artesano era la fuerza de trabajo de mayor peso en la economía, existiendo un reducido número de trabajadores ligados al Estado y una pequeña burguesía comercial dedicada al comercio al mayoreo; prevaleciendo el trabajo manual no calificado.

Antes de la producción azucarera a gran escala no puede hablarse de un capital productivo aunque venían operando todos los elementos necesarios para el ulterior desarrollo de un sector capitalista.

(3) Gómez, Luis. Relaciones de Producción Dominantes en la Sociedad Dominicana 1875-1975. Editora de la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Santo Domingo. Edición 1977. Pág. 34.

1.3 La Industria Azucarera Como Eje de Acumulación

Surge a partir de la década de los 70, y con ella, encontramos el declive del hato, el cual fue uno de los gérmenes del desarrollo capitalista dominicano. Durante estos años encontramos un incremento de la producción agrícola, la existencia de un consumo productivo, el desarrollo de las diferentes capas sociales, ausencia de un mercado interno desarrollado y de vías de comunicación modernas, imperando tan solo zonas dedicadas a proporcionar la salida de los productos nacionales al mercado externo.

Para el 1871 la producción de azúcar estaba dedicada al auto-consumo, solo en la parte Sur se producía con fines comerciales, pero a fines de esta década la producción se hacía a gran escala. Todavía en este año los mayores latifundistas eran el Estado y la Iglesia, poseyendo el 45% de las tierras cultivadas. Del 1875 a 1882 se instalan en el país 30 ingenios, cuatro de los cuales eran centrales, para el 1882 comienzan a aparecer ciertos rasgos de concentración de la tierra, como fueron las dos plantaciones de los Hachtman y las dos de los Peralta y Hatton; desde esta época comienza

aparecer el nombre de los Vicini, poseyendo este año un solo ingenio, para el 1867 tenían cuatro nuevas plantaciones, en 1833 el Ingenio Argelina, en 1894 tenían en su poder siete ingenios azucareros; esta familia hasta nuestros días se encuentra íntimamente ligada en cuanto a sus intereses económicos al gobierno de turno. En 1884 existía en el país 36 ingenios con una fuerza de trabajo de 5,700 jornaleros, de los que 200 eran maquinistas, maestros de azúcar y técnicos auxiliares; cerca de un 3% de la población se encontraba ligada a la industria azucarera y un 9.1% de su fuerza de trabajo era extranjera, especialmente haitianos y nativos de las Islas Vírgenes.

Debido a las innovaciones que en estos años sufre el proceso productivo azucarero el capital social del país sube a RD\$21,088,750.00; incrementándose el capital orgánico, el valor de la tierra y la Renta del Estado debido al incremento de la producción. Crece la capacidad de consumo de la población, aumenta el número de los trabajadores lo cual repercute en términos de crecimiento en el comercio para la exportación, aumenta la especulación y la falsificación de propiedades y la expropiación de los herederos hateros.

Con el desarrollo de un sector capitalista se opera de forma paulatina la separación del trabajador directo de sus medios de producción y subsistencia, lo cual conllevó al desarrollo de un proletariado que es empujado a vender como mercancía su fuerza de trabajo. Al romperse toda relación entre el campesino y su forma de realizar su trabajo es, cuando puede transformarse en elemento de capital, sus medios de producción y subsistencia, pasando a convertirse éste en un asalariado al servicio del capital, operándose de tal forma una creciente demanda de braceros, lo que conllevó a que decayera la pequeña industria agrícola, la economía rural y que escaseara los artículos de primera necesidad.

Esta crisis de la industria rural subsidiaria agudizó la escisión entre la manufactura y la agricultura; pero la manufactura solo se apoderó de una forma fragmentada de la producción nacional, teniendo como base el artesanado y la industria subsidiaria doméstico-rural la cual, desaparece durante este período para resurgir nuevamente, produciendo una nueva clase de pequeños campesinos que alternan, entre la venta de su fuerza de trabajo a la industria azucarera y el culti-

vo de sus tierras. La razón por la cual aún perdura en nuestro país esta situación dual la encontramos en que el gran capital no ha convertido al sector agrícola en una gran empresa capitalista capaz de expropiar totalmente a la población rural y acabar con la industria doméstico-rural; cuando esto se de, solo entonces podrá el capital industrial apoderarse del mercado interno.

Durante todo este período encontramos una liberación de la población rural y con ella, sus medios alimentarios los cuales, pasaron a ser elementos de capital variable y las materias primas agrícolas destinadas a la industria azucarera, en elementos de capital constante, esto ayudó a iniciar un proceso de conformación del mercado interno, teniendo que adquirir el valor de sus medios alimentarios a través de un salario que era obtenido por medio de la naciente industria azucarera.

"La expropiación y desalojo de una parte de la población rural, no sólo libera y pone a disposición del capital industrial a los trabajadores, y junto con ellos sus necesidades de subsistencias y su material de trabajo,

sino que además crea el mercado interno". (4)

Durante estos primeros años de la industria azucarera, la mayor movilidad y participación de la población rural en la economía monetaria sólo sirvió de beneficio muy relativamente al comerciante urbano ya que la propia industria azucarera fue uno de los tantos obstáculos con los que tuvo que enfrentarse la formación del mercado interno. (5) La mayor circulación de dinero dentro del campesino permitió el surgimiento de los tenderos y pequeños comerciantes rurales los cuales, tuvieron que enfrentarse con la competencia del comerciante urbano y con una serie de sanciones gubernamentales que trataban de erradicar cualquier competencia posible. A pesar de ésto el campo se convirtió en lugar de venta de los artículos manufacturados, aun-

(4) Mark, Carlos, Op. Cit. Pág. 934-935

(5) "La demanda líquida generada por el enclave azucarero por vía de los salarios pagados era asimilada por el mismo por medio de las "bodegas" instaladas en los Centrales. Este sistema de reabsorción de salarios se introdujo en el país desde temprano, al efectuarse el paso del trapiche al ingenio. (...) De todos modos, el hecho de que casi la totalidad de los trabajadores fueron extranjeros constituya ya de por sí una traba fundamental para la constitución de un mercado interno articulado". Frank Báez. Azúcar y Dependencia en la República Dominicana. Editora de la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Edición 1978. Pág. 48.

que en grado muy pequeño.

Para el 1887 encontramos que la fuerza de trabajo en el sector azucarero creció en 377,312 jornaleros más en relación al 1884, lo que nos da un indicio de cual fue la magnitud de la acumulación originaria que operaba en esos años, el grado de expropiación de que fue objeto el trabajador directo..., proletarizando grandes cantidades de hombres libres que tuvieron que recurrir al mercado de trabajo que solo entonces la industria azucarera podía brindar.

Junto al florecimiento de la industria azucarera se da el florecimiento de la agricultura en cuatro productos básicos: azúcar, café, tabaco y cacao los cuales, hasta la actualidad constituyen los productos tradicionales de exportación, con ellos aumentan el número de fincas dedicadas a su producción.

Durante este período proliferan las apropiaciones fraudulentas de fincas privadas, presionando a sus propietarios para que las vendiesen a muy bajos precios o por medio de donaciones o en otras ocasiones, anexándolas por medio de la usurpación, jugando el estado un papel importante a través de los impues-

tos al campesinado y/o aplicaciones de altos aranceles proteccionistas. Todo esto contribuyó a la formación de una oligarquía o aristocracia terrateniente; ayudando a acelerar estos elementos, la burguesía capitalista ligada al sector azucarero ya que con ellos lograba convertir la tierra en un artículo puramente comercial y acelerar el proceso de proletarización del campesinado, a la vez que podía así expandir su industria.

Desde su inicio, la gran industria azucarera se caracterizó por su carácter imperialista, ya que monopolizó toda la infraestructura y el capital de amplias zonas económicas del país, creando grandes latifundios azucareros que fueron desplazando la inversión interna, situación que perdura hasta 1916 cuando las inversiones extranjeras adquirieron la forma de "corporaciones monopólicas norteamericanas" desplazando al empresario independiente, monopolizando no solo la esfera de la producción sino también, su distribución a nivel interno y externo.

El inversionista dominicano dada las altas inversiones que requería la instalación del ingenio se encontraba ante la debilidad financiera que lo llevó a

un constante endeudamiento con los comerciantes norteamericanos y los bancos, a través de hipotecas o gravámenes sobre el capital fijo, ocasionando la pérdida de los ingenios. Es así como se inicia un proceso de concentración de los ingenios existentes en el país por parte de los bancos y corporaciones norteamericanas esto, aunado a la dependencia financiera y comercial del Estado con los Estados Unidos crea las condiciones necesarias para la formación del enclave azucarero, pero visto éste íntimamente relacionado a nuestra formación social y no como algo divorciado de ella⁽⁶⁾.

La Economía Dominicana se encuentra condicionada a la forma en que ha venido desarrollándose nuestra industria azucarera debido a que la misma ha sido la forma a través de la cual hemos podido insertarnos al sistema capitalista mundial, dándonos a la vez, un lugar en la División Internacional del Trabajo. Ver el enclave como algo desvinculado de nuestra formación social, implicaría a su vez, enfocar el proceso de subdesarrollo que el acentúa, como una situación que obedece

(6) El predominio del enclave en la Economía impide el desarrollo capitalista nacional, porque descapitaliza el país. Aunque el enclave azucarero modernizó la industria azucarera dominicana, se convirtió en el único sector moderno dominante, imprimiendo una nueva situación de subdesarrollo.

a factores externos de nuestra propia realidad histórica-estructural; es por ello, que los sectores económicos controlados nacionalmente, aunque aún de forma muy precaria, son desplazados por el capital extranjero debido a su incapacidad para hacer frente al tipo de producción de mercancía que requería nuestro sistema de comercialización, a las nuevas condiciones técnicas y por la inexistencia de un gran volumen de capital que fuese acorde con las necesidades del capitalismo monopolístico; estos grupos burgueses solo lograron cierta organización de la producción.

Con el surgimiento de un sector capitalista representado por la industria azucarera, la formación económico-social pre-capitalista dominicana -con dependencia del Estado al capital comercial nacional- abrió un nuevo proceso a la formación económico-social capitalista con carácter dependiente-exportadora. Mientras el Estado Dominicano desplaza su dependencia hacia el capital extranjero, mezclado con relaciones pre-capitalistas de diferentes tipos. (7)

(7) El primer empréstito se realizó en 1851 con un monto de 2 millones de dólares. En 1858 el segundo, de 500,000 dólares para cubrir el déficit del Estado. En 1865 se crea la Junta de Crédito formada por comerciantes extranjeros para ayudar al Estado Dominicano cuando

1.3.1 La Industria Azucarera y el Sector

Exportador:

Desde el 1880 hasta la actualidad el azúcar ha sido el producto de exportación que mayores ingresos ha generado al Estado; constituyendo el sector externo el eje del proceso de acumulación y el medio por el cual se inicia en el país el desarrollo capitalista, vía azúcar, como primer renglón.

A fines del siglo pasado los sectores oligarcas tenían en sus manos la producción de cacao y tabaco, los cuales requerían una gran inversión de capital, un número muy reducido de trabajadores y sus beneficios se obtenían a largo plazo, estos elementos hacían que la producción de los mismos se encontrase en manos de este sector tan exclusivo de la formación social dominicana. La producción de tabaco se encontraba en manos del campesinado el cual cultivaba el producto en minifundios muy reducidos paralelamente con frutos menores que permitían la sustentación de amplios sectores campesinos,

estuviese en crisis. En 1866 la Junta de Crédito da al Gobierno Dominicano 200,000 pesos dominicanos en bonos del tesoro. En 1867 otorga 100,000 dólares, en 1868 200,000 dólares y en 1869, 520,000 libras esterlinas.

que no requerían ningún tipo de medios de producción, ni personal numeroso, pudiendo ver sus beneficios a muy corto plazo; debido a la rapidez de la cosecha podían conseguir créditos con facilidad pero estos se convertían en elemento de sojuzgamiento del campesino al capital comercial por los altos intereses de los créditos. Fue el tabaco, más que los restantes productos tradicionales de exportación el que más contribuyó a la formación de un mercado y comercio interno; el reforzamiento de su producción implicó el desarrollo de industrias tales como: la textil, la de andullos, de granos, etc., influyendo también en la conformación de un sistema de exportación más moderno.

"En última instancia, la estructura del mercado interno de cada producto la determinaban las exigencias de capital, de trabajo de cada uno; el tabaco 'barato' hacía posible una red de pequeños y medianos intermediarios locales (así como permitía la aparente independencia de los pequeños productores); el cacao y el café ya demandaban mayores créditos, y ofrecían oportunidades a exportadores, menor en el número, pero más capitalistas. El azúcar finalmente, exigía para su elaboración tales sumas, que sólo el mercado extranjero podía suministrar el crédito necesario. Así, pues, aunque es cierto que en la escala tabaco-cacao-café-azúcar el primer producto estaba en efecto rodeado por una mayor red de relaciones en

el mercado interno que el último, no debemos olvidar que en los cuatro casos se trataba de productos de exportación, cuyo valor y crédito eran finalmente determinados en el extranjero; en este sentido el pequeño cultivador de tabaco del Cibao era objeto y a veces víctima del comercio "imperialista"; pero también es cierto que él con su terreno propio y libre de tiempo muerto no era presa de la 'proletarización' que amenazaba al trabajador del azúcar en el Sur". (8)

Estos elementos que caracterizan la producción de tabaco conllevaron a perpetuar las relaciones mercantiles pre-capitalistas; presentando el café y el cacao características diferentes, su producción se realiza en minifundios y/o latifundios a través de sistemas de aparcería, arrendamientos...., prevaleciendo relaciones de tipo capitalistas y semi-capitalistas en las fincas medianas y grandes, en los cuales existía el pago en salario a peones y pequeños productores, podemos decir, que en la producción de cacao y café prevalecen relaciones de tipo semi-capitalistas.

Sin embargo, la existencia de estos sectores pre-y semi-capitalista dentro del sector exportador no le resta validez a su carácter capitalista sino, que

(8) Harry Koetink. Op. Cit. Pág. 120-121

CUADRO N° II

VALOR TOTAL DE EXPORTACIONES E IMPORTACIONES Y
BALANZA COMERCIAL DE LA REPUBLICA DOMINICANA

| <u>AÑO</u> | <u>EXPORTACIONES</u> | <u>IMPORTACIONES</u> | <u>BALANZA</u> |
|------------|----------------------|----------------------|----------------|
| 1880 | 1,282,994 | 1,748,913 | - 465,919 |
| 1885 | 2,544,423 | 2,104,369 | 440,054 |
| 1890 | 3,895,110 | 2,406,770 | 1,448,340 |
| 1895 | — | — | — |
| 1898 | 11,579,994 | 3,392,560 | 8,187,434 |

FUENTE: Gacetas Oficiales No. 357, 511, 559,
y Memorias Hacienda y Comercio 1888-1898. Santo Domingo.

nos da una visión de cuál es la esencia de nuestra formación social, la cual, al estar condicionada en su funcionamiento al primer renglón del sector exportador necesita para dinamizarse la perpetuación de estos tipos de relaciones, debido a que siendo el azúcar el elemento de inserción de la formación social dominicana con el sistema capitalista mundial, el cual a su vez, requiere para su propio desarrollo, la perpetuación de estos tipos de relaciones semi-capitalistas y pre-capitalistas, que arraigan los sectores dependientes y atrasados de nuestra economía. La propia existencia de estos sectores dentro de nuestra formación social provoca a su vez, el deterioro de este tipo de relaciones, llevando a éstos de una forma lenta pero constante a relaciones de producción típicamente capitalistas.

Es así como encontramos que a finales del siglo pasado el sector exportador aún se encontraba en posesión de la burguesía, sin embargo, no pudo operarse un proceso acumulativo de capitales productivos debido a que ya para entonces el capitalismo monopolístico norteamericano, con sus inversiones monopolísticas, inició el proceso de penetración en la vida económica dominicana a través del sector externo, especialmente, por medio

del azúcar; esto conllevó a la frustración histórica de la burguesía nacional como clase hegemónica, condicionándola a la dependencia, a la debilidad y a una situación de subordinación ante los intereses norteamericanos que comenzaban a infiltrarse de manera acelerada en la economía dominicana, adjudicando a la naciente burguesía a jugar un papel secundario tanto en la participación del excedente que generaba la industria azucarera como los demás sectores productivos.

En este período encontramos, que la burguesía comercial es la más fuerte en relación a las demás fracciones, la causa de esto la encontramos en el carácter imperialista que para entonces caracteriza al sector exportador y por ende, a la industria azucarera. Con el paso del capitalismo de libre concurrencia al capitalismo monopolístico, el capital monopolista existente en la República Dominicana, relega a los sectores burgueses a las áreas productivas secundarias, pero siempre dependientes del impulso de la industria azucarera e impide a la burguesía dominicana, consolidarse como una burguesía importadora-exportadora. Esta predominancia capitalista en el sector exportador "eternizó" en términos cuantitativos y cualitativos a la pequeña produc-

ción mercantil consolidado así, la existencia de un sector pre-capitalista.

1.3.2 Primera Intervención Norteamericana. Una nueva Etapa de la Industria Azucarera.

El desarrollo del capitalismo en República Dominicana se da en la etapa en que el capitalismo mundial pasa, del capitalismo de libre competencia a la etapa monopolista, típica del imperialismo en donde el capital se ha desarrollado a un nivel tan elevado que permite la formación de monopolios y cuando la producción se ha concentrado a un punto en que la vida económica se ve ampliamente afectada. La etapa imperialista en que para entonces vivía el capitalismo mundial tenía como base entre otras cosas, la exportación de capitales en sustitución de la exportación de mercancías; culmina además, el reparto territorial del mundo entre las potencias más fuertes del capitalismo.

Bajo estos rasgos propios del imperialismo, ocupa la República Dominicana el papel de neocolonia que permitirá al naciente imperialismo norteamericano asegurar el acceso al mercado y a las materias primas domi-

nicanas⁽⁹⁾.

Bajo este contexto se da en la República Dominicana la primera intervención norteamericana de 1916, la cual se prolonga hasta 1924. Esta intervención está íntimamente vinculada a la expansión imperialista estadounidense por un lado, y a la consolidación del enclave azucarero por otro⁽¹⁰⁾.

(9) Entendemos por neocolonialismo, la penetración de un país extranjero, en nuestro caso, Estados Unidos, en la dirección "parcial" de nuestra economía, lo cual permite un alto grado de influencia en la toma de decisiones a nivel político y económico de los asuntos internos de un país, que se manifiesta en una situación de dependencia financiera y económica, hecho éste que provoca un gran reflujo de comerciantes, inversionistas, banqueros, etc...de procedencia extranjera que estrechan cada vez más la situación de dependencia, aún siendo estados nacionales independientes.

(10) Hablamos de enclave azucarero con el objetivo de resaltar el aparato exportador capitalista como extensión de las economías centrales, que está íntimamente vinculada con los demás renglones de la economía periférica, no concebirlo de esta forma sería reducir la dependencia a un problema externo.

La Intervención Norteamericana tuvo como Objetivos:

- 1- Asegurar el mercado dominicano
- 2- Agilizar el desarrollo capitalista en el país
- 3- Explotar de forma intensiva el azúcar dentro de un contexto típicamente capitalista
- 4- Sustituir el carácter nacionalista de la producción azucarera por el capital norteamericano
- 5- Desplazar los intereses europeos (ingleses) por el norteamericano.
- 6- Consolidar el Estado Dominicano.

Para lograr estos objetivos el ejercito invasor aplicó diversas políticas que iban dirigidas a los sectores campesinos, como fue la creación de un tribunal de tierras que aplicó una contribución sobre la propiedad de las mismas, las cuales, tenían como objetivo incentivar la explotación capitalista en el agro; en los casos en que esto no se dió se pasó a ejercer presión sobre el propietario para que la vendiese a muy bajo precio; con estas medidas se logró despojar a grandes sectores campesinos de sus tierras, las cuales pasaron a manos de los grandes consorcios existentes en el país.

La West + India Sugar Finance Co. (WISTC), ligada a la National Sugar Refining Co. y al National City Bank y, The Central Romana Incorporated (TCRI) la cual era una subsidiaria de South Porto Rico Sugar Co. (11)

Esta forma de acumulación adquirió mayor carácter en el Este del país, lugar que años más tarde se convertiría en el imperio de la Golf and Western (G+W), siendo además, la zona donde se operó una mayor centralización del capital invertido en la industria azucarera, pudiéndose dar una explotación típicamente capitalista en base al capital norteamericano.

En lo político-militar se da un proceso de desarme del pueblo y se crea un ejército moderno, fiel a los intereses estadounidenses y del Estado que surge de esta intervención, el cual es asegurado por la creación de una infra-estructura que capaz de controlar cualquier insurrección y que permitiese al mismo tiempo una adecuada distribución de los productos y la creación de un solo mercado interno, desintegrándose así, el regiona

(11) Báez, Franc. Op. Cit. 39-40.

lismo que prevalecía en esa época.

En las finanzas públicas se creó la Dirección General de Rentas Internas que permitió el "saneamiento" de las finanzas públicas. Durante estos años de intervención, el intercambio comercial con los estados unidos se intensifica, nuestra balanza de pago se mantiene siempre positiva y los volúmenes de exportación de azúcar presentan una tendencia constante al crecimiento al igual que su valor. En 1920 las exportaciones de azúcar llegan a 45.3 mill., incrementándose en 34.4 mill. sobre el 1910, representando el 77% de las exportaciones totales, mientras que en 1925 el superávit se redujo en 1 mill. de 12 mill. que había logrado en 1920. Por otro lado, los productos tradicionales de exportación: Café, cacao, tabaco; sufren una alza en sus precios, a la vez que se le aplican una serie de impuestos que se hace extensiva a las importaciones y algunos artículos industriales. Por otro lado, la azúcar es liberada de impuestos y se deroga todo tipo de barreras arancelarias que les permite obtener ganancias extraordinarias las cuales, se acrecientan al liberarse de fuertes impuestos a la propiedad y producción azucarera.

CUADRO # III
INTERCAMBIO COMERCIAL CON U.S.A.
1905-1922. (Porcentaje)

| Años | 1905 | 1906 | 1907 | 1908 | 1909 | 1910 | 1911 | 1912 |
|-------------|------|------|------|------|------|------|------|------|
| Exportación | 65 | 57 | 47 | 44 | 58 | 70 | 52 | 59 |
| Importación | 59 | 56 | 54 | 53 | 54 | 60 | 59 | 62 |

| Años | 1913 | 1914 | 1915 | 1916 | 1917 | 1918 | 1919 | 1920 | 1921 | 1922 |
|-------------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|
| Exportación | 53 | 81 | 79 | 80 | 80 | 81 | 71 | 87 | 78 | 31 |
| Importación | 62 | 66 | 81 | 86 | 82 | 86 | 82 | 77 | 84 | 72 |

Fuente: Dirección General de Estadística
Comercio Exterior 1957.

Los ocho años de intervención pueden llevar a darnos una idea equivocada de los objetivos de la misma ya que los avances logrados fueron consecuencia de políticas económicas y militares que tenían como objetivo crear las condiciones propias para la consolidación de la industria azucarera mediante una clara protección de las corporaciones azucareras implantadas en el país las cuales, iban controlando y centralizando la producción azucarera, de 21 ingenios que existía en el país el 52.4% fueron propiedad de las dos corporaciones extranjeras más fuertes en el país, controlando cerca del 80% de la producción azucarera, mientras que un 23.8% se encontraba en manos de nacionales y extranjeros con un monto de capital pequeño o mediano, solo la Flia. Vicini de capital nacional se encontraba en un estado no subordinado al gran capital norteamericano.

Es importante hacer notar que de los "avances" logrados solo se beneficiaron los grandes consorcios norteamericanos y por ende, el sector azucarero, ya que la modernización de los servicios, la creación de una infra-estructura moderna fueron realizados en las áreas donde estos se encontraban instalados lo que les permitió, aunado a los bajos salarios y a la especulación,

la obtención de cuantiosas ganancias y acelerar a su vez un proceso de acumulación de capital muy grande que no redituó a la economía nacional ningún tipo de beneficio. El comercio se vió debilitado por la existencia de la Bodega Central y por el excedente generado dentro del país que era transferido directamente al exterior impidiendo la diversificación de la economía y trabando las bases para un ulterior desarrollo industrial de carácter nacional, acentuando por el contrario, la dependencia y el sub-desarrollo.

A partir de 1924 continúan subiendo los precios de los cuatro productos tradicionales de exportación, en especial el azúcar, utilizándose este dinero a la realización de obras públicas, incrementándose en estos años de forma especial, la corrupción, lo que permitió el enriquecimiento fraudolento de un número muy reducido de la burguesía nacional y de aquellos que se encontraban íntimamente vinculados al gobierno.

Durante estos años todo el azúcar para la exportación era dirigida a los mercados europeos en especial, Inglaterra, debido a que los Estados Unidos instauró un sistema de cuotas que excluía a la República Dominicana de la venta de la misma a los mercados norteamericanos.

A partir de 1929 se da un proceso que podemos llamar la "crisis del sistema exportador" operándose así, cierto estancamiento del mismo y una baja de los precios de los productos de exportación a la par que comienza a gestarse un desarrollo industrial que tiene como característica principal su dependencia al dinamismo que adquiere el sector exportador. Esta crisis del sistema exportador tiene su origen en los problemas para exportar y en la incapacidad de satisfacer el consumo interno del pueblo dominicano a través de las importaciones. En nuestro caso no se opera un proceso de industrialización sustantiva como muchos países latinoamericanos debido a problemas históricos de nuestra formación social y a la incapacidad de la propia burguesía de convertirse en clase hegemónica capaz de dirigir el proceso productivo y lanzar nuestra economía a un desarrollo tanto de la industria liviana como la de bienes de consumo no durables, más bien iniciamos un proceso de industrialización que complementa al sector exportador, acentuándose más la vinculación de la acumulación con éste.

La imposibilidad o la frustración de desarrollo de una burguesía nacional capaz de dirigir tanto la producción como la distribución de nuestros productos debe-

mos buscarla en la consolidación del sector azucarero, ya que el sistema productivo nacional pasa a una situación de dependencia debido a todas las innovaciones técnicas y a la inversión externa, las cuales fungieron como motor de impulso del sistema económico nacional. A partir de este período de consolidación de la industria azucarera los productores nacionales son despojados de toda posibilidad de convertirse en los gestores de la organización de los recursos nacionales. Se conforma una economía hacia afuera que impidió que el mercado interno se consolidase ya que los ingresos fueron concentrados alrededor del azúcar, llevándose todo el excedente que ella generaba hacia el exterior.

En el modelo trujillista de economía exportadora hacia afuera realizada por medio de la industria azucarera encontraremos, que la oligarquía se ve reducida a jugar un rol secundario como productores típicamente capitalista, impidiéndole ejercer una influencia importante en el mercado. Es así como encontramos, que en el período 1900-1929 el sector azucarero permitió a los grupos estadounidenses imperialistas obtener el control político-económico del país; es dentro de este contexto que se da el surgimiento en 1930 de la figura de Truji-

llo dentro de la vida del pueblo dominicano.

1.4 El Modelo Trujillista de Acumulación Originaria 1930-1945

El gobierno trujillista se instaura en el país en 1930 como producto de la intervención norteamericana de 1916 y del golpe de Estado que él da al gobierno de Horacio Vásquez. Para ese año el país se encontraba sumergido en una gran crisis económica la cual no puede ser vista independientemente de la crisis del 29. En el orden social, existía un gran descontento entre amplios sectores del pueblo y entre los grupos políticos de mayor fuerza ya que las elecciones fraudulentas, apoyada por el gobierno norteamericano, que permitió su instauración como presidente fue acompañada por una represión política de gran magnitud que impidió que los sectores populares pudiesen hacerle frente, tampoco el sector obrero dada su debilidad como clase pudo enfrentar la imposición de Trujillo como presidente.

Ante esta situación de crisis política y económica se instaura un modelo de acumulación en momentos en que los patrones acumulativos de capital estadounidense asumen nuevas modalidades, producto de la etapa imperia

lista que en ese país tomaba posiciones cada vez más fuerte. Trujillo representaba para los Estados Unidos una nueva opción al modelo dependiente que se instaura en el país en 1916.

La acumulación originaria que viene gestándose en el país desde fines de siglo pasado así, como la formación de una clase burguesa y la proletarización constante de amplios sectores campesinos adquiere a partir de 1930 nuevas modalidades, en ello influyó el carácter que asumió la industria azucarera durante los quince primeros años del gobierno trujillista y a las propias características del modelo de acumulación vigente durante esos años, siempre dentro de un contexto de dependencia y subordinación pero manteniendo como desde el siglo pasado al sector exportador-importador como eje de acumulación, lo que permitirá que el proceso dominicano adquiera sus propios mecanismos de funcionamiento y desarrollo.

Desde los primeros años de la dictadura encontramos que Trujillo utiliza al Estado como un medio de acumulación de capital a través del cual, va incentivando las relaciones capitalistas de producción dentro de la economía nacional, sentando las bases para la conformación de una burguesía y un sector terrateniente que

trabará el desarrollo de una burguesía nacional, ya que será representada por el propio Trujillo como figura hegemónica y por sus amigos y familiares.

La acumulación originaria que opera en este período tiene como sustento: La creación de un Estado centralizado, producto de la intervención de 1916 que permitió poner en manos de Trujillo los tres poderes, el ejecutivo, el legislativo y el judicial; permitiendo la implantación de una de las dictaduras más férreas en toda América latina a la par que utiliza esta centralización para acelerar el proceso de acumulación originaria de tal forma que en pocos años llevó la economía dominicana a relaciones típicamente capitalista permitiendo a su vez, superar el caudillismo que se había prolongado desde el siglo pasado por la propia debilidad del Estado y, que sumergía al país en una inestabilidad política donde un presidente era sustituido por otro, del 1844 a 1930 hubo 46 presidentes. A partir de 1930 el país logra "estabilizarse" políticamente, permitiendo que la acumulación se realizase más rápidamente, para ello sirvió de base el ejército creado por los invasores que implementaron a todo lo largo del trujillato el terror constante dentro de la población y la vigilancia de ella por

medio de la Policía Nacional, el Ejército, el Servicio de Inteligencia Militar, la propaganda política, el adoctrinamiento de toda la población, comenzando desde los centros educativos a ir condicionando una actitud sumisa ante los designios del dictador, se crean organizaciones paramilitares, la prensa está al servicio del Estado así como todo medio de comunicación, la iglesia católica se convierte en uno de los principales portavoces de la dictadura... y por último, el Partido Dominicano, que tuvo como objetivo "crear un encuadramiento político-militar permanente con el fin de movilizar y politizar ininterrumpidamente a la sociedad. Esta es la misión esencial del enorme aparato de propaganda que tiende sus ramificaciones a todas las organizaciones profesionales, culturales y religiosas existentes. Es una maquinaria de acción psicológica permanente"⁽¹²⁾.

Estos elementos extra-económicos aunque no son la base del acelerado proceso de acumulación que se vive en esos años jugó un importante rol para acelerarlo.

(12) Cordero Michel, José. Análisis de la Era de Trujillo (Informe Sobre la República Dominicana 1959). Editora Cultural Dominicana. Santo Domingo. Cuarta Edición. Pág. 39.

La acumulación estaba determinada además, por la dominación externa y una crisis estructural. Ya que no se encontraba dirigida por el sector azucarero sino, por los capitalistas promovidos por Trujillo los cuales, pudieron liberar el "dinero patrimonio" y crear las bases de una economía nacional y realizar inversiones típicamente capitalistas que permitieron la acumulación por medio de la monopolización de la producción, de incrementos a los impuestos de los artículos de primera necesidad, protección arancelaria de la producción con respecto a los artículos importados, otorgamiento de permisos de exportación y aplicación de gravámenes a aquellos productos en los que Trujillo no estaba interesado, la compra-venta al Estado de empresas a través del Banco Agrícola-Hipotecario y la expropiación de tierras al campesino.

Durante estos quince años la estrategia económica de Trujillo fue:

Ver como prioritario el desarrollo de la industria azucarera y el sector agro-exportador, lo cual chocaba con un desarrollo burgués nacionalista.

CUADRO N° IV

PESO DE LAS RECAUDACIONES ADUANALES EN LOS INGRESOS
DEL ESTADO DOMINICANO 1930-60

| <u>AÑO</u> | <u>RENTAS ADUANERAS</u> | <u>RENTAS INTERNAS</u> | <u>TOTAL</u> |
|------------|-------------------------|------------------------|--------------|
| 1930 | 36 | 64 | 100 |
| 1935 | 28 | 72 | 100 |
| 1940 | 20 | 80 | 100 |
| 1945 | 12 | 88 | 100 |
| 1950 | 35 | 65 | 100 |
| 1955 | 48 | 52 | 100 |
| 1960 | 41 | 59 | 100 |

FUENTE: Informaciones Estadísticas Dominicanas. Junta Nacional de Planificación y Coordinación. Cuadro No. 92, Santo Domingo, 1963.

La mayoría de las inversiones fueron canalizadas al mercado exterior, mientras que el proyecto de industrialización se limitó al mercado interno, pasando, la economía de exportación a control nacional.

Trujillo trató de limitar o apoderarse de los capitales invertidos en áreas en que él o el Estado podían dirigir, tal es el caso del azúcar; manteniendo una relación con el capital norteamericano de respeto, desplazando tan solo al pequeño o mediano capital extranjero, nunca a los grandes conglomerados, junto a ello estimuló la entrada de capitales en aquellos sectores no controlables por él y su grupo, ya sea por el tipo de tecnología o por mecanismos comerciales: Minería (hierro, bauxita), bananos (United Fruit).

Desplazó al capital extranjero de su posición clave en el sector exportador y redujo en forma relativa los "términos del comercio desigual", por medio de una política proteccionista arancelaria; y a la par, incentivó un proceso de sustitución de importaciones que no alcanzó el grado de un proceso de industrialización nacional debido a las condiciones históricas del país y a la situación del mercado mundial capitalista lo cual, hizo que la producción agrícola para la exportación fuera el primer

CUADRO NO. 5

INDICES DEL DESARROLLO INDUSTRIAL EN LA
REPUBLICA DOMINICANA 1953-1960

| <u>Año</u> | <u>Número de Establecimientos.</u> | <u>Inversión de Capital</u> | <u>Volumen Producción Artesanado Rural</u> |
|------------|------------------------------------|-----------------------------|--|
| 1936-39 | 42 | 42 | — |
| 1940 | 52 | 47 | 111 |
| 1945 | 74 | 49 | 130 |
| 1950 | 97 | 74 | 113 |
| 1953 | 100 | 100 | 100 |
| 1954 | 97 | 103 | 187 |
| 1955 | 83 | 125 | 109 |
| 1956 | 85 | 134 | 85 |
| 1957 | 81 | 140 | 94 |

Fuente: Tomados de José R. Cordero Michel.

Op. Cit. Pág. 59.

renglón de nuestra economía.

La industria tuvo un crecimiento mucho más acelerado que el crecimiento demográfico lo cual permitió iniciar un proceso de desviación de la población campesina al sector industrial, iniciándose un proceso de desarrollo del mercado nacional. Es necesario hacer notar que nuestro desarrollo industrial tuvo gran trascendencia dentro del contexto de un país pobre y sub-desarrollado como es la República Dominicana, pero nunca llegó a igualar la magnitud alcanzada por otros países latinoamericanos en el mismo período. Muchas veces nuestras industrias apenas rebasaban el carácter artesanal; tendiendo en ocasiones a desaparecer estos, para de nuevo resurgir dentro de nuestra formación social. Sin embargo, en los últimos años de la década de los 40 encontramos que la capacidad productiva del sector industrial se encuentra en un constante crecimiento, (ver cuadro No. 6) jugando ello un papel muy importante en la desintegración del taller, por otro lado, era cada vez más fuerte la proletarización de los sectores campesinos tanto por las presiones que la industria del azúcar realizaba sobre masas de los mismos en su constante sed de expansión como por la propia dinámica del desarrollo indus-

CUADRO No. 6

MOVIMIENTO INDUSTRIAL DE LA REPUBLICA DOMINICANA, 1936 - 1966

| Años | # | Estable- cimiento | % | Inversión de Capital | % | Sueldos y Jornales | % | Empleados, Obreros y Aprendices | % |
|---------|---|----------------------|-------|----------------------------|-------|-----------------------|-------|---------------------------------------|-------|
| 1936 | | 1,076 | 1.40 | 62,314,340 | 1.18 | 4,561,184 | 0.46 | 20,301 | 1.25 |
| 37 | | 1,342 | 1.75 | 62,408,322 | 1.19 | 5,470,660 | 0.66 | 31,956 | 1.66 |
| 38 | | 1,075 | 2.22 | 73,436,664 | 1.39 | 6,459,064 | 0.66 | 34,194 | 1.77 |
| 39 | | 1,674 | 2.18 | 74,726,642 | 1.42 | 6,570,640 | 0.67 | 35,750 | 1.86 |
| 40 | | 1,829 | 2.38 | 75,969,535 | 1.44 | 7,143,459 | 0.73 | 38,345 | 1.99 |
| 41 | | 1,733 | 2.26 | 74,922,797 | 1.42 | 65,100,629 | 0.62 | 36,631 | 1.90 |
| 42 | | 2,011 | 2.62 | 76,437,317 | 1.45 | 7,773,089 | 0.79 | 39,475 | 2.05 |
| 43 | | 2,553 | 3.33 | 77,940,339 | 1.48 | 9,506,712 | 0.97 | 41,690 | 2.16 |
| 44 | | 2,919 | 3.81 | 79,435,568 | 1.51 | 10,763,295 | 1.10 | 44,528 | 2.31 |
| 45 | | 2,610 | 3.40 | 80,000,000 | 1.52 | 11,701,530 | 1.19 | 42,003 | 2.18 |
| 46 | | 3,002 | 3.91 | 84,170,444 | 1.60 | 16,221,448 | 1.71 | 48,151 | 2.50 |
| 47 | | 2,989 | 3.90 | 91,387,013 | 1.74 | 21,002,563 | 2.14 | 50,248 | 2.61 |
| 48 | | 3,027 | 3.95 | 92,912,297 | 1.76 | 21,911,949 | 2.23 | 46,940 | 2.44 |
| 49 | | 3,135 | 4.09 | 118,366,928 | 2.25 | 19,449,702 | 1.98 | 45,233 | 2.35 |
| 50 | | 3,412 | 4.45 | 119,636,855 | 2.27 | 18,938,028 | 1.93 | 48,332 | 2.51 |
| 51 | | 3,525 | 4.60 | 131,796,486 | 2.50 | 24,446,741 | 2.49 | 60,942 | 3.16 |
| 52 | | 3,638 | 4.74 | 150,968,052 | 2.87 | 28,784,562 | 2.93 | 61,210 | 3.18 |
| 53 | | 3,529 | 4.60 | 161,803,288 | 3.07 | 29,313,001 | 2.99 | 64,472 | 3.34 |
| 54 | | 3,716 | 4.45 | 166,567,172 | 3.16 | 28,665,179 | 2.92 | 66,299 | 3.44 |
| 55 | | 2,915 | 3.80 | 201,491,411 | 3.80 | 30,481,430 | 3.10 | 71,004 | 3.68 |
| 56 | | 2,906 | 3.79 | 204,028,994 | 3.87 | 35,290,703 | 3.59 | 81,579 | 4.23 |
| 57 | | 2,883 | 3.76 | 228,423,545 | 4.34 | 37,649,706 | 3.83 | 86,811 | 4.50 |
| 58 | | 2,904 | 3.79 | 239,154,605 | 4.54 | 38,263,916 | 3.90 | 85,439 | 4.43 |
| 59 | | 2,855 | 3.42 | 266,883,579 | 5.07 | 39,040,296 | 3.98 | 83,625 | 4.34 |
| 60 | | 2,927 | 3.16 | 279,988,299 | 5.32 | 39,068,480 | 3.98 | 89,591 | 4.65 |
| 61 | | 2,331 | 3.04 | 307,208,528 | 5.83 | 38,271,045 | 3.90 | 80,054 | 4.15 |
| 62 | | 2,251 | 2.94 | 306,833,025 | 5.82 | 42,940,583 | 7.43 | 89,300 | 4.63 |
| 63 | | 2,424 | 3.17 | 296,422,944 | 5.63 | 88,812,260 | 9.04 | 117,831 | 6.11 |
| 64 | | 1,218 | 1.59 | 348,846,401 | 6.62 | 106,605,263 | 10.86 | 104,828 | 6.44 |
| 65 | | 1,225 | 1.60 | 359,743,207 | 6.83 | 81,327,079 | 8.28 | 84,032 | 4.36 |
| 66 | | 1,225 | 1.60 | 374,358,665 | 7.11 | 87,796,924 | 8.94 | 96,734 | 5.02 |
| Totales | | 76,689 | 100.0 | 5,268,281,862 | 100.0 | 981,910,471 | 0.100 | 1,927,528 | 100.0 |

Fuente: Estadística Industrial Dominicana 1936-66, Santo Domingo.

trial, fue así como estos se vieron lanzados de forma violenta a ingresar a las filas del ejército industrial de reserva y/o a iniciarse en la sociedad dominicana el lumpemproletario los cuales jugarían en años posteriores un papel muy importante en el acontecer político.

Entre las características sobresalientes del desarrollo industrial que se vive en estos años en el país encontramos, que ésta tiene su base en la infraestructura agrícola existente, ya que la misma se dedicaba a transformar las materias primas de origen agrícola. La escasez de técnicos y especialistas capaces de dirigir de una manera adecuada y eficiente el proceso productivo era prácticamente inexistente, la presencia de un mercado interno muy estrecho y un capital productivo de muy débil formación eran los factores que más influyen en la imposibilidad de un desarrollo industrial.

Desde este período la industria de alimentos ha sido una de las que ha presentado mayor dinamismo acaparando el 75.4% de las inversiones. En 1939 el 85% de la industria se encontraba en manos de norteamericanos, acaparando ellos para el mismo año el 93% de la industria azucarera. En 1936 existían en el país 1,076 establecimientos industriales con un acervo de capital de

CAPITAL GASTADO EN MATERIAS PRIMAS
EN EL SECTOR INDUSTRIAL DOMINICANO, 1936 - 1966

| Años | M.P. Nac. | % | M.P. Ext. | % |
|-------|---------------|------|-------------|-------|
| 1936 | 2,909,228 | 0.18 | 1,530,104 | 0.37 |
| 37 | 7,331,946 | 0.45 | 1,808,216 | 0.43 |
| 38 | 8,151,133 | 0.50 | 2,144,776 | 0.52 |
| 39 | 8,654,546 | 0.53 | 2,239,821 | 0.54 |
| 40 | 9,377,852 | 0.57 | 2,355,427 | 0.57 |
| 41 | 10,548,518 | 0.65 | 2,619,352 | 0.63 |
| 42 | 13,926,065 | 0.85 | 3,314,943 | 0.80 |
| 43 | 16,949,630 | 1.02 | 4,297,732 | 1.03 |
| 44 | 20,401,438 | 1.25 | 5,103,571 | 1.23 |
| 45 | 23,408,059 | 1.43 | 6,329,288 | 1.52 |
| 46 | 28,769,125 | 1.76 | 8,301,564 | 1.99 |
| 47 | 36,508,719 | 2.25 | 10,491,828 | 2.52 |
| 48 | 38,253,972 | 2.34 | 9,660,076 | 2.32 |
| 49 | 36,829,533 | 2.25 | 9,174,725 | 2.20 |
| 50 | 39,330,916 | 2.41 | 9,350,094 | 2.25 |
| 51 | 51,267,082 | 3.14 | 11,365,011 | 2.73 |
| 52 | 55,355,809 | 3.39 | 11,646,039 | 2.80 |
| 53 | 55,047,530 | 3.37 | 11,476,184 | 2.76 |
| 54 | 62,766,388 | 3.84 | 12,195,442 | 2.95 |
| 55 | 57,957,734 | 3.55 | 15,497,168 | 3.72 |
| 56 | 61,744,155 | 3.78 | 14,470,547 | 3.48 |
| 57 | 65,126,859 | 3.99 | 16,430,284 | 3.95 |
| 58 | 70,978,076 | 4.34 | 17,750,494 | 4.26 |
| 59 | 71,360,495 | 4.37 | 19,297,050 | 4.64 |
| 60 | 77,119,058 | 4.72 | 17,347,848 | 4.17 |
| 61 | 80,722,381 | 4.94 | 17,771,140 | 4.27 |
| 62 | 99,477,075 | 6.09 | 26,909,292 | 6.46 |
| 63 | 130,319,320 | 7.98 | 29,554,184 | 7.10 |
| 64 | 135,490,177 | 8.29 | 41,554,309 | 9.98 |
| 65 | 118,665,581 | 7.26 | 36,326,661 | 8.73 |
| 66 | 139,001,153 | 8.51 | 37,924,182 | 9.08 |
| Total | 1,633,749,553 | | 416,237,352 | 100.0 |

Fuente: Estadística Industrial
Dominicana. 1936-66. Sto. Dgo.

M. P. Nac. = Materias Primas nacionales

M. P. Ext. = Materias primas extranjeras

62.3 mill. y diez ingenios con un capital invertido de 51.9 mill., el resto de las industrias solo tenían una inversión de 10.4 mill. de dólares, es decir, el 16.7% del total del capital invertido. (13)

El empleo generado por la industria azucarera era de 18,322 obreros y aprendices, es decir, 1,832.2 obreros y aprendices por cada ingenio; esto nos muestra la magnitud alcanzada por dicho sector. El empleo de la industria no azucarera era de 1,979 obreros y aprendices y empleados, 1.8% de personal por establecimiento, y con un capital invertido de 10,420,000 mill.

La empleomanía del sector industrial era de 38,345 empleados, obreros y aprendices de los que el 7.1% eran ocupados en la producción de alimentos no azucareros, absorbiendo el 6.5% de los jornales pagados, con un promedio de 4 personas por establecimiento.

La desintegración del campesinado ha sido uno

(13) Ceara, Miguel. Un modelo de Economía Dominicana. Elementos para el Estudio de la Acumulación de Capital. Tesis Profesional. México, 1981. Pág. 26.

MOVIMIENTO INDUSTRIAL POR SECTORES, 1960 - 1966

| Años 1960 - 1966 | Personal | | | | | |
|---------------------|-------------|--------------------|--------------|---------------|---------------|--------------------|
| | # Estab. | K Inv. | Empleados | Obreros | Total | Jornales |
| Ind. Alimenticia: | | | | | | |
| I) Ind. Azucarera | 16 | 159,652,209 | 4,368 | 60,505 | 64,873 | 81,071,621 |
| " No. " | #43 | 226,940,006 | 726 | 6,284 | 7,010 | 3,137,687 |
| II) Ind. del Tabaco | 44 | 3,062,575 | 40 | 671 | 711 | 482,100,000* |
| III) Ind. Textil | 480 | 11,905,411 | 289 | 3,936 | 4,225 | 2,264,400* |
| IV) " Extractiva | 7 | 24,616,741 | 291 | 1,251 | 1,542 | 1,838,698 |
| V) Ind. " Bebidas | 24 | 6,447,750 | 171 | 670 | 841 | 969,237 |
| VI) " " La madera | 377 | 2,971,025 | 261 | 1,705 | 1,966 | 801,030* |
| VII) " del Papel | 95 | 3,755,958 | 244 | 840 | 1,054 | 1,056,040* |
| VIII) " de Piel | 68 | 998,638 | 19 | 246 | 265 | 186,910* |
| IX) " Química | 97 | 10,198,246 | 214 | 1,148 | 1,362 | 1,239,056 |
| X) " de Minerales | 79 | 14,193,305 | 251 | 1,071 | 1,322 | 1,413,383 |
| XI) " " Caucho | 44 | 711,588 | 48 | 151 | 199 | 198,756 |
| XII) " Metálicos | 64 | 3,187,090 | 354 | 943 | 1,297 | 1,268,951 |
| XIII) " Eléctrica | 1 | 100,000 | 7 | 15 | 22 | 28,387 |
| XIV) " Diversas | 29 | 377,318 | 14 | 46 | 60 | 59,094 |
| XV) " Eléctrica CxA | 39 | 16,665,097 | 324 | 1,384 | 1,708 | 2,151,515 |
| Total | 2207 | 483,782,957 | 7,627 | 80,836 | 88,463 | 519,784,765 |

"RELACION PORCENTUAL"

| | | | | | | |
|-------------------|-------|-------|------|-------|-------|-------|
| I. Azucarera | 0.72 | 33.0 | 0.57 | 74.85 | 73.33 | 4.05 |
| I. No. " | 33.67 | 46.91 | 9.52 | 7.77 | 7.92 | 0.60 |
| I. del Tabaco | 1.99 | 21.96 | 0.52 | 0.83 | 0.80 | 92.75 |
| I. Textil | 21.75 | 2.46 | 3.79 | 4.87 | 4.78 | 0.44 |
| I. Extractiva | 31.72 | 5.09 | 3.82 | 1.55 | 1.74 | 0.35 |
| I. De Bebidas | 1.09 | 1.33 | 2.24 | 0.83 | 0.95 | 0.19 |
| I. " La Madera | 17.08 | 0.61 | 3.42 | 2.11 | 2.22 | 0.15 |
| I. del Papel | 4.30 | 0.78 | 3.20 | 1.00 | 1.19 | 0.20 |
| I. de Piel | 3.08 | 0.21 | 0.25 | 0.30 | 0.30 | 0.04 |
| I. Química | 4.40 | 2.11 | 2.81 | 1.42 | 1.54 | 0.24 |
| I. de Minerales | 3.58 | 2.93 | 3.29 | 1.32 | 1.49 | 0.27 |
| I. " Canela | 1.99 | 0.15 | 0.63 | 0.19 | 0.22 | 0.04 |
| I Metálicas | 2.90 | 0.66 | 4.64 | 1.17 | 1.47 | 0.24 |
| I. Eléctrica | 0.05 | 0.02 | 0.09 | 0.02 | 0.3 | 0.01 |
| I. Diversas | 1.31 | 0.08 | 0.18 | 0.06 | 0.07 | 0.01 |
| Ind. Electricidad | 1.77 | 3.44 | 4.25 | 1.71 | 1.93 | 0.41 |

Fuente: Datos Proporcionados por la S.D.
Oficina Nacional I. de Estadísticas.

de los factores que más ha influido en el mercado nacional, operándose junto a esta desintegración y como una consecuencia de ella, el desarrollo de la producción agrícola capitalista, esto ha incrementado el desarrollo de un mercado de productos de consumo por la propia transformación que el consumo ha experimentado al pasar de consumo en especie a consumo en dinero, debido a cierto aumento del poder adquisitivo de las masas. Así encontramos que para el 1957, el 14% de las familias dominicanas absorvía el 75% del ingreso nacional, esto significó un freno para el desarrollo de la industria nacional debido a que estos sectores compraban la mayoría de sus productos en el extranjero, siendo la demanda de bienes manufacturados en el país muy baja ya que ésta la realizaba en su mayoría por los sectores de bajos ingresos.

Durante esos años encontramos que apenas existía bienes de capital debido a que el sobre-producto nacional se usa de forma improductiva por parte de la clase alta ya que casi todo el dinero que se acumulaba se iba al exterior y el restante capital productivo era utilizado para mantener uno de los ejércitos más modernos de toda america latina, por la propia exigencia de la

CUADRO NO. 9

FUERZA DE TRABAJO DE LA REPUBLICA DOMINICANA

1935 - 60'

| <u>Categoría Ocupacional</u> | <u>1935</u> | <u>1950</u> | <u>1960</u> |
|---|-------------|--------------------------|-------------------|
| Profesionales y Técnicos | 5,579 | 12,168 | 23,180 |
| Obreros y Jornaleros | 22,961 | — | — |
| Gerentes, Administradores y Directivos | 10,047 | 22,144 | 3,250 |
| Empleados de Oficina | 496 | 13,943 | 27,360 |
| Vendedores | — | 16,943 | 45,630 |
| Agricultores, Ganaderos y Madereros | 362,185 | 466,671 | 504,820 |
| Miñeros, Canteros | — | 269 | 1,560 |
| Contadores | 4,048 | 9,683 | 18,510 |
| Artesanos, Operarios en Industria Manufacturera | 23,046 | — | — |
| Trabajadores en Servicio Personal | 4,425 | 38,256 | 51,130 |
| Otros Trabajadores | 20,816 | 156,996 | 44,640 |
| P.E.A . | 483,770 | 825,607 ^(7a.) | 820,710 (15 años) |

Fuente: Elaborado en base a datos proporcionados por la Oficina Nacional de Estadística de la República Dominicana.

dictadura. El desequilibrio existente en la distribución del ingreso afectaba como ya mencionamos la inversión, siendo uno de sus limitantes más acentuados, y como la acumulación de capital se realizaba entre los grupos de ma yores ingresos, es decir, en la esfera de la circulación mercantil y de la producción agrícola latifundista, esto motivaba que dicha inversión fuera frenada muchas veces por factores extra-económicos y el capital acumulado en la esfera de la producción industrial no tuviese un desa rrollo más acelerado. Uno de los sectores que más con tribuyó a esta situación fue, la oligarquía monopolista ya que ella poseía mucha ingerencia en la superestructura po lítica del país; gran parte del capital acumulado por estos sectores tendía por otro lado, a quedarse dentro de sus propias áreas de actividad económica y en la especulación inmobiliaria y la compra-venta de artículos importados; esta situación se agravaba más aún debido a que no invertían en la industria nacional y porque las exportaciones eran realizadas por compañías extranjeras y por individuos extranjeros que tenían sus familiares fuera de la República Dominicana. Para el 1956 hubo en el país una salida de capitales y donaciones privadas de \$25 mill. de dólares. Las inversiones extranjeras y de la oligarquía monopolista criolla fue para los años 1950, 1955 y 1959 de

\$106., \$134. y de más de \$150. mill. de dólares respectivamente influyendo notablemente en el aumento del capital bruto fijo, la nacionalización de la Compañía de Electricidad y los ingresos generados por el azúcar en \$60. mill. de dólares.

La proletarización de amplios sectores del pueblo dominicano iba en aumento constante, para el 1936 el 3.2% de la población total y el 10.0% de la P.E.A. eran obreros, en once años pasó a ocupar el 4.3% de la población total, con un salario medio de los obreros industriales en la capital del país de \$1.44 por día con una subida de los precios en sólo diez años de 180% mientras que los salarios solo aumentaron en 84%, bajando para el mismo período el salario real en más de un 50%. Para el 1945 se crea la Confederación del trabajo como un organismo encargado de proteger los intereses de los trabajadores, algo utópico dentro del contexto político y la represión que es objeto durante los 30 años de trujillato los sectores trabajadores del país, ese mismo año se realiza la última huelga legal de los obreros y se tiene que recurrir a la Bolsa de Trabajo debido al incremento constante de desempleados.

Para el 1945 la pequeña producción mercantil simple, la producción artesanal, la producción minifundista y latifundista, un número aún muy pequeño de producción típicamente capitalista de consumo interno y el comercio para la exportación y la importación era el panorama que imperaba en el país. El país aunque sufrió importantes cambios que sentaron las bases para un desarrollo capitalista sobre bases nacionales sin circunscribirse como en la primera etapa de nuestro desarrollo capitalista - frenado a fines del siglo pasado - sobre bases puramente azucareras. Ahora, dichas relaciones capitalistas fueron hechas a partir de una subordinación de los intereses imperialistas norteamericanos, para ello, jugó un papel de primordial importancia la Convención de 1907, la de 1924 y la Intervención Norteamericana de 1916-24 de los norteamericanos.

Ante la debilidad del desarrollo capitalista, Trujillo se lanza en 1945 a implementar una serie de medidas económicas que permitirán el paso a una acumulación de capital típicamente capitalista.

1.5 El Período de Acumulación Capitalista,
1945-1961:

La acumulación originaria que se da en los quince primeros años de la dictadura trujillista es solo el preambulo de la producción capitalista que se da en esta segunda etapa del gobierno trujillista, a pesar de que aún seguían coexistiendo dentro de la formación social dominicana relaciones pre-capitalistas de producción, esto no es motivo para invalidar el modelo capitalista trujillista el cual, se desarrolla dentro de un contexto de dependencia y sub-desarrollo.

Durante estos años encontramos que, el 76.2% de la población total vivía en el campo, dependiendo el 65.1% de la P.E.A. para su subsistencia de las actividades agrícolas; junto a ello se da, la existencia de extensos latifundios en manos de un número muy reducido de terratenientes junto a minifundios muy diseminados los cuales, eran explotados por un gran número de campesinos, aparceros, pequeños propietarios comuneros; a la par del minifundio y el latifundio existían en el país un número de fincas que eran explotadas de forma capitalista, introduciendo así en el país una serie de maquinarias que conllevaron en buena medida a incrementar la productividad

CUADRO NO. X

REPARTICION DE LAS EXPLOTACIONES AGRICOLAS

SEGUN SUPERFICIE, 1950

| <u>Superficie</u> | <u>No. de Fincas (en Millares)</u> | <u>% del Total</u> | <u>Superfi- cie de las fin- cas (mi- llares de has.)</u> | <u>% de Super- ficie Culti- vada.</u> |
|--------------------|--|------------------------|--|---|
| Menos de 1 ha. | 92.9 | 33.5 | 47.8 | 2.0 |
| De 1 a 5 ha. | 116.6 | 42.1 | 170.4 | 11.7 |
| De 5 a 10 ha. | 32.9 | 11.9 | 224.7 | 9.6 |
| De 10 a 20 has. | 17.2 | 6.2 | 245.9 | 10.6 |
| De 20 a 25 has. | 9.8 | 3.6 | 297.7 | 12.8 |
| De 50 a 100 has. | 3.2 | 1.2 | 223.5 | 9.6 |
| De 100 a 500 has. | 1.8 | 0.6 | 341.7 | 14.8 |
| De más de 500 has. | 0.3 | 0.1 | 673.7 | 28.9 |

Fuente: Dirección General de Estadísticas. Cuarto Censo
 Pactoral Agropecuario, 1950, pág. VIII. Oficina Nacional del Censo.
 Sección Publicacional, San Cristóbal, 1955.

pudiendo colocarse entre los primeros suministradores de productos agrícolas tanto al mercado interno como externo.

Paralelamente a esta situación que caracteriza a un país eminentemente agrícola como la República Dominicana, continúa operándose el proceso de proletarización de amplios sectores campesinos: del 65.1% de la P. E. A. que depende de la agricultura un 22.3% pertenece al proletariado de extracción campesina, mientras que el 77.7% son ubicados como comuneros, aparceros y pequeños propietarios. (14)

Con respecto a la clase obrera encontramos que ésta representa el 3.2% de la población total y aproximadamente un 10% de la P. E. A., operándose un incremento del 4.3% de 1936 a 1957. Estos datos nos demuestran el proceso de expropiación tan agudo sufrido por los grupos campesinos en todo el período trujillista y el despojo de que fue objeto de sus medios de producción como de subsistencia, es así como el 34.3% de la P.E.A. se ubica dentro de la categoría de asalariados agrícolas paralelamente al

(14) Cordero Michel, José. Op. Cit. Pág. 56

cultivo de sus propias tierras, aunque los asalariados propiamente dichos son pocos numerosos en términos absolutos y relativos, estos tienen una tendencia al aumento a medida que el modelo trujillista se va afianzando.

Como medio de acumulación el Estado utilizó diversas medidas de indemnización al pueblo, para ello utilizó los impuestos no solo estatales sino también municipales, lo cual contribuyó más al endeudamiento progresivo de los pequeños productores mermando las inversiones y la producción del sector agrícola. Otros factores que agudizaron la explotación del campesinado fue la renta de la tierra, la cual generalmente era pagada a los propietarios ya sea en especie o dándole la tercera parte o la mitad del producto de la cosecha. A esto se le aunaba la presión de que eran objeto por el capital comercial, el cual obligaba al campesino a vender sus productos a muy bajos precios vendiéndoles éstos, los artículos necesarios para su subsistencia y/o los productos necesarios para explotar la tierra a precios excesivamente elevados. Estos elementos ayudaron a que el capital comercial monopolizara todo el mercado interno. El capital usurario juega también un papel predominante en la situación del campesinado, éste opera a través de, el cobro de altos intereses; préstamos concedi-

dos al campesino en función de sus cosechas futuras, con ello el campesino se encontraba atado a largo plazo. Paralelamente a este proceso de proletarización del campesino se da un reforzamiento de la burguesía nacional y de la oligarquía terrateniente. Es necesario aclarar que esta se encuentra integrada por la propia persona de Trujillo como el principal capitalista del país, por sus familiares y amigos más íntimos, es decir, que al propio tiempo que crece y se refuerza este sector burgués se limita a otros sectores de la población la posibilidad de convertirse e integrarse a dicho sector, como luego veremos estas limitaciones de un desarrollo burgués influirán en gran medida a la caída de la dictadura.

Para el 1950 encontramos una gran concentración de la tierra, en especial en las zonas azucareras y ganaderas aumentando cada vez más el latifundio, lo cual ocasionó una baja en el cultivo y en que los precios de los medios de subsistencia aumentaran. Para el 1940, el 87.6% de un total de 218,100 explotaciones eran propiedad de sus explotadores, en sólo diez años el 60.2% de 276,848 explotaciones eran propiedad de sus explotadores, se produce un incremento de un 20% de las propiedades agrícolas y un decremento de un 27.4% de sus propietarios, esto nos da un

indicio del proceso de concentración y centralización que se operó en el modelo trujillista, haciéndose más evidente en el sector industrial⁽¹⁵⁾.

1.5.1 Algunos Indicadores Económicos.

Apreciaciones que se Desprenden.

La producción agrícola dominicana depende fundamentalmente de cuatro productos básicos: Azúcar, café, cacao y tabaco destinados no solo al consumo interno sino también a la exportación. A partir de 1945 a 1956 encontramos que la producción crece a ritmos muy lentos. La industria azucarera, producto básico de la producción dominicana y el de mayor trascendencia para el desarrollo ca-

(15) "... entendemos por concentración el crecimiento del capital por la capitalización de la plusvalía productiva por este mismo capital, por centralización entendemos la reunión de diversos capitales individuales en uno solo. La concentración y la centralización recorren varias fases de desarrollo que es necesario igualmente examinar. Comprobamos a este propósito que ambos procesos actúan constantemente uno sobre otro. Una fuerte concentración de capital acelera la absorción de las empresas más débiles, e inversamente, la centralización aumenta la acumulación de capital individual y, por consiguiente, agrava el proceso de concentración". Nicolai Bujarin. El Imperialismo y la Economía Mundial. Córdoba-Argentina. Cuadernos del Pasado y Presente No. 21. Edición 1977. Pág. 148-149.

indicio del proceso de concentración y centralización que se operó en el modelo trujillista, haciéndose más evidente en el sector industrial⁽¹⁵⁾.

1.5.1 Algunos Indicadores Económicos.

Apreciaciones que se Desprenden.

La producción agrícola dominicana depende fundamentalmente de cuatro productos básicos: Azúcar, café, cacao y tabaco destinados no solo al consumo interno sino también a la exportación. A partir de 1945 a 1956 encontramos que la producción crece a ritmos muy lentos. La industria azucarera, producto básico de la producción dominicana y el de mayor trascendencia para el desarrollo ca-

(15) "... entendemos por concentración el crecimiento del capital por la capitalización de la plusvalía productiva por este mismo capital, por centralización entendemos la reunión de diversos capitales individuales en uno solo. La concentración y la centralización recorren varias fases de desarrollo que es necesario igualmente examinar. Comprobamos a este propósito que ambos procesos actúan constantemente uno sobre otro. Una fuerte concentración de capital acelera la absorción de las empresas más débiles, e inversamente, la centralización aumenta la acumulación de capital individual y, por consiguiente, agrava el proceso de concentración". Nicolai Bujarin. El Imperialismo y la Economía Mundial. Córdoba-Argentina. Cuadernos del Pasado y Presente No. 21. Edición 1977. Pág. 148-149.

pitalista dominicano, presenta desde fines de siglo pasado formas de explotación capitalista, no ocurriendo así con los otros tres productos. Los cuatro productos aportan el 85% de las exportaciones y solo el azúcar el 50% de las mismas. En estos once años los productos básicos de alimentación sufrieron una baja, tal es el caso de la yuca, yautía, papas, etc..., permanenciando los demás estacionarios, esto se debió a la expropiación de pequeños y medianos campesinos que se dedicaban al cultivo de ellos, en esto ejerció un papel predominante la oligarquía azucarera y ganadera. Más adelante veremos como esto influyó en la proletarización del campesinado y la necesidad de crear o desarrollar un mercado interno que ofreciera a los mismos los medios necesarios de subsistencia para su reproducción. Paralelamente a esta baja de los productos alimenticios se produce un alza en el cultivo de los productos agrícolas destinados a la industria, esto no puede ser analizado independientemente de la emigración campesina a la capital, como eje central donde se operaba el desarrollo de la industria, los cuales engrosaron a las filas del ejército industrial de reserva que la industria y por ende la propia dinámica de la acumulación necesitaban para su desarrollo.

En el caso de los productos para la exportación encontramos que estos se encontraban entre los suministradores de mayor importancia en el Ingreso Nacional, a la par que la concentración económica y política del trujillato permitió un crecimiento sostenido de las exportaciones.

En el caso del café, el cacao y el tabaco continúan operando relaciones mercantiles pre-capitalistas a diferencia del azúcar donde la producción capitalista adquiere constantemente una gran importancia. En los años que van de 1950-54 las exportaciones presentan una tasa de crecimiento de 8.3% y las importaciones de 11.1%, aumentando la primera en un 2% y las importaciones en 8.5%, esta pérdida de dinamismo de las exportaciones se debió al deterioro de los precios internacionales y a una baja del volumen físico de los productos como el cacao, café y tabaco, subiendo el del azúcar en un 3.5%, y su valor en solo un 1.6%. Las importaciones tienden a decrecer a partir de 1954 pero no de una forma tan notoria como las exportaciones. Esta tendencia a la baja de ambas hace que la Balanza Comercial presente por primera vez en el período trujillista un saldo deficitario, como es el caso de los años 1956 y 1958, pero en el ámbito internacional la

Balanza Comercial Dominicana presentó una situación favorable ya que en 1957, luego de la Segunda Guerra Mundial, las exportaciones excedieron a las importaciones en \$44.5 mill., esto refleja que el valor millonario de las exportaciones no regresaba al país en forma de bienes y servicios, no redituando así gran importancia a la situación económica del país. Es importante ver que el 50% de las exportaciones del país eran dirigidas a los Estados Unidos mientras que cerca del 70% de las importaciones proveían del mismo, lo cual nos muestra el grado de dependencia económica que la República Dominicana presentaba con respecto a los Estados Unidos.

En 1947 se canceló la deuda externa dominicana, de .2 millones y, se retiró el dólar de circulación; creándose además el Banco Central de la República Dominicana y la paridad con el dólar.

Las finanzas públicas no fueron manejadas tan "ortodoxamente" como Trujillo quería. La deuda pública interna ascendió para el 1953 a RD\$6.7 millones desde 1950 y en RD\$11.9 millones desde el 1947. En 1953 se liquidó la deuda pública interna, operándose un complejo movimiento de compra y venta de títulos entre las instituciones financieras del Estado. Esto llevó a que el gobierno queda

ra libre de deudas, pero estas fueron convertidas en acciones preferidas que absorbieron las instituciones bancarias del Estado.⁽¹⁶⁾ A partir de entonces el Estado dominicano tenfa el control de los dos principales instrumentos de política económica: La política fiscal y la monetaria.

A pesar de que el modelo trujillista se caracterizaba para entonces por el "crecimiento hacia afuera" éste no utilizó al sector externo como medio de acumulación único. A partir de 1945 inicia un proceso de sustitución de importaciones que aunque crea las bases para el proceso de industrialización se realiza de forma muy precaria y con mucho rezago en relación a otros países latinoamericanos.

Se inicia así, una nueva etapa del desarrollo capitalista dominicano; en contraposición al período anterior, se inicia un desarrollo "hacia adentro" que tiene sus causas en el deterioro del sector importador-exportador y de la industria azucarera. A partir de los últimos años de la década de los 50 comienza a deteriorarse el modelo

(16) Estrella, Julio César. La Moneda, la Banca y las Finanzas en la República Dominicana. Tomo II. Editora de la Universidad Católica Madre y Maestra, Santiago, República Dominicana. Edición 1971. Pág. 174-175.

político trujillista y con él, el económico, a pesar de que la industrialización y la acumulación comienza a adquirir rasgos más notorios.

Desde el 1936 se inicia una concentración de la producción individual de los campesinos que permite el desplazamiento de los mismos, al sector industrial; debido a dicha concentración se liberan los medios alimentarios de este sector y se libera a su vez, las materias primas de la industria, pasando a ser elemento de capital constante necesario para dicha industrialización. Esta expropiación realizada desde fines de siglo pasado permitió la configuración de cierto mercado interno.

Paulatinamente, observamos, como la pequeña empresa artesanal fue desplazada por la mayor capacidad productiva de los establecimientos industriales, los cuales, para el 1957 llegaron a ser 2,883; la artesanía presentaba una tendencia a desaparecer de forma más drástica que la pequeña empresa artesanal debido a la creciente proletarianización de la población. El impulso logrado por la industria y la manufactura no creó grandes transformaciones debido además, por el carácter fragmentario que caracterizó la producción nacional ya que ésta se fundaba en el artesano urbano y rural, a pesar de que tendió a desplazarlo.

En nuestro caso, el gran capital no ha podido entrar al campo, ni ha podido operarse un aniquilamiento total del mismo, constituyendo uno de los factores que impide conquistar y formar un mercado interno para el capital industrial. El proceso de industrialización que opera en este período se caracteriza por la dependencia con respecto a la infraestructura agrícola y al capital extranjero. A partir de 1954 se logra cierta independencia de la infraestructura y comienza a procesarse en el país materias primas no agrícola, produciéndose de tal forma un incremento de industrias tales como fertilizantes, vidrios, etc...

"La diversificación industrial que se observa desde 1950 se basa en el esquema más dependiente de importación de materias primas o sea una forma encubierta del aumento de las importaciones. Esto se produjo porque el ritmo de inversión en la industria para el mercado interno no fue muy sogtenido y estuvo contra-balanceándose por las cuantiosas inversiones en la creación y ampliación de la industria azucarera, provocando dichas inversiones el debilitamiento del impulso del proceso de sustitución de importaciones y el dejarlo reducido a niveles muy modestos y elementales y porque, como veremos después, no hubo un incremento sos-

tenido de la demanda de consumo" (17).

Dentro de la economía dedicada para la exportación no pudo llegarse a formar una economía básicamente industrial que permitiese una acumulación de capital que con llevase a un cambio cuantitativo y cualitativo en el desarrollo del país, todo lo contrario, el eje de acumulación continuó siendo la producción y exportación de bienes primarios y la industria permaneció subordinada en su mayoría a este sector, a diferencia de países como Chile, Argentina, Brasil... los cuales, a partir del 29 y la crisis que vivió el capitalismo, se dió una crisis del sistema exportador que hizo que el eje de acumulación se desplazara hacia el sector industrial. En la República Dominicana, aunque sí se opera un estancamiento del sector exportador, el eje de acumulación siguió siendo éste, aunque se da cierto desarrollo industrial no llega a lograr el dinamismo necesario para desplazarlo como eje del proceso de acumulación. La explicación de ello lo podemos encontrar en el desarrollo del capitalismo a nivel mundial y el papel que nos ha tocado jugar en la División Internacional del

(17) Cassá, Roberto. Modos de Producción, Clases Sociales y Luchas Políticas (República Dominicana, Siglo XX). Editora Alfa y Omega. Santo Domingo. Edición Segunda. Pág. 56.

Trabajo, como suministradores de materias primas y productos primarios por una parte, y en el plano de la industria como país dependiente que somos, ocupando un lugar inferior dentro de las etapas de desarrollo industrial a nivel mundial. Otro elemento importante en la imposibilidad de un desarrollo capitalista nacional la tenemos que buscar en el enclave azucarero, éste conlleva a una descapitalización constante de la economía, ya que al ser provocado por la modernización de la industria azucarera a tal punto en que se convierte en el sector más moderno de la sociedad, acentúa la situación de subdesarrollo, Al pasar a ser el punto de apoyo de cualquier posibilidad de desarrollo capitalista. Sin embargo, de 1948-56 Trujillo se apodera del sector azucarero y el enclave es afectado fuertemente, en esos diez años se apodera de los 16 ingenios existentes en el país, quedando fuera de su control el Central Romana Inc. de la South Porto Rico Sugar y los Ingenios Caei, Cristóbal Colón y Argelina pertenecientes a la familia Vicini, monopolizando el 71% de los ingenios.

Para el 1959 existía en el país una crisis económica y política que conllevó a un estancamiento en el crecimiento económico, éste afectó de tal forma a las capas medias y a amplios sectores de la burguesía - que

veían sus intereses económicos afectados - a enfrentarse con el régimen trujillista. La constante ampliación de la monopolización de la economía en manos de Trujillo y su grupo, aunado a los momentos de efervescencia política que se encontraba sumida América Latina permitieron que el descontento en que desde hacía años se encontraba sumido el país pudiese salir a la luz, a ello contribuyó la Revolución Cubana, encontrándose en dicho país grandes masas de la juventud revolucionaria e intelectual del país que tuvo que recurrir al exilio debido a la represión política en que se vivía en Dominicana, por otro lado, el atentado realizado por Trujillo a Betancourt permitió que Venezuela se convirtiese en uno de los países que más presionó ante la Organización de Estados Americanos (O.E.A.) y, los países democráticos de América Latina rompieran relaciones con dominicana, se le aplicasen sanciones económicas... Los Estados Unidos trató de que Trujillo democratizase el país como una forma de evitar la lucha política que el pueblo dominicano estaba dispuesto a dar, al no aceptar esta condición rompieron las relaciones con Trujillo y la C.I.A. en colaboración con ciertos sectores de la burguesía y de los militares asesinaron a Trujillo.

En la vida nacional dominicana contribuyeron a

la caída de Trujillo, la represión en que se encontraba sumergido el país, tratándosele de aislar de los acontecimientos que vivía latinoamérica, queriendo sumergir en oscurantismo político al pueblo dominicano. El aumento constante de las contribuciones fiscales hacían cada día más crítica la situación de los sectores medios y pobres de la población, la baja de los precios de los productos de exportación y la caída de las inversiones de capital agravaron de por sí, la ya caótica situación económica, la cual tuvo su inicio con la Feria Mundial realizada por Trujillo que llevó a una serie de gastos insostenibles para un país pobre como el nuestro, y la más importante de las razones, el temor del imperialismo de ver a la República Dominicana convertida en una segunda Cuba, ya que la represión política y la crisis económica llevaban al país a un levantamiento ineludible del pueblo, es así como a partir del 1961 se configura en el país una nueva etapa del desarrollo capitalista dominicano y con él nuevas estrategias por parte del imperialismo norteamericano para dirigir no solo el proceso productivo del país sino además, su vida política.

CAPITULO II

HACIA LA BUSQUEDA DE UN NUEVO MODELO ECONOMICO Y POLITICO 1961 - 1966

2.1 Crisis Económica y Crisis Política:

Durante el período de la dictadura trujillista se implementa en la República Dominicana un Modelo que podríamos denominar de "Crecimiento Hacia Adentro", basado en la sustitución de importaciones y de un desarrollo manufacturero. Dicho modelo tenía un matiz corporativo y nacionalista, caracterizándose por una fuerte competencia a las empresas extranjeras y locales, lo cual era realizado a través de presiones extraeconómicas que permitieron una acumulación de capital que no solo limitaba las inversiones extranjeras - a diferencia de otros períodos - sino, que por medio del autoritarismo político hizo viable la ausencia de sindicatos y huelgas que aceleraron fuertes niveles de acumulación y plusvalor.

A la caída de Trujillo se disloca, el crecimiento se realiza "Hacia Afuera y con Desequilibrio", a partir de entonces las importaciones crecen a la par que los conglomerados económicos extranjeros, especialmente en el sector de minería y azúcar. Crece la deuda externa, la cual estaba casi totalmente anulada y el sector manufac-

turero se estanca; cesando las presiones extraeconómicas sobre el capital privado y extranjero, adquiriendo el modelo un matiz no nacionalista. Se crea un sector público que abarca una importante parte del desarrollo industrial (azúcar, manufactura y agricultura), lo cual confiere al Estado, una fuerza que sin entrar en contradicción con el capital privado y el capital financiero en constante incremento hace viable una acumulación de capital que agiliza las inversiones extranjeras y permite un esquema de acumulación basado en la dependencia estructural y el reforzamiento de la burguesía y la burocracia.

El proceso de fortalecimiento en el plano económico del Estado se incrementa de forma sistemática a través, de la confiscación de tierras pertenecientes a la Familia Trujillo que totalizaban 1,584 parcelas con una extensión de 6,147,802.81 tareas diseminadas en diversas zonas del país y en posesión de 32 propietarios. Por otra parte, se prohibió la compra de tierras por extranjeros, a pesar de que ya para el 1960 la industria azucarera solo poseía un 26% de inversión extranjera en relación al 93% que había en 1939.

Al confiscarse los bienes del grupo gobernante el Estado pasa a controlar una parte muy importante del sec-

tor industrial manufacturero, estatizándose aproximadamente un 30% de las empresas existentes debido a la ausencia de una masa de capital dinerario capaz de adquirir las propiedades de Trujillo y ante la situación política que no permitía vender a extranjeros lo que se consideraba como "patrimonio nacional", es de esta forma como pasó a manos del Estado el 63.0% de la industria azucarera, el 73.2% de la del papel, el 66.6% de la de cemento, el 86.6% de la de pintura, el 71.9% de la industria de cigarrillos, el 85.0% de la de la leche, el 68.4% de la de harina de trigo, y el 10.0% de las tierras productivas del país y la mayor parte de la ganadería.

En el sector azucarero el Estado entra en posesión de doce ingenios lo cual le permite manejar cerca del 70% de la capacidad instalada total.

Entre las medidas que se tomaron a partir del 1961 fue, el incremento de los salarios y sueldos del sector urbano especialmente, aumentando en un 54.0% el total de sueldos y salarios reales pagados en los sectores azucarero, minero y público (ver cuadro No. 11), mientras que el índice del costo de la vida solo creció en un 3.2%, traduciéndose en un aumento del poder adquisitivo de los sectores urbanos.

CUADRO No. XI
SUELDOS Y SALARIOS EN LA REPUBLICA DOMINICANA

| Sector | % de Aumento |
|---------------|--------------|
| Azucarero | 94.5 |
| Manufacturero | 33.2 |
| Público | 10.5 |
| Promedio | 29.6% |

Fuente: -PLANDES 9. Evolución de la Economía Dominicana en el período 1950-1970.

A esto se le auna el total de la emisión monetaria, se estima que en manos de Trujillo se encontraba aproximadamente un 25%, el 85% de los depósitos a plazo fijo y el 15% de los depósitos a la vista.⁽¹⁸⁾

En 1962 la inversión de capital en el sector industrial era de 306 millones 833 mil pesos (Ver Cuadro XII), de los cuales el 51% pertenecía al Estado (confiscados a Trujillo), el 42% era propiedad de extranjeros, fundamentalmente norteamericanos y el 7% era propiedad

⁽¹⁸⁾ Ver a Bernardo Vega. Evaluación de la Administración Pública Empresas, CORDE 1962-1977, Fondo para el avance de las Ciencias Sociales. Academia de Ciencias de la Rep. Dom. Comisión Económica 1980. Editorial Taller. Pág. 45.

de nacionales, alcanzando la cantidad de 7 millones, lo que revela la debilidad de los grupos dominantes en relación al Estado. (19)

Este último controlaba en 1962 un capital total de 163 millones, de los que el 80.1% estaba ubicado en empresas del sector industrial, incluyendo el sector azucarero, que le pertenecía en un 70% y un 11.5% en indus-

CUADRO No. XII
CAPITAL INVERTIDO SEGUN ORIGEN

| | Capital | % |
|--------------------|-------------|-----|
| Total Nacional | 306,833,025 | 100 |
| Extranjera | 130,000,000 | 42 |
| Del Estado | 155,265,650 | 51 |
| Burguesía Nacional | 21,567,375 | 7 |

Fuente: Miguel Ceara. Un modelo de la Economía Dominicana. Elementos para el estudio de la acumulación de capital. Tesis Profesional. México, 1981. Pág. 49.

trias donde el capital estatal era mayoritario, todos estos factores lo convirtieron en el mayor generador y apro

(19) Miguel Ceara. Op. Cit. Pág. 48.

piador de plusvalía.

Esto podría llevar a confusión en relación a la dominación de las relaciones capitalistas de producción dentro de la formación social dominicana; el que el Estado sea el propietario de un importante porcentaje del capital nacional no permite cambiar la esencia de las relaciones capitalistas de producción, la explotación de la fuerza de trabajo para la extracción de plusvalía. Esto así, porque el Estado es la expresión de la dominación burguesa y es a través de él como propietario de importantes medios de producción que la burguesía se beneficia de la extracción de plusvalía. En este sentido, que sea el Estado el propietario de una importante suma del capital no significa que haya variado la esencia de la propiedad privada de los medios de producción que el Estado controla. Para que esto ocurra debe haber un cambio en la clase que controla el Estado, sería a partir del control de éste por el proletariado que cambiarían las relaciones de producción de los sectores de la economía que el Estado controla, como las de la sociedad en su conjunto.

A pesar de esto, es incuestionable la debilidad que existía dentro de la burguesía dominicana lo cual ex-

plica las pugnas que se dan a la muerte de Trujillo en relación a "quienes" tomarían el control del aparato estatal y por otro lado, la de decidir el curso de la organización de la sociedad dominicana a través de la definición de las políticas de Estado.

En el período que abarca de 1962-1965 encontramos que los sectores burgueses luchan constantemente por captar las empresas del Estado, a través de ello la burguesía dominicana trata de apoderarse de la base económica para así lograr su hegemonía pero sin lograr establecer un esquema de dominación que pudiese armonizar y representar sus intereses de clase. Ante esta situación de los sectores burgueses se opera en la República Dominicana un movimiento popular de gran envergadura que obstaculiza los objetivos de la burguesía; haciéndose necesario realizar altas inversiones de capitales en un momento en que la acumulación de capital no operaba con la fuerza necesaria para asegurar su consolidación. Esto explica la lucha intersectorial que se establece entre la clase dominante y grupos de la pequeña burguesía encargados de captar el respaldo popular. Se imposibilita así el fortalecimiento de dos diversos esquemas de organización político-económico y sumerge al país una situación de inestabilidad que podemos esquematizar en los siguientes pe-

ríodos:

1. El Período Balaguerista (1961):

Tuvo como objetivo facilitar la incorporación de las fracciones antitrujillistas de la clase dominante a controlar parte del aparato estatal y de las empresas recientemente estatizadas.

2. El Período de Consejo de Estado (1961-1963):

formando por siete miembros y presidido por Rafael Bonnelly, oligarca de la Unión Cívica Nacional (U. C.N.) representante de los sectores antitrujillistas de la alta y pequeña burguesía, de los terratenientes y del imperialismo norteamericano.

Su objetivo era, crear las condiciones necesarias que permitiesen organizar el proceso electoral exigido por los sectores populares los cuales alcanzaron durante este período una gran fuerza al formarse sindicatos obreros, ligas agrarias, cooperativas, asociaciones estudiantiles y profesionales ... La confluencia de diversas tendencias políticas lo hicieron centro de amplias presiones, mientras el imperialismo norteamericano le otorgaba un fuerte respaldo a través del levantamiento de las sancio-

nes económicas de que era objeto la República Dominicana desde el 1960, se reanudaron además, las relaciones diplomáticas y la asistencia militar; se extendió un crédito de emergencia de \$25 millones y se autorizó la compra de más azúcar a precios privilegiados. Por medio de estas medidas se facilitaron las condiciones para el triunfo de la Unión Cívica Nacional (U.C.N.) en las próximas elecciones como representante de los sectores de derecha del país.

La política seguida por el Consejo de Estado puede enumerarse de la siguiente manera;

- 2.1 Debilitamiento de las empresas estatales;
- 2.2 Concertación del contrato entre el Estado dominicano y la Intercontinental Hotel para la venta del Hotel Embajador;
- 2.3 Autorización para operar en el país el First National City Bank;
- 2.4 Promulgación de la ley de emergencia para legalizar las deportaciones;
- 2.5 Creación de la Dirección Nacional de Seguridad en sustitución del Servicio de Inteli-

gencia Militar;

- 2.6 Suscripción de un acuerdo de asistencia militar entre los Estados Unidos y la República Dominicana;
- 2.7 Establecimiento de sanciones para las huelgas ilegales;
- 2.8 Aprobación del contrato entre el Instituto Agrario Dominicano y la Agencia Internacional de Desarrollo de los Estados Unidos para la planificación de la Reforma Agraria;
- 2.9 Ratificación de la concesión minera a la ALCOA;
- 2.10 Ratificación de la concesión minera a la Falcombridge. (20)

Estas medidas tomadas por el Consejo de Estado se orientan a la consolidación de las relaciones capitalistas dependientes, estabilizando y expandiendo los lazos que unen a las clases que hacen su ligazón con el im-

(20) José Del Castillo. Estado y Dependencia en la República Dominicana 1960-1974. Mimeo. Pág. 13.

perialismo norteamericano su base de existencia y desarrollo, para que esto se opere requiere entregarle al mismo los recursos necesarios que permitan expandir su poderío y mantener dentro de la formación social dominicana las condiciones de desorganización de las clases potencialmente hostiles al sistema, desarrollándose como consecuencia de ello, las contradicciones al interior de los componentes de las clases dominantes y sus fracciones, lo cual explica la inestabilidad que afectó a la so ci ed ad dom ini c ana durante este período.

3. El Período de Juan Bosch: 1963

Su gobierno estuvo representado por amplios sectores populares que fueron integrados por el proletario urbano y rural, por pequeños propietarios y pequeños burgueses y de sectores marginalizados de las ciudades, algunos segmentos de las diversas fracciones burguesas, algunos burgueses liberales y ciertos núcleos de las Fuer zas Ar ma das. Este policlasismo de la alianza que llevó a Bosch al gobierno consistió su mayor fuerza electoral a la vez que su mayor debilidad al momento de ejercer sus funciones como gobernante.

El objetivo de su gobierno consistió en canalizar

las aspiraciones de las fuerzas que le sirvieron de sostén electoral y desarrollar las aspiraciones de la burguesía dominicana sin romper con la base popular. Entre estas contradicciones y su dependencia al esquema trazado por la Alianza para el Progreso se debatió su política.

El programa del Partido Revolucionario Dominicano (P.R.D.) se situaba dentro del marco de reformas que la propia Alianza para el Progreso venía implementando para modificar las estructuras tradicionales de América Latina, pero al mismo tiempo impulsaba una serie de reformas que las llevaba a enfrentarse con los latifundistas, con los comerciantes, la burocracia civil y militar..., con estas reformas las clases dominantes veían el cuestionamiento a todo el sistema.

Las Reformas implantadas por el gobierno de Bosch quedaron expresadas en la Constitución de 1963, la cual fue motivo de fuertes desacuerdos con los Estados Unidos por artículos como los siguientes:

Artículo 19, el cual daba derecho a los trabajadores a participar de los beneficios de las empresas agrícolas e industriales.

Artículo 23, que prohibía el latifundio.

Artículo 25, que restringía el derecho de los extranjeros de adquirir tierras dominicanas.

Artículo 28, que requería de los terratenientes vender las porciones de tierras que sobrepasaran el límite fijado por la ley.

Artículo 66, que prohibía la expulsión de dominicanos de su propio país. (21)

El proyecto de Reforma Agraria y el carácter prioritario que el mismo poseía, Fue uno de los objetivos de mayor alcance para la modificación de las estructuras socioeconómicas dominicanas.

Los dos frentes de oposición de mayor importancia al régimen de Bosch se concentraron en dos líneas de su administración, su política económica y su respeto a las libertades públicas que la democracia burguesa consagraba en los textos legales, especialmente su negativa a desatar la represión anticomunista.

(21) José Del Castillo. Op. Cit. Pág. 17.

Su política económica se basó en la búsqueda de fuentes de financiamiento para obras de desarrollo: Presa de Tavera, Presa de Valdesia, y una planta eléctrica y Acueducto para la capital no circunscritos dentro del mercado norteamericano. Negociando una línea de crédito de \$150 millones con un consorcio alemán. Canceló además un contrato para refinar petróleo que la Esso, la Texaco y la Shell habían negociado con Trujillo y el Consejo de Estado, ya que el mismo ocasionaba importantes pérdidas de ganancia para la República Dominicana.

Se acuerdan dos convenios internacionales, uno con el Banco Internacional de Desarrollo de 5 millones para ser invertidos en la construcción de viviendas para personas de escasos recursos y otro, con la Agencia Internacional de Desarrollo por \$125 millones destinados a racionalizar los gastos públicos, principalmente los gastos corrientes del Estado y, se implanta la austeridad administrativa en todo el país.

En política monetaria se realizan esfuerzos con el objeto de incrementar las reservas en "monedas duras", a fin de levantar la cotización de la moneda, por lo que se introducen medidas tendientes a controlar el uso de divisas por particulares. Esto permite controlar el

efectivo de las reservas netas de divisas, alcanzando el monto de 30 millones para el 16 de Mayo de 1963 y para Junio del mismo año un monto de 31 millones.

En la política impositiva el gobierno grava a los sectores de altos ingresos, exonerando a los de bajos ingresos.

Una de las medidas más discutidas durante el gobierno de Bosch fue la ley que establecía precios topes para el azúcar y mieles dominicanas destinados al mercado exterior, el Central Romana y la Casa Vicini fueron los sectores más afectados. Los intereses azucareros afectados movilizaron en los Estados Unidos una campaña periodística y en los medios gubernamentales y financieros destinada a presentar el gobierno de Bosch como comunista.

La realidad es, que el esquema perredeísta se inscribía en el de los movimientos denominados "izquierda democrática latinoamericana", cuyo fermento doctrinario más elaborado lo fue el aprismo peruano y la obra de Víctor Raúl Haya de la Torre. Este movimiento se había venido vertebrando desde la década del 30 en toda América Latina. Sus reivindicaciones básicas pasaban por la rea

lización de cambios estructurales reformistas que desarrollaron una democracia con participación popular. Sus principales cuadros provenían de los estratos medios de la sociedad dominicana, pretendiendo ganar -objetivo logrado en gran medida- la adhesión de las masas campesinas y de la clase obrera urbana.

Dentro de las reformas más importantes que preconizaban en su fase de captación de masas y de ascenso político hacia el gobierno, figuraba la modificación del sistema de tenencia de tierra a través de la Reforma Agraria la redefinición de las relaciones de la economía dominicana con el imperialismo norteamericano -imprimiendo un nuevo carácter en las mismas que permitiesen la paulatina "independización" del centro de decisiones metropolitano-, agilizar proceso de industrialización que desarrollaría una burguesía de carácter nacionalista, democratización de la sociedad.... Estos rasgos en líneas gruesas podrían definir los objetivos de la "izquierda democrática".

Al tomar Kennedy el poder en los Estados Unidos se hizo viable la asimilación de los objetivos de la "izquierda democrática" los cuales fueron materializados a través de la Alianza para el Progreso y así hacer fren

te a la Revolución Cubana y a la cadente situación latinoamericana. A partir de entonces se crearon una serie de expectativas sobre transformaciones dentro de la política exterior norteamericana y su carácter imperialista que conllevarse a una actitud de colaboración en la transformación democrática latinoamericana, a partir de estas expectativas se delineaban las reformas a realizar dentro de la sociedad dominicana.

Las mismas eran producto de un desconocimiento del fenómeno imperialista en su afán constante de repartirse el mundo, de distribuir y redistribuir las colonias y neocolonias, como lugares donde el capital financiero, en constante aumento en la República Dominicana, puede influir libremente, donde el excedente de capital generado por el sistema capitalista no se usa con el objeto de elevar el sistema de vida de las clases trabajadoras sino, con el fin exclusivo de maximizar, ganancias, lo cual es logrado con mayores beneficios en países como la República Dominicana, donde existe una escasez de capitales, donde los salarios, el precio de la tierra y las materias primas son bajos.... A través de esta incompreensión del imperialismo, los "liberales", propugnadores de aplicar una serie de Reformas Sociales en toda America

Latina han podido conservar las relaciones de dependencia que definían y definen la vinculación de los Estados Unidos y la República Dominicana (22).

Las experiencias reformistas en América Latina fueron frustradas unas tras otras -salvo aquellas que fueron absorbidas por el tradicional esquema oligárquico o que realizaron pactos con los mismos- a través de golpes militares de Estado, como el encabezado por el Coronel Wessin y Wessin el 25 de Septiembre de 1963 contra el gobierno de Bosch por su negativa de convertirse en un instrumento dócil a los intereses estadounidenses y de los sectores dominantes dominicanos.

(22) "... el modo de producción capitalista no fue nunca trasladado de manera completa, sistemática y homogénea a las regiones y países sometidos a su dominación. Lo que por el contrario ocurrió y sigue ocurriendo, es que las previas estructuras productivas fueron reorganizadas en función de las necesidades de los dominantes del sistema, por nuevas formas de utilización de instituciones económicas precapitalistas al servicio del capitalismo, y por la penetración de fragmentos estructurales del modo de producción capitalista en cada una de las etapas y con cada una de las modalidades que a ellas le correspondían, de su proceso de desarrollo metropolitano. (...) Se fue produciendo, de ese modo, de reordenamiento capitalístico de modo de producción pre-capitalistas (...), llegando finalmente a constituir como hoy, los niveles subdesarrollados de este modo de producción" Anibal Quifano. Redefinición de la Dependencia y Marginalización en América Latina. Mimeo, CEPAL, Pág. 8.

A pesar de esta inestabilidad en la situación sociopolítica la economía dominicana experimentó en algunos renglones, en el período de 1962-1964, uno de los mayores auge de nuestra historia. El producto bruto interno creció en un 6.8% acumulativo anual debido a los favorables términos de intercambio que existían. La inversión bruta fija aumentó en un 44.5% acumulativo anual lo que implica que para el 1964 se duplicó el nivel en relación al 1962 y sextuplicándose el monto de la inversión privada en relación al 1961.

El auge de la inversión privada en el período 1962-1964 es producto de un modelo bastante extraño para América Latina, la economía crece basada primordialmente en los niveles alcanzados por ésta, debido a los incentivos a invertir creados por la elevación desmesurada de la demanda interna y, al elevarse el nivel de los salarios y sueldos a través de una redistribución del ingreso, al aumentar la ocupación e iniciarse la organización de los trabajadores -el sector empresarial tuvo que incrementar su productividad por medio de una mayor tecnificación- hizo viable la elevación de la tasa de consumo privado la cual pasó a un 8.7% en relación al 2.6% alcanzado en el período 1959-1961. (Ver Cuadro XIII).

CUADRO No. XIII
TASAS DE CRECIMIENTO PRINCIPALES VARIABLES ECONOMICAS
(A Precios Constantes 1962)

| Variables Económicas | P E R I O D O S | | | | | |
|--|-----------------|---------|---------|---------|---------|--------|
| | 1950-58 | 1950-54 | 1954-58 | 1959-61 | 1962-64 | 1965 |
| Ingreso Nacional Per-Cápita* | 3.0% | 3.0% | 3.0% | -3.4% | 5.0% | -15.8% |
| Producto Nacional Bruto | 7.0 | 6.8 | 7.2 | -0.2 | 7.1 | -11.0 |
| Producto Bruto Interno | 6.5 | 6.0 | 6.9 | 0.5 | 6.8 | -11.4 |
| Inversión Bruta Fija Total | 12.5 | 13.0 | 12.1 | -40.0 | 32.0 | -47.4 |
| Inversión Privada | 14.0 | 14.8 | 13.3 | -78.3 | 44.5 | -55.0 |
| Inversión Pública | 10.7 | 10.9 | 10.6 | -9.9 | 4.9 | -20.5 |
| Consumo Total | 6.4 | 5.4 | 7.4 | 0.4 | 8.7 | -6.5 |
| Consumo Privado | 5.9 | 5.9 | 6.0 | 2.6 | 8.7 | -8.7 |
| Consumo Público | 9.2 | 2.0 | 16.2 | -9.5 | 8.7 | 3.6 |
| Ahorro Interno Bruto | 6.1 | 9.8 | 2.5 | -4.0 | 3.3 | -75.9 |
| Exportaciones | 5.4 | 8.3 | 2.0 | 3.1 | 6.6 | 18.3 |
| Ganancia de Intercambio (Millones RD\$1962) | 83.3 | 79.8 | 3.5 | -84.5 | 38.8 | -5.9 |

* A Precios de Mercado

Fuente: Plandes No.9 Op. Cit.

Para el 1962 la inversión privada en construcciones alcanzó el 33% de la inversión bruta interna total y para el 1963 creció en un 73% solo la inversión privada en construcciones en relación al año anterior y para el 1964 en un 30.1% -sin relacionar la inversión bruta interna-, si tomamos en cuenta este indicador económico encontramos, que un 11% de la inversión bruta interna fue destinada a equipos para la industria, minería y energía, creciendo este renglón en relación al 1962 en un 108% en 1963 y en un 23% en 1964, lo que indica el aumento de la tecnificación alcanzado por el sector industrial.

El activador por excelencia es por lo tanto, durante este período, la inversión privada ya que las exportaciones decaen a partir de 1964 en un 6.6%, el azúcar que es el principal producto de exportación de la República Dominicana baja en un 12.7%; perdiendo el peso respecto a los niveles del Producto Bruto Interno y la Inversión Pública, la cual se reduce debido al incremento del gasto en sueldos y salarios.

Las importaciones por el contrario crecieron, en un 17.2%, duplicándose las importaciones de bienes de capital en 1964, lo cual ocasiona fuertes trastornos en la

economía dominicana. Como consecuencia del desequilibrio entre exportaciones e importaciones en el período 1962-1964 el déficit de la balanza comercial en pesos dominicanos de cada año, llega a RD\$ 82.2 millones, a partir de este momento el endeudamiento externo comenzará a jugar un papel muy importante.

El Sr. Howard Sternberger, de la Agencia Internacional de Desarrollo (A.I.D.), señala en su informe que aproximadamente un 60% de los préstamos internacionales del país, hasta fines de 1965, estaban comprometidos para financiar asuntos gubernamentales y operaciones administrativas así como depósitos de ayuda para la balanza de pagos, principalmente para liquidar los atrasos comerciales, para fines de desarrollo se utilizaron créditos a plazo medio, generalmente de dos años... Entre 1962 y 1964, la deuda externa dominicana se multiplica por veinte. Al 31 de diciembre de 1966, el saldo de la deuda externa ascendía a \$158.1 millones, de los cuales, \$154.9 millones habían sido contratados por el sector público y sólo \$3.2 millones por el sector privado.

economía dominicana. Como consecuencia del desequilibrio entre exportaciones e importaciones en el período 1962-1964 el déficit de la balanza comercial en pesos dominicanos de cada año, llega a RD\$ 82.2 millones, a partir de este momento el endeudamiento externo comenzará a jugar un papel muy importante.

El Sr. Howard Sternberger, de la Agencia Internacional de Desarrollo (A.I.D.), señala en su informe que aproximadamente un 60% de los préstamos internacionales del país, hasta fines de 1965, estaban comprometidos para financiar asuntos gubernamentales y operaciones administrativas así como depósitos de ayuda para la balanza de pagos, principalmente para liquidar los atrasos comerciales, para fines de desarrollo se utilizaron créditos a plazo medio, generalmente de dos años... Entre 1962 y 1964, la deuda externa dominicana se multiplica por veinte. Al 31 de diciembre de 1966, el saldo de la deuda externa ascendía a \$158.1 millones, de los cuales, \$154.9 millones habían sido contratados por el sector público y sólo \$3.2 millones por el sector privado.

En 1962 la deuda pública externa tenía un monto de \$36.7 millones de pesos dominicanos, incrementándose para el 1963 en un 52.8% y en 1964 en un 48.3%⁽²³⁾

A partir de 1962 las empresas estatizadas comienzan a sumergirse en un caos financiero y administrativo. El sector agrícola presenta serios síntomas de agotamiento tanto como impulsor de crecimiento y mantenedor de la oferta interna y externa. El rezago de este sector, base de la economía dominicana se transforma en un freno en la tasa general de crecimiento, agravando la posición deficitaria de la balanza comercial y amenazando la expansión industrial que debe basarse en insumos agrícolas. La mala distribución de la tierra, en que prevalece los minifundios y latifundios, sumando al escaso avance tecnológico del agro explican su agotamiento como sector clave de la economía nacional.

(23) Rathe Magdalena Peralta, Aproximación a y b, Estudio de la Deuda Externa en la República Dominicana. Talleres UASD, Edic. Sto. Dgo. Pág. 15.

CUADRO No. XIV
 PRODUCCION AGRICOLA
 (Millones RD\$)

| Años | Total (1) | Valor | | Producción Agrícola Per-Cápita (R D \$ 1962) |
|-----------------------------------|--------------|--|--|--|
| | | Cultivos Industriales de Exportación (2) | Bruto Producción Uso Interno (3) = (1) - (2) | |
| 1961 | 177.2 | 74.6 | 102.6 | 32.60 |
| 1962 | 179.1 | 74.0 | 105.1 | 32.32 |
| 1963 | 178.4 | 72.7 | 105.7 | 31.56 |
| 1964 | 186.7 | 78.0 | 108.7 | 31.51 |
| 1965 | 162.8 | 55.3 | 107.5 | 30.26 |
| 1966 | 177.9 | 65.1 | 112.8 | 30.88 |
| Tasas Acumulativas anuales | | | | |
| 1959-61 | 1.7% | 4.8% | -0.4% | -3.9% |
| 1962-64 | 2.1 | 2.7 | 1.7 | -1.3 |
| 1965 | -12.8 | -29.1 | -1.1 | -4.0 |
| 1966-68 | -2.2 | -6.1 | -0.1 | -3.1 |

Fuente: Elaborado en base a Cuentas Nacionales 1961-1968
 Banco Central de la República Dominicana.

Cerrando el círculo vicioso que provoca el estancamiento del sector agrícola, encontramos efectos inducidos que ahondan la pobreza e impiden que existan en este sector posibilidades de ocupación productiva y remunerada como son, la concentración de la tierra (Ver Cuadro No. XV) y "el mantenimiento de la función de producción" contrastando con el crecimiento poblacional. Parte importante de la población rural se queda al margen del mercado de trabajo y decae a niveles mínimos de autoconsumo, restándole posibilidades a un mercado ya de por sí reducido y condicionado a un nivel y expansión del consumo incompatible con los requeridos para un adecuado crecimiento industrial. Las condiciones de vida prevaletentes en el campo incitan a una fuerte imigración rural, agravando la situación deficitaria de servicios básicos y de posibilidades de ocupación que caracterizan los sectores urbanos. El estancamiento de la producción agrícola para consumo interno, amenazó el salario real del sector urbano, debido a las alzas de los precios que sufrieron los renglones básicos de alimentación.

La estructura productiva, especialmente en el sector agrícola, no tuvo la capacidad de absorber el incremento tan fuerte que se operó en la demanda interna, espe-

CUADRO No. XV
ESTRUCTURA DE LA TENENCIA DE LA PROPIEDAD EN EL AGRO:

| Tareas | 1950 | Distribución | 1960 | Distribución |
|-------------------|---------|--------------|---------|--------------|
| Menos de 32 | 150,675 | 54.8% | 290,305 | 65.0% |
| De 32 a 300 | 108,865 | 39.6 | 141,104 | 31.6 |
| De 300 a 1,000 | 11,887 | 4.3 | 12,359 | 2.7 |
| De 1,000 a 10,000 | 2,931 | 1.1 | 3,126 | 0.7 |
| Más de 20,000 | 342 | 0.01 | 207 | 0.004 |

Fuente: Plataforma para el Desarrollo Económico y Social de la República Dominicana. 1968 - 1985. Oficina Nacional de Planificación Sto. Dgo.

cialmente en las capas medias de la población. Los déficits que se produjeron, fueron absorbidos mediante el incremento de las importaciones como señalábamos anteriormente, y porque la capacidad de endeudamiento se encontraba intacta.

El comportamiento de este modelo "con desequilibrio" se debe a que la mayor parte de las riquezas tangibles de la República Dominicana se encontraban en manos del Estado el cual no fue capaz de implementar un proceso de acumulación acorde con las necesidades del país, sino que grupos sociales débiles económicamente dado la centra-

CUADRO No. XVI
 IMPORTACIONES, FINANCIAMIENTO EXTERNO BRUTO, DEFICIT DE
 LA BALANZA COMERCIAL Y DEUDA EXTERNA (Millones RD\$)

| Años | Monto Importaciones Totales Teóricas | Efectivas | Financiamiento Externo Bruto | Déficit Balanza Comercial | Deuda Externa ¹ (Valor Adecuado) |
|------|--------------------------------------|-----------|------------------------------|---------------------------|---|
| 1959 | 172.3 | 126.3 | - | - | - |
| 1960 | 184.9 | 110.2 | - | - | - |
| 1961 | 198.4 | 96.9 | - | - | - |
| 1962 | 212.9 | 184.2 | 39.2 | -12.5 | 36.7 |
| 1963 | 228.4 | 219.3 | 114.6 | -30.9 | 69.5 |
| 1964 | 245.1 | 252.8 | 136.0 | -63.7 | 143.8 |
| 1965 | - | - | 103.7 | -21.6 | 136.9 |
| 1966 | - | - | 86.2 | -69.6 | 165.0 |

Fuente: Elaborado en base a Boletín Banco Central 1962-1966 y Plandes No. 9. (Op. Cit.)
 1 / Excluye Cobranzas Pendientes.

lización de capital imperante en el trujillato, se lanzaron de una forma incoherente a una acumulación de capital que abarcaba los medios más inimaginables. La crisis económica que esto pudo llevar solo fue contenida por los sucesos de Abril de 1965. Desde el punto de vista económico la insurrección de Abril evitó la devaluación de la moneda dominicana, recomendación que había sido ya hecha por el Fondo Monetario Internacional.

Por otro lado, "...el hecho más significativo consistió en que el alza política de salarios y empleos -al nivel de la organización y la técnica existente- sobrepasó la productividad del factor trabajo, elevando por tanto los costos internos de tal manera que, tanto las empresas del Estado como los ingenios inician un período de déficit creciente en sus operaciones. El sector empresarial privado más flexible, inició un incremento en los precios ya que incluso tendió a un mejor aprovechamiento de la capacidad instalada lo que aparentemente le indujo a invertir en industrias con técnicas más modernas que probablemente significaron un menor uso del factor mano de obra. Sin embargo, el ritmo continuo de alza de salarios que se pudo advertir, fue más rápido que la capacidad de absorción de técnicas productivas y que el mejoramiento de la

administración empresarial. Por tanto se tendió a que el sector empresarial tanto privado como estatal se decidiera por la devaluación como medio para restablecer el "desequilibrio"²⁴, no se llegó a tomar estas medidas por la insurrección de Abril como antes apuntábamos.

Este modelo se caracterizó por un desarrollo de la industria, en su mayoría de bienes importados, los cuales crecen de una forma alarmante y provocando la ausencia de un control de las divisas por un determinado grupo social y, a que determinadas capas de comerciantes intermediarios pasaran al sector industrial incentivados por el alto consumo interno. Durante el gobierno de Bosch se intentó una modificación de este tipo de modelo de desarrollo que nace espontáneamente por la liberación de las fuerzas sociales y políticas de 1961, el cual mostraba ya signos de agotamiento, por la utilización extrema de la capacidad de endeudamiento externo.

Entre las medidas que se asumieron para cambiar esta situación podemos citar: la nivelación del presupuesto público, el freno a las importaciones, control del

(24) Ascuasiati Carlos, Diez años de Economía Dominicana. Editorial Taller, Sto. Dgo., Rep. Dom. Edición 1972. Pág. 18-19.

contrabando, el inicio de un retorno de capitales emigrados, la desviación de recursos monetarios hacia el sector público con una imposición a los altos precios del azúcar en el mercado mundial durante el año de 1963 y el inicio de un saneamiento de la empresas estatales y administrativas.

A través de estas medidas durante el período de Bosch se lograron aumentos en las reservas de dólares de \$30 millones y una reserva en pesos dominicanos en manos del Estado de \$60 millones utilizables en inversiones públicas, a lo que ayudo la imposición de un precio tope al azúcar.⁽²⁵⁾ Al derrocamiento de Bosch se retorna al modelo anterior, consumiéndose las reservas señaladas anteriormente, más 140 millones de dólares en préstamos y \$13.6 millones en donaciones, esto lleva a la moneda dominicana casi al borde de la devaluación.

La explosión del consumo condujo a evidenciar la deformación estructural que el modelo trujillista había mantenido subyacente. El tipo de crisis que se genera califica a este modelo de "Crecimiento con Desequilibrio" alternado con "Crecimiento con Desequilibrio Hacia Afue-

(25) Ascuassiatí Carlos. Op. Cit, Pág. 19.

ra" en determinados períodos- Planteamos la existencia de crecimiento, puesto que la inversión privada aumenta en un 46%, una tasa nunca alcanzada en la historia de nuestra economía, y no solo se limitó al sector de la construcción sino que abarcó de forma especial el sector industrial, creciendo el producto de este sector en el período 1962-1964 en un 7.5%. Se produce además dentro de este lapso un intenso proceso de sustitución de importaciones. La existencia de desequilibrio la sostenemos, pues simultáneamente a lo antes mencionado se da un estancamiento de las exportaciones, decreciendo para este período en un -0.5%, lo cual ocurre en momentos en que la República Dominicana necesita de un mayor flujo de dólares. Se presentan además, déficits crecientes en el saldo comercial de la balanza de pagos y se agotan las reservas existentes -tendiéndose a la devaluación-; la limitación de los dólares presagiaba una disminución en el volumen de las importaciones lo cual significó una reducción de la oferta de bienes y servicios y por lo tanto la generación de presiones inflacionarias.

Las presiones que ocurren durante este período no operan de forma intensa y de inmediato, porque el país puede aprovechar su capacidad de endeudamiento, llegando

ésta a alcanzar la cifra de US\$143.8 millones en 1964, recibiendo además cerca de US\$54.0 millones en donaciones.

La causa del endeudamiento externo de la economía dominicana se encuentra en la forma en que se encuentra incierta ésta en la división internacional del trabajo y en el propio funcionamiento de la economía. Las relaciones comerciales que mantiene la República Dominicana con los países capitalistas desarrollados lleva a que cada día el mayor beneficiario de ellos sean estos últimos. Esto así, porque comprobamos que las exportaciones de productos primarios tienen menor dinamismo que las importaciones, ya que estas crecen de forma ascendente y sus precios tienen un comportamiento al alza en forma sostenida, situación que no se presenta como tendencia en las exportaciones, al contrario, el crecimiento de su valor y sus precios tienen una tendencia cíclica, lo que lleva a que la situación de déficit comercial sea persistente para la economía dominicana,

Aún en un período de auge de las exportaciones y de una situación en que los términos del intercambio son favorables, el déficit comercial se hace presente lo que nos va a reflejar que esa tendencia al desequilibrio ex-

terno, que presenta la economía dominicana, es el reflejo de su función en la división internacional del trabajo, como exportadora de materias primas e importadoras de productos industriales.

Durante el período 1962-64, las importaciones tienen una tendencia ascendente lo cual tiene relación con el alto crecimiento del producto bruto interno que alcanza una tasa de crecimiento de 6.8% en relación al 0.5% alcanzado en el período 1959-61. Para mantener un nivel elevado de crecimiento, la economía dominicana se ve en la necesidad de incrementar significativamente sus importaciones. Esto quiere decir, que el funcionamiento interno de la economía, su estructura dependiente, o en otros términos su modelo de acumulación dependiente, determine que para lograr altas tasas de crecimiento tiene que haber un crecimiento significativo en importaciones de materias primas y bienes de capital. Para el 1962-64 el sector industrial acaparó el 63,2% de las importaciones, un 15,1% destinado a productos intermedios, un 33,7% a productos finales y un 14,4% en maquinaria y equipo. Otro factor que eleva las importaciones es la expansión que se da en los productos de consumo directo por el aumento en los niveles de consumo.

El rol que le corresponde a la República Dominicana en la división social del trabajo a nivel internacional, va a dar determinadas características a los diferentes procesos por los que atraviesa nuestra economía. En esa perspectiva es que afirmamos que es a través del comercio exterior que va a pasar al interior de la economía dominicana las diversas determinaciones externas que serán modificadas según las condiciones internas. En este sentido el sector externo se convierte en un factor determinante del curso seguido por la acumulación de capital, y a la vez, el sector donde se manifiestan todas las contradicciones del capitalismo dependiente dominicano y del que parten los mayores efectos provocados por la actual crisis económica dominicana,

4. El Período del Triumvirato;

Al derrocamiento de Bosch el 25 de Septiembre de 1963 un Triumvirato encabezado en un primer momento por Emilio de los Santos y más tarde por el Coronel Donald Reid Cabral permitió el retorno al poder de los sectores más corruptos y reacios de la estructura militar neotrujillista.

Como expresión de un apoyo político total, los Es

tados Unidos comienza a ayudar plenamente al Triumvirato, alcanzando su mayor expresión al tomar Johnson la presidencia de los Estados Unidos. Es así como la deuda externa dominicana crece de Septiembre de 1963 a Marzo de 1965 de US\$ 90 millones a US\$ 161 millones.

La base sociopolítica del Triumvirato era muy débil, por ser "producto de un golpe de Estado contra el primer gobierno constitucional instalado en el país, suscitaba el repudio unánime de los sectores liberales, democráticos y populares. Pero el peso de la estructura militarista y policiaca, su carácter represivo, resultaba patente, haciendo recordar a los dominicanos lo peor del régimen trujillista" (26).

Ante esta situación de descontento nacional se inició una serie de reivindicaciones que tenían como objetivo retornar a la constitucionalidad. Dentro de las propias fuerzas armadas comenzaron a surgir divisiones, y con ella, una tendencia democrática que logró su madurez a través de los procesos acaecidos en la República Dominicana desde el 1959.

(26) Pierra-Charles Gérard. El Caribe Contemporáneo. Edit. Siglo XXI, México. Edic. 1981. Pág. 193.

Al evidenciarse la incapacidad del Triunvirato para mantener el control político y económico se inicia dentro de la sociedad dominicana un período de lucha del pueblo en su conjunto por la liberación del país a la par de que se hace más constante la ingerencia de los Estados Unidos en los asuntos internos de la República Dominicana.

Con la insurrección de Abril de 1965 se clausura el modelo de crecimiento con desequilibrio al evidenciarse las contradicciones al interior de la formación social dominicana, permitiendo el quiebre del mismo por medio de un golpe de Estado militar y al operarse una participación popular en el movimiento armado junto a dos sectores de las fuerzas armadas y al intervenir militarmente el imperialismo norteamericano para salvar sus intereses y los de sus aliados nacionales, lo que hace inevitable el sostenimiento del modelo.

2.2 La insurrección de Abril. Sus consecuencias en la Implantación de un Nuevo Modelo Socio-económico:

A pesar de que la insurrección de Abril se concentró en la capital de la República Dominicana, provocó un elevado costo en la economía del país. El ingreso nacional per cápita disminuyó en un 15.8% en relación al

1964 que fue de un 5%, debido a una drástica disminución de la inversión privada y pública, bajando la primera en un 55% y la segunda en un 20,5% en relación al 1964. Las exportaciones se redujeron en un 18.3% (Ver Cuadro No. XIII).

El sector agrícola se ve seriamente afectado disminuyendo su producción un 12.8% (Ver Cuadro No. XVII). Gran parte de esta caída se explica por la merma en los cultivos industriales de exportación los cuales, disminuyen en 29.1%, incluyendo la caña de azúcar. La industria azucarera, principal actividad exportadora, disminuye su actividad en un 24.8%. Esto sumado a la caída en la construcción, 32.3%, afecta a la industria manufacturera la que se contrae en un 15.3%.

Estos sectores claves de la economía dominicana van a influir de forma negativa en los servicios, operándose de tal forma una caída del producto bruto interno de 11,4% en relación al 1964.

Dentro de este conjunto de cifras negativas llama la atención que el sector gobierno aumente su consumo en 3.6% y su valor agregado en 0.9%.

El sector público es el más afectado por la insurrección y la intervención militar norteamericana. La disminución de las importaciones, 18.3%, y de la actividad interna, hacen caer los ingresos fiscales y sólo mediante el caso de RD\$ 85.9 millones de donaciones y créditos externos se logra mantener y aún, aumentar el nivel del gasto.

CUADRO No. XVII
TASAS ACUMULATIVAS ANUALES DE CRECIMIENTO SECTORIAL

| | 1959-61 | 1962-64 | 1965 |
|-------------------------------|-------------|-------------|---------------|
| <u>Agropecuario</u> | 2.7% | 3.6% | -8.0% |
| Agricultura | 1.7 | 2.1 | -12.8 |
| Ganadería | 5.6 | 6.8 | 2.8 |
| Selvicultura y Pesca | 5.1 | 13.5 | - |
| Industria Azucarera | 4.1 | -5.0 | -24.8 |
| Industria Manufacturera | 3.0 | 8.0 | -15.3 |
| Construcción | -12.9 | 28.0 | -32.2 |
| Minería | 26.7 | 5.2 | 2.6 |
| Electricidad | 0.6 | 12.6 | -11.4 |
| <u>Servicios y Otros</u> | <u>-1.9</u> | <u>9.0</u> | <u>-9.4</u> |
| Gobierno | 16.8 | 10.8 | 0.9 |
| Otros | -3.2 | -8.5 | -12.0 |
| <u>Producto Bruto Interno</u> | <u>0.5%</u> | <u>6.8%</u> | <u>-14.4%</u> |

Fuente: Unidad Programación ONAPLAN;

La administración pública se paraliza al existir más de un gobierno nacional. El desquiciamiento administrativo-financiero se evidencia con el hecho de que la Organización de Estados Americanos (O.E.A.) paga directamente RD\$57.0 millones sin la participación de Tesorería, la Controlaría, la Oficina Nacional de Presupuesto y el Tribunal de Cuentas.

Las empresas estatales experimentan las pérdidas más elevadas de su historia, motivados por la paralización de actividades, pérdida o saqueo de sus existencias, pago de nóminas durante períodos no trabajados. etc,.. Esta situación termina de colocar al sector empresarial público en una crisis total.

| | <u>P E R D I D A S</u> | |
|-----------------------------------|------------------------|-------------|
| | (Millones RD\$) | |
| | <u>1964</u> | <u>1965</u> |
| Corporación Azucarera Dominicana | 12.8 | 19.0 |
| Corporación de Empresas Estatales | <u>1.7</u> | <u>2.9</u> |
| Totales | 14.5 | 21.9 |

El deterioro acumulado del patrimonio nacional resulta incalculable. Los destrozos en la ciudad capital y la total paralización del mantenimiento a nivel nacional repercutieron en años posteriores.

En términos monetarios la insurrección de Abril se convirtió en el factor determinante del mantenimiento de la paridad monetaria. A fines de 1964 la situación de las reservas y el amplio uso financiamiento de balanza de pago de corto plazo, habían colocado al peso dominicano en una posición de déficit. Sin embargo, al disminuir fuertemente el saldo negativo de nuestras transacciones corrientes y al recibir un gran volumen de donaciones, se produce un incremento de RD\$ 25.0 millones en las reservas del sistema bancario, esto contrasta con la fuga de divisas experimentado en 1964.

| | <u>Variación de Reservas Internacionales (Millones RD\$).</u> | |
|--|---|-------------|
| | <u>1964</u> | <u>1965</u> |
| 1. Saldo de bienes y servicios | -69.9 | -35.9 |
| 2. Transferencias unilaterales | <u>18.6</u> | <u>73.6</u> |
| 3. Saldo Transacciones corrientes | -51.3 | 37.7 |
| 4. Préstamos recibidos netos | 13.5 | -1.4 |
| 5. Otros capitales no monetarios | -6.0 | 11.3 |
| 6. Variación Reservas del Sistema Bancario | -43.8 | 25.0 |

Fuente: Plandes No. 9 Op. Cit.

2.2.1 Aspecto Socio-Político:

El 24 de Abril de 1965 se produce el golpe de Estado de los militares constitucionalistas que llevó a la caída del Triumvirato; se pretendía volver a la constitucionalidad perdida con el golpe militar de Septiembre de 1963 al gobierno de Bosch y permitir el retorno de éste al país. El fuerte apoyo de las masas que recibió el movimiento militar coadyuvó a que éste alcanzara el carácter de una insurrección popular. Ante la resistencia de los militares golpistas de 1963, encabezados por Wessin y Wessin, los constitucionalistas armaron a cerca de tres mil civiles y ya para el 28 de Abril al mando del Coronel Francisco Caamaño Deñó tenían asegurado el retorno del gobierno de Bosch.

Ante esta situación la misión militar radica en Santo Domingo y la embajada de los Estados Unidos implantaron un gobierno paralelo. En la base aérea de San Isidro se formó una Junta Militar presidida por el Coronel Bartolomé Bénoit y Wessin y Wessin, quien pidió la intervención temporal y ayuda para restablecer el orden, a la vez que asegurar la vida de unos 2,500 norteamericanos radicados en la República Dominicana. Los golpistas de 1963, "prometía la radio de la fuerza aérea, celebraría elección

nes en Diciembre y tanto el Presidente Bosch como el ex Presidente Joaquín Balaguer podrían ser candidatos". (27)

"Ya el lunes 26 una fuerza de asalto de la marina de los E.U. encabezada por el "Boxer", buque de asalto anfibia, se mostraba en el horizonte, frente a Santo Domingo. La flota de asalto llevaba a bordo un batallón reforzado de infantes de marina de 1,500 hombres" (28)

El 28 de Abril Johson pronunció un discurso por la televisión anunciando la intervención "unilateral" de los Estados Unidos justificándose con la seguridad que necesitaban los norteamericanos residentes en la República Dominicana. Para el siguiente día se cambió el pretesto de la intervención por el de "peligro comunista". Ese mismo día, 29 de Abril, en horas de la noche, 400 infantes de marina desembarcaron en Haina; tropas pertenecientes a la 82a. División de Paracaidistas desembarcaron simultáneamente por San Isidro y continuaron recibiendo refuerzos hasta el día siguiente. El 4 de Mayo Johson declara tener 14,000 solda-

(27) Varios Autores, La Revolución Dominicana de Abril Vista por Cuba... Editorial Taller, Edición 1974. Pág. 103.

(28) Varios Autores. Op. Cit. Pág. 102.

dos en Santo Domingo con el objeto de "prevenir otro estado comunista en este hemisferio", sin embargo, se cree que cerca de 23,000 soldados se encontraban en suelo dominicano.

Ante el poderío numérico y técnico de los marines, el sector constitucionalista no pudo detener el avance de los mismos; mientras la ciudad de Santo Domingo se establece una zona internacional de seguridad -creada por la O.E. A. para legalizar la intervención- que divide la capital de la República Dominicana en dos partes, desvinculando las fuerzas populares en rebeldía. Las matanzas colectivas alcanzaron tal punto que la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos tuvo que realizar una encuesta, comprobando que en la zona norte de la ciudad de Santo Domingo -que abarcaba barrios residenciales y amplias zonas populares y desvinculada del comando general- se había realizado un verdadero genocidio por las fuerzas norteamericanas invasoras.

"Con la existencia simultánea de un gobierno constitucionalista y una junta leal al imperialismo se encarna la dualidad de poder, reclamando ambos el derecho de representatividad del Estado. El gobierno constitucionalista surgido del movimiento insurreccional se legitima en el ré-

gimen de Bosch, elegido por mandato popular. Por tener una base de masas y estar enfrentando a la fuerza interventora, surge como defensor de la soberanía popular y nacional. Sin embargo, esta legitimidad no altera a fondo la estructura del Estado cuyas funciones administrativas, legislativas y judiciales, aún descontinuadas en la capital, se ejerce en las provincias bajo el control de la Junta Militar leal al imperialismo, que ejercerá el dominio efectivo sobre el territorio nacional dada la limitada expansión geográfica del movimiento constitucional" (29).

Con la intervención militar norteamericana en la República Dominicana en 1965, Johnson actuó de un modo unilateral para luego obtener el apoyo de la O.E.A., y con ella se volvió a la tradicional política del "gran garrote". El apoyo dado por la O.E.A. va contra el Artículo 15 de la Carta de la O.E.A. que dice:

"Ningún Estado o grupo de Estados tiene derecho de intervenir directa o indirectamente, sea cual fuere el motivo, en los asuntos internos o externos de otros estados..." (30)

(29) Pierre-Charles Gerard. Op. Cit. Pág. 199.

(30) Carta de Bogotá. Art. 15. Pág. 54.

La insurrección de 1965 fue un gran avance dentro del proceso histórico dominicano; a pesar de poseer un programa burgués reformista tuvo un amplio apoyo de las masas populares que lucharon contra las tropas norteamericanas, dándole de esta forma un carácter anti-imperialista a dicho movimiento, lo cual permitió un amplio proceso de radicalización de sectores populares y de militares democráticos, pero al mismo tiempo significó el rescate de la hegemonía imperialista dentro del aparato de dominación y en sus diferentes instancias de representatividad interna, las cuales se encontraban afectadas por las luchas sociales que se operaron a partir de 1961. A partir de entonces el imperialismo norteamericano profundizó su ofensiva contrarrevolucionaria, desarticulando todo el movimiento al iniciarse el asesinato masivo de los revolucionarios dominicanos a través de los sectores más recalcitrantes de la República Dominicana y por la C.I.A.

Con la superación de este período de transición e inestabilidad político-económico se inició un proceso de superación del fraccionamiento en que las clases dominantes se encontraban sumergidas. Esta integración institucional de las mismas se logró por medio de un ofrecimiento de cobertura política que pudiese garantizar sus intereses

económicos. De esta forma se inicia una serie de financiamientos del Estado, se creó una legislación que promovió la capitalización de estos sectores y con ello, se agudizan los niveles de explotación de la fuerza de trabajo, se reprime y desarticula el movimiento obrero dominicano, impidiendo todo tipo de reivindicaciones salariales. Otra medida que ayudó al fortalecimiento del sector burgués fue, la aplicación de fuertes exoneraciones y exenciones en las tarifas fiscales tanto de los sectores comerciales como industriales.

Con la insurrección de 1965 se crean una serie de mecanismos de control de los aparatos de Estado, con su restauración se preparan para dar la respuesta necesaria a cualquier situación de crisis que pudiese exigir una presencia militar, pasando la violencia del Estado a jugar un papel muy importante en la constitución de nuevos mecanismos de dominación,

De lo anterior se desprende,..."que la herencia básica del proceso se cristalizó en la sofocación de las perspectivas mediatas del movimiento revolucionario y en un reforzamiento institucional de los sectores dominantes que vieron debilitada su capacidad para prolongar su dominio político, es por ello que el imperialismo se esforzó en la

búsqueda de una dirección que restaurara la dominación de clase que había faltado en los instantes más decisivos del enfrentamiento político-militar" (31).

A partir de entonces, se crean importantes mecanismos de acumulación de capital sobre la base de la hegemonía imperialista y la integración de las clases dominantes; a lo que ayudó el crecimiento de la inversión extranjera, el ahorro, la deuda externa y mecanismos extra-económicos como la represión política la cual, permite dar curso a la esencia de la explotación del régimen, expresada esta más claramente a través de la represión económica.

La represión económica al servicio del capital monopolista norteamericano da sentido, y permite explicar por consiguiente, la política de terror puesta en práctica... (32)

Al profundizarse la dependencia estructural en la República Dominicana con la implantación de un modelo hacia afuera con reformas que tratan de establecer un esquema de dominación no practicado con anterioridad en nuestra for-

(31) Cassá Roberto, Op, Cit. Pág. 100

(32) Ediciones Socialistas. República Dominicana; Capitalismo Dependiente y Alternativas Políticas, Edición 1978. Pág. 14.

mación económico-social implicaba un mayor desarrollo de las relaciones capitalistas y posibilitaba determinados niveles de crecimiento económico. Para lograr la viabilidad de esto se hizo necesario la participación de amplios sectores del bloque de clases dominicano que abarcaba, desde la pequeña burguesía agraria y comercial, se trató de integrar a las capas medias, especialmente del sector urbano, y se inició un proceso de fortalecimiento de la burguesía nacional más ligada al mercado interno; a través de la aplicación de la corrupción a gran escala y a amplios niveles se obtuvo el apoyo de amplios sectores de las capas medias, dándose el surgimiento de una "nueva generación de burgueses a partir de los cuadros más destacados del aparato de Estado... Se logra a partir de 1965 un fuerte apoyo de los sectores más atrasados de la burguesía, integrándosele a nuevas concepciones económicas y a nuevos mecanismos de dominación" (33).

Con el aplacamiento de la insurrección de Abril de 1965 se integra un gobierno provisional bajo la dirección norteamericana que creó las condiciones necesarias para dar una solución electoral que permitió la vuelta al poder de Joaquín Balaguer y con él la implantación de un esquema

(33) Cassá Roberto. Op. Cit. Pág. 101.

de acumulación de capital que profundizó y agudizó la dependencia dominicana ante el imperialismo norteamericano.

CAPITULO III

EL MODELO BALAGUERISTA 1966-1978

El régimen de Joaquín Balaguer constituye un producto de la segunda intervención norteamericana en 1965, en la búsqueda del imperialismo de un modelo económico-político que permitiese agilizar el proceso de acumulación capitalista en la República Dominicana.

Cuando hablamos del modelo de acumulación en el período 1966-1978 no tratamos de presentarlo como un modelo nuevo, nunca antes implantado en nuestra formación social, por el contrario es un modelo de acumulación que ha venido existiendo a lo largo de todo el desarrollo capitalista dominicano, pero con una serie de modalidades que es importante resaltar y que van acorde con la política económica balaguerista⁽³⁴⁾.

(34) "La política gubernamental buscaba crear el clima adecuado para revitalizar la inversión privada. Para ello era indispensable un ambiente de paz y de reducción de las tensiones sociales. Gran parte de los acontecimientos socio-políticos de esta época se relacionan con este propósito". PLANDES No. 26. Op. Cit. Pág. 13.

"... el sector, la rama o el área alrededor de la cual gira la acumulación capitalista, es la que define en una relación dialéctica con la otra parte de la estructura productiva la dinámica de desarrollo de la formación social". (35).

En este sentido, debido a que la estructura productiva es agro-exportadora, tiene como eje central de la acumulación capitalista al sector externo. Es alrededor del movimiento de la dinámica de la producción azucarera que van a operar los demás elementos que conforman la modalidad de acumulación dependiente dominicana.

Lo antes expuesto nos permitirá comprender la forma en que se encuentra inserta la formación social dominicana en el capitalismo mundial, como exportadora de materias primas e importadora de productos industrializados. Trataremos de sintetizar algunos de los elementos que consideramos definen el modelo de acumulación durante el período balaguerista.

En 1966 la economía dominicana se encontraba su mergida en una profunda crisis, producto de los aconteci-

(35) Camilo, Rafael. La Crisis del Capitalismo Dominicano y su Impacto en la Economía Dominicana. Mimeo. Sto. Dgo., 1978. Pág. 30.

mientos vividos en la insurrección de Abril de 1965. A partir de entonces, el Estado dominicano se planteó como objetivo básico para reactivar la economía, eleva la tasa de ganancia - la elevación de la tasa de ganancia del sector industrial constituyó el primer elemento que define el modelo de acumulación implantado en el gobierno de Joaquín Balaguer -, permitiendo así acelerar la acumulación a través del aumento de la tasa de explotación de la fuerza de trabajo. Entre los diferentes mecanismos utilizados para su elevación se encuentra, la Ley de Austeridad de 1966, la cual tuvo como objetivo básico congelar los sueldos del sector privado y público⁽³⁶⁾. Esta medida surtió efecto a partir de 1969 al crecer de forma considerable la inversión privada debido a las ganancias acumuladas en los años anteriores.

La tasa de explotación de la fuerza de trabajo se ve además aumentada, al disminuir indirectamente los in

(36) Esta se encuentra circunscrita a la Política Económica del régimen, combinándose con la Ley de Alquileres, el saneamiento de las Empresas del Estado, el aumento de concesiones para facilitar la inversión extranjera..., con lo que se trataba de colocar en los obreros el peso de la crisis, al bajar los costos de producción por medio del despido masivo y la baja de salarios.

gresos reales de los trabajadores, utilizando el mecanismo de la inflación (37) . Otra fuente de aumento de la tasa de explotación está en el control ejercido sobre los precios de algunos bienes salarios, posibilitando la reproducción de la fuerza de trabajo con un menor salario⁽³⁸⁾ . Con el aumento absoluto del número de jornadas anuales de trabajo - se eliminan alrededor de ocho días feriados, totalizando cerca de 68 más de trabajo -, se logra una mayor extracción de plusvalía y un aumento de la tasa de explotación.

Un segundo elemento que define el modelo de acumulación que se implementa a partir de 1966 es, a nivel de la correlación de fuerzas entre los capitalistas y la clase obrera, lo cual está muy ligado al aumento de la tasa de explotación de la fuerza de trabajo, pues esta crece en la medida en que la clase capitalista logra convertir

(37) Según cifras del banco Central, de 1966 a 1975, el poder adquisitivo del peso se había reducido a 64.8 ¢.

(38) Esto se logra a través de la monopolización del comercio realizado por el Instituto Nacional de Estabilización de Precios (INESPRE) de importantes mercancías que forman parte de la dieta de la clase obrera dominicana.

la mayor parte del valor que produce la clase obrera en plusvalía; ésto va a depender, de la capacidad de los sectores capitalistas para impedir que los obreros valoricen su fuerza de trabajo de forma creciente y, de la forma en que puedan neutralizar la resistencia de la clase obrera en su búsqueda de valorizar su propia fuerza de trabajo. La expresión de la correlación de fuerza entre capitalistas y obreros se expresa a través de una alta represión contra la clase obrera y sus organizaciones y, por medio del crecimiento constante del ejército industrial de reserva⁽³⁹⁾.

El tercer elemento que define el modelo de acumulación vigente en el período 1966-1978 es, la alta concentración alcanzado por el ingreso y, una tendencia ascendente de la misma, permitiendo a la burguesía industrial y comercial-importadora obtener importantes beneficios. Esto así, porque la mayor parte de la producción industrial nacional está dirigida a los sectores de ingresos medios y altos, pudiendo fijar precios elevados; lo mismo sucede

(39) Se destruye una gran cantidad de sindicatos, especialmente en los sectores que afectan de forma directa la reproducción del sistema: Sector azucarero, minero, industrial, servicios básicos y el sector de la construcción.

con la burguesía comercial-importadora, ya que un número muy elevado del consumo nacional es importado y está dirigido a esos sectores, pudiendo vender muchas de sus mercancías a precios de monopolio, obteniendo así elevados beneficios.

Otro elemento importante del modelo es, el desmesurado aumento que experimentan las exportaciones. Como antes señalábamos, el modelo histórico-estructural de acumulación tiene como eje central de financiamiento, la producción para la exportación, por esto es el papel fundamental que las mismas juegan en la reproducción ampliada del capitalismo dependiente dominicano. Desde el inicio del régimen balaguerista, las exportaciones crecen a tasas muy elevadas⁽⁴⁰⁾.

El quinto elemento del modelo es, la creciente desnacionalización y descapitalización de los sectores productivos, por medio de un proceso progresivo, que se expresa en el aumento cuantitativo y cualitativo de la participación del capital extranjero en la economía nacional; además del fuerte endeudamiento externo en que incu-

(40) Desde 1966 a 1970 las exportaciones crecieron a una tasa media acumulativa anual de 10%; entre 1970 y 1973 a una tasa de 22%, lo que nos da un promedio de 15.3% para 1966-73.

rre la República Dominicana como forma de financiar la re
cuperación económica.

Otro elemento es, el incremento de las activida-
des financieras. El crédito crece considerablemente, re
duciéndose para las instituciones autónomas del Estado e
incrementándose para el sector privado. El sector indus-
trial es el más beneficiado con esta política, siguiendo
le el sector comercio. La actividad financiera se vió im
pulsada, además, por la aparición de instituciones encami-
nadas a favorecer inversiones privadas industriales, como
el FIDE, la Corporación de Fomento Industrial (C.F.I), y
una serie de instituciones dedicadas a préstamos para la
construcción. Por otra parte, aparecen un conjunto de fi-
nancieros de préstamos pequeños para los sectores de la
población de ingresos medios, lo cual se convierte en un
mecanismo que permite facilitar la realización de las mer
cancías.

El último elemento que caracteriza el modelo de
acumulación a estudiar es, la importancia que asume el Es
tado en el proceso de acumulación capitalista dominicana.
Desde el 1966 los gastos corrientes del Estado se reducen
y la relación inversión-pública e ingreso-público va a pre
sentar una tendencia al crecimiento. La forma en que es

manejado el Presupuesto Nacional dió facilidades para que el Estado dispusiera de recursos para acelerar la acumulación capitalista, por medio de mecanismo de transferencia de fondos hacia la Presidencia de la República (41).

(41) En 1976 la Presidencia manejó RD\$266.5 millones, el 46% del Presupuesto Nacional, a pesar de que la Ley de Gastos Públicos de ese año sólo le asignaba cerca del 8.0%.

3.1 El Comportamiento de los Sectores Económicos

Su Articulación.

"Hemos visto que el proceso capitalista de producción representa una forma histórica determinada del proceso de producción. Esto es tanto proceso de producción de las condiciones materiales de existencia de la vida humana como un proceso que se desarrolla a través de relaciones específicas, histórico-económicas, de producción, el conjunto de estas mismas relaciones de producción y, por tanto, el proceso que produce y reproduce los exponentes de este proceso, sus condiciones materiales de existencia y sus relaciones mutuas, es decir, su determinada forma económica de sociedad. En efecto, la totalidad de estas relaciones mutuas en que se hallan los exponentes de esta producción y la naturaleza en que se producen precisamente la sociedad, considerada en cuanto a su estructura económica. El proceso capitalista de producción, al igual que cuantos le precedieron, se desarrolla bajo determinadas condiciones materiales, que son al mismo tiempo exponentes de determinadas relaciones sociales que los individuos contraen en el proceso de la reproducción de su vida. Lo mismo aquellas condiciones que estas relaciones son, de una parte, premisas y de otra parte resultados y creaciones del proceso capitalista de producción; son producidas y reproducidas por él" (42).

(42) Marx, Carlos. Op. Cit. Pág. 758.

Por encima de cualesquiera argumentaciones, ya se ñalábamos como el mecanismo de acumulación, en términos de la matriz desde la cual se produce, es de carácter capitalista. Ahora bien, se trata de un capitalismo que deja evidenciados sus grados desiguales de desarrollo y las pugnas entre diferentes formas de extracción del excedente, originadas por la penetración y ampliación de esa forma de producción dominante hacia áreas de la economía pautadas por estructuras económico-sociales que aún le disputan su tendencia hacia la hegemonía completa, aunque este último elemento debe ser tomado en términos relativos. La economía capitalista, en sus diversas expresiones de desarrollo del capital (agrario, industrial, financiero, monopolístico y/o trasnacional), no es, en los países dependientes como la República Dominicana, algo uniforme y homogéneo. Lo que se advierte al analizar la razón que explica la articulación del capital bancario e industrial en el capital financiero en los países capitalistas, y lo que observamos en los sub-desarrollados, en donde, los sectores financieros aunque sea en una etapa inicial bastante prolongada, expresan una alianza con el sector comercial-importador en lugar de concretarla en los núcleos de la burguesía industrial. Esa evolución determina una forma singular del proceso histórico en la formación so-

cial dominicana, la cual se caracteriza por ser dependiente, sub-desarrollada y además precariamente diversificada.

El modelo de acumulación que prevalece en la República Dominicana desde fines del siglo pasado, tiene un sustento mayoritario de supervivencia en el sector externo de la economía, tendiendo a su agotamiento debido: Al grado de contradicciones que se manifiesta con las formas de producción pre-capitalistas que subsisten; por la incapacidad estructural, tanto en el sector urbano y rural, de satisfacer la demanda de empleo a una oferta excesiva de mano de obra; debido a la sobre-saturación de las actividades terciarias y/o servicios, las cuales, hasta ciertos límites, pueden absorber la expulsión de la fuerza de trabajo que la producción agrícola e industrial no pueden retener ni siquiera como ejército industrial de reserva, y cuya función principal es mantener deprimido el salario de los obreros empleados en la economía capitalista. Otro elemento que afecta al sector externo es, el estancamiento relativo de la producción agrícola, en un país donde más del 60% de su fuerza de trabajo es rural; el agravamiento de la crisis política; y la crisis mundial capitalista, las repercusiones que ella tiene en una economía

como la dominicana que descansa en el mecanismo exportador-importador.

Condiciones históricas como las indicadas determinan una modificación del modelo por parte de los sectores de la burguesía monopolística imperialista y núcleos de las distintas fracciones de la burguesía local.

Para comprender la modalidad de la acumulación dependiente es necesario ver además, la forma de inserción de la economía dominicana en el mercado mundial -en especial, la dependencia con la economía norteamericana-, la importancia ya señalada que tiene el sector externo en la acumulación está relacionado directamente con el proceso de industrialización. Este depende directamente del sector externo por la necesidad que tiene de divisas para importar las maquinarias e insumos necesarios.

Durante todo el período la industria sustantiva de importaciones se concentró en la sustitución de bienes de consumo no durable, principalmente en la rama de alimentos, permitiendo una mayor articulación del sector agrícola con el industrial.

El mayor peso alcanzado por el sector servicios nos dará una idea del papel decisivo que el mismo juega

-como válvula de escape-, de muchos de los problemas inherentes al sub-desarrollo.

3.1.1 Sector Industrial

Al asentarse en una economía agrario-exportadora, el sector industrial se ve afectado profundamente. En este sentido, la agrupación de mayor peso relativo dentro del sector industrial es, la de productos alimenticios. Para el 1966, de un total de 1,255 establecimientos industriales, el 39.8% era de industrias alimenticias y para el 1968 había crecido en 1.4%, acaparando el 12% del capital invertido en todo el sector industrial, el 8.9% del empleo y más del 25% del total de ventas y el 11% del total global de jornales pagados⁽⁴³⁾.

La industria de alimentos va a acentuar una de las características de la industrialización dependiente, la producción de aquellas mercancías que permiten una fácil y rápida realización de plusvalía, lo cual lleva a que solo se desarrollen las ramas o sub-ramas de producción donde existen altas tasas de ganancia, y no aquellas

(43) Estadística Industrial de la República Dominicana, 1968, 1976 y 1977. Secretario Técnico de la Presidencia. Oficina Nacional de Estadística. Santo Domingo.

CUADRO NO. XVIII

NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES,
CAPITAL INVERTIDO, PERSONAL OCUPADO 1966-1977

| Años | Número de Establecimientos Industriales. | Capital Invertido RD\$ | Jornales Pagados RD\$ | Personal Ocupado (empleados y obreros) |
|------|--|------------------------|-----------------------|--|
| 1966 | 1,225 | 374,358,665 | 87,796,425 | 96,734 |
| 1967 | 1,230 | 394,433,291 | 80,305,133 | 107,595 |
| 1968 | 1,191 | 415,810,825 | 82,611,000 | 99,517 |
| 1969 | 1,205 | 458,634,836 | 94,100,000 | 98,955 |
| 1970 | 1,114 | 451,752,195 | 106,379,524 | 114,876 |
| 1971 | 1,114 | 467,555,994 | 111,402,547 | 118,266 |
| 1972 | 1,178 | 506,610,249 | 133,394,995 | 130,515 |
| 1973 | 1,215 | 547,976,147 | 145,191,216 | 144,774 |
| 1974 | 1,248 | 622,776,000 | 167,790,000 | 146,697 |
| 1975 | 1,286 | 756,231,692 | 205,067,736 | 130,100 |
| 1976 | 1,234 | 825,994,910 | 213,211,788 | 118,831 |
| 1977 | 1,338 | 866,214,236 | 227,512,432 | 121,672 |

Fuente: Elaborado en base a Estadística Industrial 1966-1977. Santo Domingo.

ramas que pueden impulsar más rápidamente el desarrollo productivo de la economía dominicana.

En el caso del sector de alimentos, así como en la industria en su conjunto, el proceso de concentración se ha expresado eliminando con cada vez mayor intensidad las pequeñas y medianas empresas incapaces de hacer frente al mecanismo de competencia. En 1950 existía en la República Dominicana 3,412 industrias, reduciéndose a 1,248 para 1974.

Una característica muy significativa del sector industrial es, que en él tiene un gran peso el número de pequeñas empresas. En 1971 solo cuarenta empresas empleaban más de 100 trabajadores, mientras que en 500 empleaban menos de seis (Ver cuadro No. XIX), acaparando las primeras el 43.8% de los trabajadores totales del sector industrial y el 3.8% de las fábricas existentes; mientras que las segundas representan el 6.3% de los trabajadores y el 47.1% del total de empresas existentes en la República Dominicana.

CUADRO No. XIX

ESTIMACIONES DEL NUMERO DE FABRICAS Y DEL NUMERO

TOTAL DE EMPLEADOS EN 1971

(Excluida la Industria Azucarera)

| Grupo | Tamaño de la Fábrica Según # de Trabajadores. | Número de Fábricas | Número Total de Trabajadores. | PERFIL INDUSTRIAL | |
|-------|---|--------------------|-------------------------------|---|-------------------------------|
| | | | | Por Ciento del Número Total de Fábricas | % del Número de Trabajadores. |
| 1 | 1 - 5 | 500 | 1,582 | 47.1 | 6.3 |
| 2 | 6 - 25 | 304 | 4,645 | 28.7 | 18.4 |
| 3 | 26 - 50 | 168 | 6,260 | 15.9 | 24.8 |
| 4 | 51 - 75 | 27 | 1,722 | 2.5 | 6.6 |
| 5 | 76 - 100 | 21 | 1,891 | 2.0 | 7.5 |
| 6 | 101 - 200 | 27 | 3,650 | 2.5 | 14.2 |
| 7 | 201 - 300 | 4 | 886 | 0.4 | 3.5 |
| 8 | 301 - 400 | 3 | 1,008 | 0.3 | 3.9 |
| 9 | 401 - 500 | 1 | 411 | 0.1 | 1.6 |
| 10 | 501 - 600 | 0 | 0 | 0.0 | 0.0 |
| 11 | 601 - 700 | 3 | 1,881 | 0.3 | 7.4 |
| 12 | 701 - 800 | 2 | 1,473 | 0.2 | 5.8 |
| TOTAL | | 1,060 | 25,419 | 100.0 | 100.0 |

Fuente: Tomado de "Estudio Industrial Sobre la República Dominicana". ONUDI, cuadro No. 16. Pág. 64.

Esta situación conllevó a una concentración y centralización del capital industrial, el cual se expresa en que "solo 452 establecimientos (aproximadamente el 40% del total) pertenece a lo que podría llamarse mediana y gran manufactura; el restante 60% está compuesto por unidades con una inversión que no supera los 10,000 dólares cada uno. De los 452 establecimientos medianos y grandes, el 40.9% (185 establecimientos), con una inversión de más de 200,000 dólares cada uno, representa el 82.8% del capital invertido; 18 establecimientos solamente (3.9%) tienen una inversión de capital constante superior al millón de dólares cada uno, pero concentran el 44% de la inversión. Por último, apenas 4 establecimientos (el 0.9% del total) tienen una inversión total de capital constante en empresas de más de diez mil dólares" (44).

La industrialización dependiente dominicana presenta la misma tendencia de América Latina en cuanto al control directo por parte del capital extranjero del sector industrial, produciéndose lo que se ha dado en llamar "el nuevo carácter de la dependencia". En 1970 en el sector manufacturero hubo una inversión de más de

(44) Vilas, Carlos Ma. La Política de la Dominación en República Dominicana. Cuencas Ediciones. Edición 1973. Pág. 100

RD\$ 73,187.40 millones sobre un total de RD\$162,491.00 millones. En 1960 la inversión extranjera en la industria del azúcar era de 39.2 en la industria de cerveza de 1.2, industria de cemento, 2.2; industria del furfural, 4.5; industria textil y de tejidos, 2.0; ascendiendo el total de la inversión extranjera para ese año a 149.4⁽⁴⁵⁾. La ingerencia alcanzada por el capital extranjero en todo el período de estudio continuó en crecimiento, para los años de 1968 y 1978 hubo una inversión de capital extranjero en todo el sector industrial de RD\$ 93,538,261.83, con una reinversión de utilidades de RD\$ 2,371,541.48 y una remesa de utilidades de RD\$ 57,822,637.73 es decir, de un 60.29% (ver cuadro No. XX), las industrias con mayor capital extranjero son: Gulf and Western American Corp., Cervecería Nacional Dominicana C. por A., Cementos Nacionales S.A., Refinería de Petróleo S.A., Refrescos Nacionales C. por A., E. León Jiménez C. por A., Cilindros Nacionales S.A., Compañía Dominicana de Alimentos, etc...

Conjunto al rubro de alimentos, el azúcar viene a desempeñar en este particular modelo de acumulación, el 52.0% del capital invertido -relación que ha ido reduciéndose muy lentamente; lo que da una idea de cómo una es-

(45) Gómez, Luis. Op. Cit. Pág. 127.

CUADRO No. XX

CLASIFICACION POR RAMA DE ACTIVIDAD DE LAS EMPRESAS
CON CAPITAL EXTRANJERO REGISTRADA EN EL BANCO CENTRAL

| I N D U S T R I A S | Inversión | Reinversión Utilidades | Remesa Utilidades | Rem / Inv. % |
|---|---------------|---------------------------|----------------------|--------------------|
| Abbott Laboratories Intercontinental | 0 | 350,000.00 | 44,157.79 | 12.61 |
| Adams Dominicana, C. por A. | 97,000.00 | 77,000.00 | 136,041.68 | 77.91 |
| Aislantes Dominicanos, C. por A. | 55,274.75 | 0 | 0 | 0 |
| Alambres Dominicanos, C. por A. | 102,100.00 | 233,600.00 | 134,255.00 | 37.4 |
| Baltimore Dominicana, C. por A. | 11,971.00 | 0 | 0 | 0 |
| Bridon Dominicana, C. por A. | 89,500.00 | 0 | 0 | 0 |
| Cartones Haina, C. por A. | 100,000.00 | 0 | 0 | 0 |
| Cementos Nacionales, S. A. | 4,430,000.00 | 0 | 0 | 0 |
| Cerámica del Caribe, S. A. | 617,481.00 | 0 | 0 | 0 |
| Cerámica Industrial del Caribe, S. A. | 1,161,864.00 | 0 | 0 | 0 |
| Cervecería Nacional Dominicana, C. por A. | 10,624,850.00 | 0 | 10,024,307.10 | 94.34 |
| Ciclismo Dominicano, C. por A. | 30,400.00 | 0 | 0 | 0 |
| Cilindros Nacionales, S. A. | 300,000.00 | 0 | 0 | 0 |
| Colgate Palmolive Inc. | 3,000,000.00 | 779,685.48 | 3,419,716.95 | 90.0 |
| Compañía Anonima Tabacalera | 77,655.00 | 0 | 54,500.39 | 70.18 |
| Compañía Dominicana de Alimentos Lácteos | 2,500,000.00 | 0 | 1,311,448.00 | 52.46 |
| Complejo Industrial Perdenales, S. A. | 225,400.00 | 0 | 0 | 0 |
| Conservas Dominicanas, S. A. | 250,000.00 | 0 | 0 | 0 |
| E. León Jimenes, C. por A. | 2,332,227.00 | 0 | 96,928.44 | 4.15 |

Continuación Cuadro No. XX

| I N D U S T R I A S | Inversión | Reinversión Utilidades | Remesa Utilidades | Rem / Inv. % |
|---------------------------------------|---------------|---------------------------|----------------------|--------------------|
| Embutidos Steffanutti, S. A. | 200,000.00 | 0 | 0 | 0 |
| Envases Antillanos, C. por A. | 1,200,000.00 | 400,000.00 | 617,920.00 | 38.62 |
| Fábrica Dominicana de Cemento | 253,700.00 | 0 | 118,746.92 | 46.80 |
| Fábrica Nacional de Fósforos | 515,840.00 | 265,200.00 | 0 | 0 |
| Frigor, C. por A. | 105,000.00 | 0 | 82,964.25 | 79.01 |
| Gillette Dominicana, S. A. | 1,000.00 | 0 | 0 | 0 |
| Gulf and Western American Corp. | 50,086,041.00 | 0 | 39,000,000.00 | 77.86 |
| Hispano Dominicana de Cemento Blanco | 954,200.00 | 0 | 0 | 0 |
| Hoecht Dominicana, S. A. | 95,000.00 | 0 | 0 | 0 |
| Industrial Textil, S. A. | 498,500.00 | 0 | 0 | 0 |
| Industria de Licores Internacional | 250,000.00 | 0 | 0 | 0 |
| Industrias Lácteas, S. A. | 290,000.00 | 0 | 0 | 0 |
| Industria Petroquímica, C. por A. | 2,500.00 | 400.00 | 1,278.91 | 44.10 |
| Industrias Portela, C. por A. | 312,369.00 | 0 | 89,954.40 | 28.80 |
| Industrias Químicas Nacionales | 148,000.00 | 19,200.00 | 54,938.00 | 32.85 |
| Johson & Jonson Dominicana, C. por A. | 9,000.00 | 0 | 0 | 0 |
| Laboratorios Warner-Chilcott, S. A. | 74,910.00 | 74,910.00 | 0 | 0 |
| Levapan Dominicana, C. por A. | 145,900.00 | 0 | 0 | 0 |
| Metal Litho Dominicana | 199,500.00 | 0 | 0 | 0 |
| Merck Dominicana, S. A. | 50,000.00 | 0 | 7,216.57 | 14.43 |
| Metales Industriales | 312,000.00 | 0 | 0 | 0 |
| Muebles Escolares y Domésticos | 415,576.00 | 51,656.00 | 0 | 0 |

Continuación Cuadro No. XX

| I N D U S T R I A S | Inversión | Reinversión Utilidades | Remesa Utilidades | Rem / Inv. % |
|--|---------------|---------------------------|----------------------|--------------------|
| Neveras Dominicanas, C. por A. | 53,606.00 | 0 | 0 | 0 |
| Papeles Nacionales, C. por A. | 320,000.00 | 0 | 0 | 0 |
| Piezas Plásticas, C. por A. | 101,200.00 | 0 | 0 | 0 |
| Polytex, S. A. | 140,000.00 | 0 | 0 | 0 |
| Productos Diversos, C. por A. | 102,864.00 | 99,290.00 | 25,703.52 | 12.71 |
| Productos La Estrella, C. por A. | 620,507.00 | 0 | 57,218.99 | 9.22 |
| Productos Metálicos Dominicanos | 180,950.00 | 0 | 0 | 0 |
| Quinsanto Industrial, S. A. | 15,000.00 | 0 | 9,978.55 | 66.52 |
| Quisqueya Industrial, S. A. | 72,026.00 | 0 | 0 | 0 |
| Ray-0-Vac Dominicana, S. A. | 653,407.00 | 0 | 0 | 0 |
| Refinería Dominicana de Petróleo | 4,395,000.00 | 0 | 0 | 0 |
| Refrescos Nacionales, C. por A. | 2,712,000.00 | 0 | 2,232,852.71 | 82.31 |
| Sterling Products International | 400,000.00 | 0 | 243,153.57 | 60.79 |
| Tamara, C. por A. | 548,000.00 | 0 | 50,355.07 | 9.19 |
| Tatum Dominicana | 237,000.00 | 0 | 0 | 0 |
| Termopac Industrial, C. por A. | 27,000.00 | 0 | 0 | 0 |
| Tuberías y Materiales Plásticos, C. por A. | 742,000.00 | 0 | 0 | 0 |
| Vick Chemical | 50,000.00 | 0 | 9,000.00 | 18.00 |
| World Wide Fishers Dominicana, S. A. | 12,300.00 | 0 | 0 | 0 |
| TOTAL | 93,538,261.83 | 2,371,541.48 | 57,822,637.73 | 60.29 |

Fuente: Elaborado en base a datos suministrados por el Banco Central de la República Dominicana.

estructura organizada en términos capitalistas puede ser so
bredeterminada en función de los intereses del modelo im
portador-comercial-; representa también más del 70.0% de
la mano de obra ocupada, un 29.0% de todas las ventas y
algo más del 50% de los salarios concedidos dentro del
sector.

Ese peso determinante y crucial de la economía ca
pitalista de exportación mono-productora y en dependencia
en algo más de un 70% de sus ventas totales al exterior,
Estados Unidos, conducen necesariamente a crisis periód
icas, coyunturales; pero de hecho, explicables por la sin-
gular penetración imperialista en la economía dominicana,
haciendo de ese eje de dominación el punto de referencia
principal, tanto en las alianzas políticas como en las con
cesiones económicas.

Además del sector de productos alimenticios y el
sub-sector azúcar, se confirman como elementos o puntos
de acumulación derivados y con cierta importancia relati
va dentro de la acumulación capitalista industrial son,
las producciones relacionadas a bebidas, con el 2.2% del
total de establecimientos del sector industrial; el tabaco
0.6%, los productos químicos, 6.3%; textiles, 2.1%; y los
minerales no metálicos y la refinación de petróleo.

La tendencia última del proceso industrial, apunta a la concentración y desarrollo de las agrupaciones que orientan su producción en el área de químicos, minerales, metales y productos de plástico; siendo esto, una tendencia en oposición a los procesos que pautaron la inicial expansión del sector industrial⁽⁴⁶⁾.

Sin embargo, no puede absolutizarse la afirmación anterior ya que importantes núcleos burgueses, con pleno respaldo imperialista, tienen diagnosticado como necesidad coyuntural y estructural, dentro de los límites capitalistas, impulsar planes agro-industriales como fuente esencial para combatir la insurgencia popular. Tal tendencia se señala no con el propósito de dejar resuelto plenamente el carácter que define la estructura industrial, sino más bien, con el ánimo de establecer las líneas de desarrollo del proceso industrial.

En otro sentido, la Ley de Incentivo y Protección Industrial de 1966 y la creación de Parques Industriales se encaminaron a ser instrumento de promoción de la industrialización -de empresas privadas- basada en la sustitución de importaciones; agilizando el proceso de concentra

(46) Datos tomados de Estadística Industrial 1966-77

ción y centralización del capital industrial a través de la eliminación de las pequeñas empresas por monopolios nacionales y extranjeros.

Entre las características más importantes de la Ley de Incentivo y Protección Industrial de 1968 son, la exención de derechos sobre las materias primas para dos tipos de industrias, las que producen para el mercado interno y las que lo hacen para la exportación y, la exoneración de impuestos sobre la renta correspondientes a utilidades reinvertidas. Las industrias que fabrican para la exportación, se le concede una exención total de derechos para la importación -esto ha contribuido al éxito de la zona franca de la Romana-, las industrias que producen para el mercado interno están exentas de derechos entre un 50% y un 90% con la condición de dedicar sus esfuerzos a la sustitución de importaciones ⁽⁴⁷⁾.

De 1968 a 1971 ésta Ley permitió que unas 260 empresas fueran asistidas, de las cuales 152 eran establecimientos ya existentes y 108 eran nuevos, con una inversión para ambos grupos de cerca de RD\$ 100 ó 120 millones

(47) Estudio Sobre Industrialización en la República Dominicana. ONUDI. Santo Domingo. Pág. 29

los cuales crearon cerca de 6,000 a 8,000 nuevos puestos, un promedio de 1,500 a 2,000 por año.

CUADRO XXI

FUNCIONAMIENTO DEL PROGRAMA DE INCENTIVOS
INDUSTRIALES

(Ley 299) Julio 1968 - Julio 1972

| <u>Años</u> | <u>Proyectos Apro- bados (No.s)</u> | <u>Inversión (en miles de pesos)</u> | <u>Valor Añadido</u> | <u>Em- pleo</u> |
|-------------|---|--|--------------------------|---------------------|
| 1968 | 28 | 17,000.00 | 8,500.00 | 1,950 |
| 1969 | 111 | 48,677.90 | 24,300.00 | 6,245 |
| 1970 | 55 | 34,000.00 | 17,000.00 | 3,968 |
| 1971 | 64 | 27,290.90 | 18,200.00 | 4,037 |
| 1972 | 29 | 7,612.80 | 4,000.00 | 1,009 |
| TOTAL | 287 | 134,581.60 | 72,000.00 | 17,209 |

Fuente: Datos proporcionados por la Secretaría de Estado de Industria y Comercio.

De las nuevas fabricas creadas, la de productos de alimentos, la de químicos y la de maquinarias y piezas son las que más capital ha invertido -exceptuando los envases de papel que ha acaparado el 17.6% del capital invertido total y el 8.3% del número de fábricas-, mientras

que las fábricas de alimentos proporcionaron el 40% de los empleos, el 34.0% del capital invertido y el 22.2% de las fábricas proyectadas (ver cuadro XXII).

Las repercusiones de la Ley sobre Austeridad sobre la sustitución de importaciones y el ahorro de divisas durante los tres primeros años no fueron notables, provocando efectos contrapuestos. De 1967 a 1970 la importación de alimentos disminuyó de forma ligera, pasando de RD\$ 34 millones a RD\$ 33 millones (ver cuadro XXIII).

CUADRO XXII

NUEVAS FABRICAS PROYECTADAS EN VIRTUD DE LA LEY DE
INCENTIVO Y PROTECCION INDUSTRIAL (299)

Abril 1968 - 31 Diciembre 1971

| <u>INDUSTRIAS</u> | <u>FABRICAS (Número)</u> | <u>CAPITAL IN- VERTIDO (Pesos)</u> | <u>PUESTOS DE TRABAJOS CREADOS (Número)</u> |
|---|------------------------------|--|---|
| Productos Alimenticios (Principalmemente Leche y Productos Lácteos) | 24 | 15,400 | 2,158 |
| Textiles (Géneros para Tapicería) | 1 | 215 | 7 |
| Prendas de Vestir y de Calzado | 9 | 1,611 | 693 |
| Muebles (principalmente Mobiliario para Escuela) | 7 | 1,697 | 283 |
| Papel (Principalmente Envases) | 9 | 7,951 | 285 |
| Productos de Cuero | 3 | 285 | 57 |
| Productos de Caucho | 3 | 327 | 60 |
| Productos Químicos (Incluido Plástico) | 20 | 6,140 | 649 |
| Minerales no Metálicos | 3 | 1,726 | 101 |
| Fabricación de Productos Metálicos | 6 | 3,858 | 410 |
| Maquinaria y Piezas (Incluso Aparatos Eléctricos) | 15 | 3,970 | 465 |
| Transporte (Piezas para Automóviles) | 2 | 491 | 72 |
| Productos Diversos | 6 | 1,612 | 139 |
| Total | 108 | 45,283 | 5,389 |

Fuente: "Políticas de Industrialización en la República Dominicana". Estudio preparado por consultores particulares para el Banco Central de la República Dominicana. Santo Domingo, pág. 17.

Las importaciones de las demás mercancías siguieron creciendo, las textiles aumentaron en 38%; papel, 18%; vidrio, 8.5%; productos químicos, 45%. Las importaciones de materias primas aumentaron al mismo ritmo que la produc

CUADRO No. XXIII

IMPORTACION DE LAS PRINCIPALES MANUFACTURAS

(en Miles de Pesos)

| <u>PRODUCTOS</u> | <u>1967</u> | <u>1968</u> | <u>1969</u> | <u>1970</u> |
|----------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Alimenticios | 34,261 | 40,264 | 31,279 | 32,920 |
| Textiles | 7,105 | 6,765 | 6,962 | 9,809 |
| Madera y Derivados | 1,286 | 4,240 | 4,980 | 7,337 |
| Papel y Derivados | 7,528 | 7,901 | 8,575 | 9,086 |
| Químicos | 17,838 | 22,217 | 22,152 | 21,334 |
| Combustibles | 12,868 | 13,384 | 18,011 | 19,235 |
| Vidrios y Derivados | 1,594 | 1,206 | 1,712 | 1,945 |
| Hierro y Acero | 11,002 | 12,974 | 12,735 | 28,954 |
| Maquinaria | 23,880 | 27,037 | 33,410 | 45,809 |
| Maquinaria Eléctrica | 9,951 | 11,948 | 14,520 | 21,420 |
| Vehículos | 14,442 | 15,193 | 20,433 | 27,077 |
| Total | 174,711 | 196,858 | 217,243 | 278,004 |

Fuente: Elaborado en base a datos de Estadística Industrial de la República Dominicana. Secretariado Técnico de la Presidencia. Oficina Nacional de Estadística. Santo Domingo.

ción industrial, lo que significa que no se aplicó la disposición de la Ley 299 que exige el empleo de un 50% de materias primas nacionales.

Uno de los objetivos de la misma era lograr una mejor distribución del ingreso, en lugar de ello se operó un aumento de los precios -aumentando cada vez más las ganancias de los capitalistas -; las industrias que utilizan un mayor número de materias primas nacionales no han sido promovidas.

"Es evidente que la Ley ha tenido resultados contrapuestos: Ha estimulado el crecimiento del empleo; ha incrementado considerablemente las utilidades del sector privado; no ha ayudado a las industrias que utilizan grandes cantidades de materias primas. Además, ha sido difícil de administrar con entidades decisorias muy centralizadas, lo que inevitablemente produjo desigualdades de trato; esto es particularmente cierto en lo que toca a los pequeños y medianos empresarios que a veces han tenido que aguardar más de un año para obtener una exención de derechos de importación"(48)

Con la creación de las Zonas Francas lo que se produce es, una concesión del físico dominicano al nor-

(48) Vega, Bernardo. "La Inversión Extranjera. Casos y Situaciones Dominicanas". En Ahora No. 346, 29 de Junio 1970. Pág. 15.

teamericano, ya que se desarrolla un sector para la exportación, que se encuentra acogido a exenciones impositivas totales; pero la exención real no afecta a las empresas que se instalan bajo estas cláusulas, pues deben liquidar sus impuestos al tesoro norteamericano. (49) Con ellas, se incrementa en el país el uso de mano de obra femenina⁽⁵⁰⁾ y se produce una evasión del salario mínimo -en la zona franca de la Romana es un 20% inferior al resto del país-, lo cual se convirtió en un gran atractivo para los inversionistas extranjeros, permitiéndose de esta forma una mayor extracción de plusvalía al ampliarse el trabajo impago del obrero dominicano.

Esta forma de industrialización dependiente se orienta a satisfacer los intereses de la acumulación de capital extranjero, especialmente en las industrias de capital extranjero que produce para un mercado interno y, las zonas francas cuya producción es para la exportación. Esto nos indica que la producción industrial dominicana

(49) Vega, Bernardo. Op. Cit. Pág. 20

(50) "La maquinaria, en la medida en que se hace prescindible la fuerza muscular, se convierte en medio para emplear obreros de escasa fuerza física o de desarrollo corporal incompleto, pero de miembros más ágiles. Trabajo femenino e infantil fue, por consiguiente la primera consigna del empleo capitalista de maquinaria". Carlos Marx. Op. Cit. Pág. 480-481.

no es un proceso controlado por la burguesía nativa, al no encontrarse en función de los intereses de la acumulación de la burguesía nacional.

Junto a esto, la industrialización dependiente -a través del proceso de sustitución de importaciones- ha impulsado el desarrollo de una burguesía estrechamente ligada, y dependiente, al capital monopolista internacional, por medio del control tecnológico, de las materias primas y de las patentes; además de que un gran número de industrias están dedicadas al ensamblaje.

A partir de 1961 se da en República Dominicana un crecimiento de las importaciones industriales tanto de bienes intermedios como de maquinarias y equipos y, de bienes de consumo final. A partir de 1966 crece los bienes intermedios en 15.2%, los de consumo final en 14.1% y las importaciones de maquinarias y equipos en 22.6%, afianzándose la dependencia del sector industrial al capital monopolístico norteamericano. Esta situación ha conllevado a que la burguesía industrial, y en especial, los nuevos sectores burgueses industriales, se encuentren en una situación de clase dominante-subordinada dentro del esquema de dominación vigente. Subordinación que viene a ser doble, ya que depende de la burguesía comercial-

importadora para adquirir maquinarias, insumos y en segundo lugar, dependiente a la burguesía imperialista por el control tecnológico, de patentes, etc..

El sector industrial ha aumentado en todo el período su participación en el Producto Bruto Interno (P.B.I.) de una forma muy débil, en 1970 acaparaba el 16.9% de la participación de los demás sectores y en 1975 sólo creció en relación al 1970 en 0.6% ⁽⁵¹⁾(cuadro No. XXIV), por lo que consideramos que las mismas características del sector industrial y del mercado interno van a impedir que el eje de acumulación se desplace hacia dicho sector, agudizándose más por la existencia de un mercado aún débil y poco afianzado. El propio desarrollo histórico del sistema capitalista apunta que las actividades agro-exportadoras continuaran siendo el centro de la acumulación capitalista, con un fuerte crecimiento de la minería y la agro-industria.

La política de industrialización aplicada en todo el período de estudio permitió un crecimiento del sector capitalista en esa área, el aumento de la tasa de explotación jugó un papel predominante, pasando el Estado Dominicano a Ejercer "una función rectora del orden económico, político y social".

(51) Cuentas Nacionales. Producto Nacional Bruto 1970-1975. Banco Central de la República Dominicana. Departamento de Estudios Económicos. División de Cuentas Nacionales. Santo Domingo. Pág. 68

CUADRO XXIV
COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES EN EL SECTOR INDUSTRIAL
(millones RD\$)

| Años | Intermedios | % | Consumo final | % | Maquinaria y Equipo | % |
|------|-------------|------|---------------|------|---------------------|------|
| 1961 | 14.0 | 3.6 | 35.3 | 5.0 | 7.1 | 2.1 |
| 1962 | 30.8 | 7.9 | 61.6 | 8.7 | 20.9 | 6.1 |
| 1963 | 33.9 | 8.7 | 65.1 | 9.2 | 33.5 | 9.7 |
| 1964 | 37.2 | 9.5 | 93.0 | 13.2 | 43.2 | 12.6 |
| 1965 | 31.3 | 8.0 | 59.1 | 8.4 | 14.0 | 4.1 |
| 1966 | 38.2 | 9.0 | 66.9 | 9.5 | 33.3 | 9.7 |
| 1967 | 39.6 | 10.2 | 68.9 | 9.8 | 33.6 | 9.8 |
| 1968 | 50.6 | 13.0 | 72.8 | 10.3 | 37.8 | 11.0 |
| 1969 | 54.9 | 14.1 | 83.5 | 11.8 | 42.4 | 12.3 |
| 1970 | 59.3 | 15.2 | 99.4 | 14.1 | 77.8 | 22.6 |

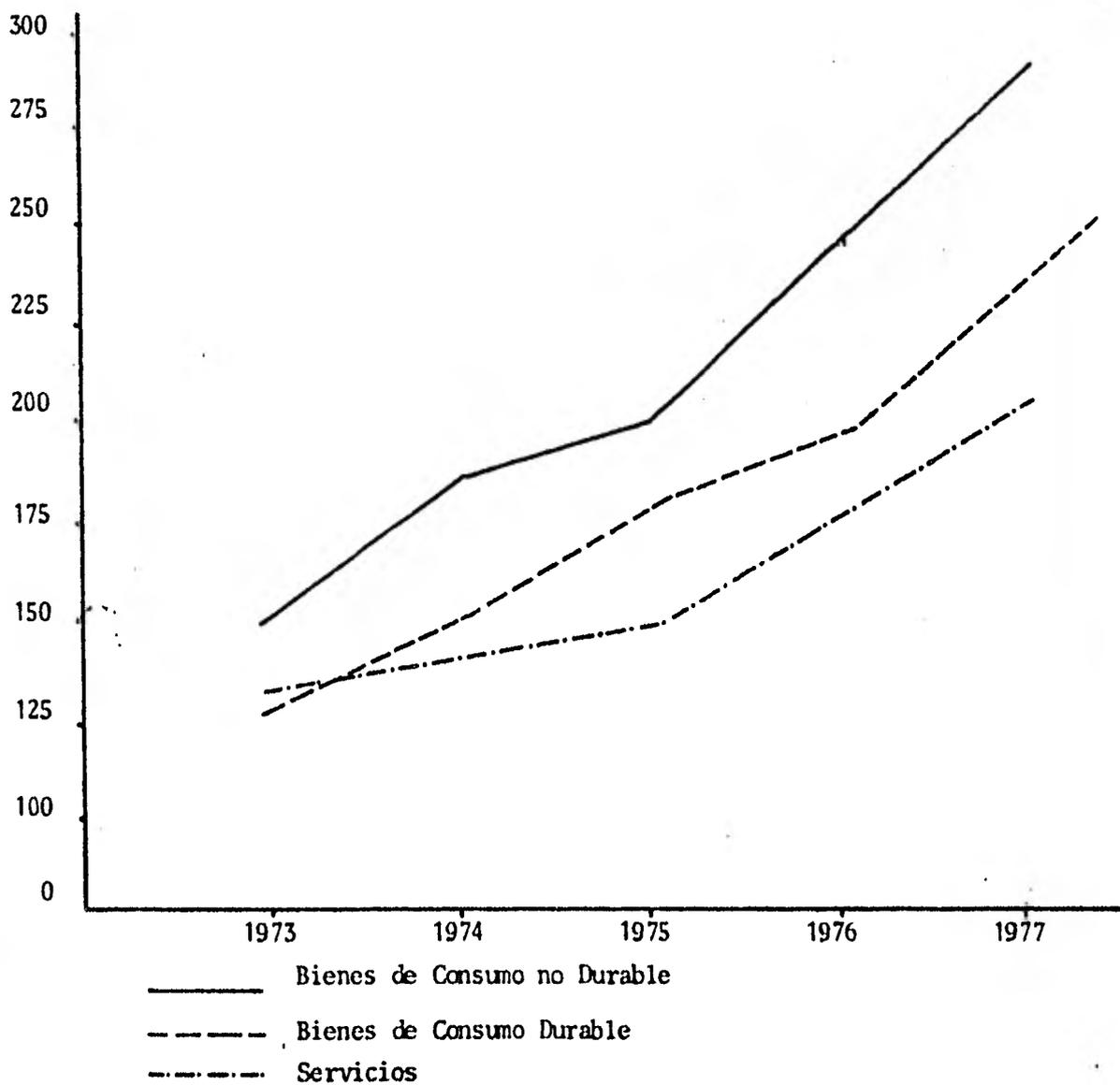
Fuente: Elaborado en base a datos tomados de Plandes No. 9 Op. Cit.

El peso de la crisis recaído sobre el sector obrero se vió agudizado por un proceso inflacionario que disminuyó el ingreso real de los mismos.⁽⁵²⁾ El promedio anual del índice del Costo de la Vida fue para 1973 de 134.4; 1974, 152.1; 1975, 174.1; 1976, 187.7 y 1977, 207.9⁽⁵³⁾.

(52) De 1966 a 1968 los sueldos y salarios bajaron en la industria manufacturera en 1.9%, el personal ocupado en 3.3% y el costo de la vida subió en 1.8%.

(53) ONAPLAN No. 31. Indicadores Básicos. Oficina Nacional de Planificación. Secretariado Técnico de la Presidencia, Santo Domingo, 1977.

GRAFICO No. 1
EVOLUCION DE LOS INDICES DE PRECIOS AL CONSUMIDOR
POR GRUPOS DE BIENES Y SERVICIOS
SANTO DOMINGO (1969-100)



Fuente: CNAPLAN No. 31 Op. Cit. Pág. 13

En el régimen balaguerista, la tasa de explotación fue acelerada por mecanismos extra-económicos. La represión generalizada sobre el sector obrero va a asumir nuevas formas. El total de sindicatos registrados en 1963 era de 647 sindicatos, para el 1966 sólo existían 74, los cuales llevan, aparentemente, una existencia legal sin embargo, muchos de los sindicatos registrados en esa época carecían de vida sindical activa. La realización de "pacificación" que se quería implantar en la República Dominicana exigía, la reestructuración de los aparatos represivos del Estado y su modernización. Los programas de la Agencia Internacional de Desarrollo (A. I. D.) se esforzaron en crear las condiciones necesarias. "Los fondos otorgados por la A. I. D. a la policía Dominicana a partir de 1966 son mayores que los ofrecidos a cualquier otro país latinoamericano. El número de miembros de la Misión Militar norteamericana en la República Dominicana sólo es superado por Brazil, Venezuela, Colombia y Bolivia" (54)

Las condiciones de crisis políticas y económicas a que las contradicciones de expansión del capitalismo dependiente en la República Dominicana durante el período

(54) Del Castillo, José. Op. Cit. Pág. 37

1966-1978 llevaron a las fracciones dominantes a observar exageradamente cualquier expresión de la organización del sector obrero. Esto revela la debilidad de su dominación y por parte del sector obrero su poco nivel de conciencia y sus deficiencias organizativas.

3.1.2 Sector Agrícola.

Con una superficie de 43.5 millones de tareas, la propiedad de la tierra se encuentra repartida en más de 300,000 explotaciones, lo que refleja que aproximadamente el 40% de la fuerza de trabajo rural es propietaria de tierras.

En función de las formas de tenencia sobre las explotaciones agropecuarias, su control asume las siguientes formas: el 53% son propietarios directos, acaparando el 74% de la superficie de tareas; el 2.0% de las fincas están bajo sistema de arrendamiento, lo que representa el 1.0% de toda la superficie; la aparcería está representada por un 5% y el 1.0% de la superficie. El 21% corresponde a otras formas de control y producción según los señalamientos censales.

Más de 200,000 explotaciones, es decir el 65.6% son menores a las 80 tareas; concentrándose en éstas más del 12% de la superficie censada y lógicamente una fuerza de trabajo que supera los 200,000. En las 6,087 fincas de más de 800 tareas (el 1.9% del número global de explotaciones que es de 304,800), se acumulaba 24.8 millones de tareas, significando esta cantidad más del 55% de la

superficie total. (55)

CUADRO No. XXV
INDICADORES SOBRE LA TENENCIA DE TIERRA
EN EL SECTOR AGRARIO 1971
(En miles de Hectareas)

| | Número de fincas | % | Superficie de Hectáreas | % |
|-------------------------------|---------------------|-----|-------------------------------|-----|
| PROPIAS | 135.8 | 53 | 797.7 | 74 |
| NO PROPIAS | | | | |
| Arrendadas | 4.0 | 2 | 34.4 | 1 |
| En aparcería | 11.6 | 5 | 38.1 | 1 |
| Bajo otros arreglos | - | - | 7.2 | 0 |
| Con prestación y servicios | - | - | - | - |
| Ocupadas sin Títulos | 47.3 | 19 | 258.6 | 10 |
| OTROS | - | - | 411.7 | 15 |
| PARCELAS (I.A.D.) | - | - | 47.8 | - |
| TOTAL | 304.8 | 100 | 1,962.2 | 100 |

Fuente: Dirección General de Estadística. República Dominicana en Cifras. 1973.

Lo anterior está referido a la tenencia de la tierra. En cuanto al uso de las mismas, se aprecia que el 41.6% del total se utilizó para tierras agrícolas y que el 45.9% se empleó en tierras dedicadas a pasto, de manera

(55) Censo Agropecuario de 1971. Oficina Nacional de Estadística. Santo Domingo.

principal; es decir, que 18.0 millones de tareas sirvieron a la agricultura y 10.9 millones para actividades ganaderas.

Para el aprovechamiento agrícola se explotan 12.4 millones de tareas, de las cuales, sólo en cuatro cultivos se acaparan una 7,156,441 tareas, es decir, el 57.6% de las tierras cultivadas se dedican a producir, azúcar, 23%; café 16.7%; cacao 8.3% y arroz un 9.5%. Los tres primeros productos acumulan el rubro de ingresos del sector externo exportaciones tradicionales-, principal en la economía dominicana. Representando, conjuntamente con el tabaco, en el 1970, el 82.0% del ingreso total de las exportaciones, es decir, unos 177.3 millones de dólares; y hacia 1975, el 74.5% con un monto de 686.9 millones.⁽⁵⁶⁾ En contraposición a ésto, los cultivos mencionados presentan los mayores índices de superficie, abandonadas, en particular en el caso del azúcar, café y cacao y con la excepción del arroz.

La fuerza de trabajo utilizada se estima en 668,035 personas, el 71.86% y como trabajadores asalariados, 188,012, es decir el 28.14%.⁽⁵⁷⁾

(56) Censo Nacional Agropecuario. Op. Cit.

(57) Censo Nacional Agropecuario. Op. Cit.

Se aprecia la continuidad, en términos de tendencia, en la baja que acusan los sectores agrícolas y ganaderos en el Producto Bruto Interno (P.B.I.), durante el período 1950-1975; estos pasan de 22.7% para la agricultura y 8.0% para la ganadería en el P.B.I. para 1950 a 11.5% y 6.1% en 1975, respectivamente y en 1976 alcanzó a 18.5%, para la agricultura.⁽⁵⁸⁾

Tomando en consideración los elementos globales que proyectan una descripción del sector agrario, intentaremos la caracterización que explica el comportamiento dinámico en esta estructura económica.

Posiblemente, uno de los elementos esenciales en la estructura social agraria, es el nivel de la concentración y la fragmentación de la propiedad de la tierra, en torno a los extremos que la expresan, el latifundio-minifundio, del cual se perfila la lucha social y las relaciones, tanto capitalista como pre-capitalistas, encerradas en una dependencia mutua y contradictoria.

Es evidente la complejidad de las relaciones cuando observamos como la superficie agrícola presenta, frente a las tierras utilizadas como pastos, una proporción prácticamente similar; lo que permite distinguir el

(58) Boletines Mensuales y Cuentas Nacionales del Banco Central de la República Dominicana, de 1960-1970 y 1970-1976. Op. Cit.

peso social y político del latifundio tradicional extensivo, privado o estatal; el cual desemboca en una hegemonía que se mantiene en más de un cuarto de siglo. Se percibe como el nivel de control determinante retiene en cuatro productos de exportación los mecanismos de acumulación, dominio y alternativas de expansión de la producción agrícola. No sobrepasando la penetración del capitalismo en la agricultura determinados límites, muy a pesar de esos procesos de acumulación, que a no ser por los factores indicados, habrían forzado el resquebrajamiento de la estructura latifundio-minifundio.

Así, encontramos una economía capitalista agraria, la cual viene a emplear el grueso del trabajo asalariado, y propiamente hablando, un estrato minifundista o economía campesina, que se basa en formas de combinación del trabajo familiar, a destajo y/o asalariado empleando el primero con mayor intensidad que las expresiones de trabajo restantes. Aunque la intensidad del trabajo que se practica en esos niveles -a más de 200,000 propietarios de fincas de menos de 80 tareas-, incluso con productividades mayores que las grandes explotaciones latifundistas, no deja de ser menos cierto, que esta forma de producción logra exclusivamente, crear un excedente que

no va, en términos generales, a forjar un proceso de acumulación en los propietarios minifundistas; en todo caso los valores de la producción que se obtienen no se distribuyen bajo las especies de renta, salario y/o ganancias de la propiedad; el destino principal de esos ingresos, en las capas que forman parte integral del campesinado, se destinan al consumo y gastos de la unidad familiar, en términos que resulten imposibles las oportunidades de ahorro, por ello es el constante flujo migratorio rural-urbano de los últimos quince años; la compensación de los ingresos se intenta pues, desempeñando actividades ambivalentes y de hecho, empleándose como asalariados, es decir, semi-proletarizándose.

El objetivo principal de estas capas, es impedir su proletarización total y amortizar los costos cada vez más onerosos que la reproducción como campesinado le obliga a contraer. Aquí llegamos a un punto crucial en la caracterización de la economía agraria en lo referente a la fuerza que posee la penetración del capitalismo en la agricultura y las contradicciones que su relativo desarrollo provoca.

Las sobre-determinaciones externas de nuestra economía, a través de las cuales se produce, de forma

masiva y persistente, la constitución de una economía capitalista -como es el caso del azúcar-, plantea el punto inicial de la expansión posterior capitalista a las demás formas agrarias de producción. Aquí vemos, claramente articulada, una integración, en el caso de las estructuras latifundistas extensivas, pre-capitalistas, y los sectores de producción que ya venían operando en base a relaciones de producción mercantiles. La primera articulación permite que la fuerza de trabajo pueda ser explotada y extraer su excedente de manera casi absoluta; la segunda articulación, con unidades de producción que, naturalmente presentan la misma coincidencia de vinculación al sector externo -tabaco, café, cacao-, ofreciendo las condiciones mínimas para que una relativa expansión del mercado interno pueda manifestarse. Ante la relativa ampliación de la demanda interna por bienes de consumo, el capital monopólico se interpone a que los mismos puedan ser producidos por sectores internos que han alcanzado cierto nivel de acumulación. La posibilidad de que las fortunas locales se utilicen de manera diferente se obtaculizará por la presencia de un clásico sector importador, responsable, en el plano local, de aliarse al imperialismo en su tarea de frenar la posibilidad de promover y establecer un inicio de proyecto burgués agrar-

rio-industrial. Es desde aquí, que se puede intentar comprender la lógica que guía, tanto en el sector industrial como en el agrario, los grados relativos a este desarrollo dependiente. Y captar, el por qué la economía campesina alcanza a controlar, total o parcialmente más del 65% de los trabajadores permanentes en la agricultura; por qué los ingresos, en los trabajos asalariados, oscilan entre 300 y 600 pesos anuales para 1969; además de hallar que el 40.7% de 600,000 trabajadores, aproximadamente, se encontraban sub-empleados.

Estas relaciones no son arbitrarias ni casuales. Permiten explicar un fenómeno de bastante complejidad, en función del elemento articulador y contradictorio que lo integra: la propiedad de los medios de producción. Donde la persistencia de la economía latifundista extensiva, improductiva, tanto agrícola como ganadera, incapaz de incorporar mano de obra adicional en su producción y de incrementar la inversión por unidad de explotación, salvo para agregar tecnología que desplaza mano de obra sub-empleada, y en consecuencia, producir desocupación estructural, se alía a formas de producción existentes. La expresión de esa alianza encuentra su explicación, en los términos de que los procesos de re-

tención de la propiedad terrateniente y de la ampliación de la economía mercantil desarrollada, empujan conjuntamente a los aparceros, medieros y minifundistas a la proletarización lenta, pero consistente. Al analizar las magnitudes de la fuerza de trabajo específicamente proletarizada, que recibe salario, visualizamos totales que nos parecen poco significativos -un 28% de los trabajadores vinculados a la producción según Censo Agropecuario de 1971-, para 1975 la proporción ratifica con un 24.7% esa relación y agrega que el 24.3% en la demanda de Días-Hombre por fincas se cubrió mediante ajustes. Algo que la magnitud proporcional de 1971 no consideraba; y que este último caso expresa un valor estimado permitiendo fundamentar la significación del trabajo asalariado y su correspondiente forma de relación, por jornales (24.7%) y ajustes (24.3%), en total un 49.0%, que casi igualó la cuota restante aportada en trabajo familiar, de un 51.0%.

Lo anterior nos indica que las relaciones entre la propiedad y fuerza de trabajo asalariada, no pueden ser explicadas unilateralmente en términos del volumen de trabajadores asalariados directos no-propietarios de pequeñas parcelas minifundistas. Sino que además es im-

prescindible computar el aporte relativo de jornales, en condición de asalariados y de semi-proletarización en los pequeños propietarios sólo así puede comprenderse que aproximadamente, del total de Días-Hombre demandados en promedio, para cada unidad de finca, en el término del año agrícola (321.7), el total de 164.0 es proporcionado por trabajo familiar y alrededor de 157.7 se derivan de la inclusión de mano de obra asalariada. (59)

En función de todo esto podemos entender, por qué en una muestra de 1,691 explotaciones, la variable que representó un índice de utilización mayor lo fue, el de los jornales pagados para cuatro estratos de fincas. (60)

La dualidad de una tendencia capitalista y una estructura latifundista se debe a varias razones. La tendencia expansionista, de tipo capitalista, se inscribió bajo un férrea condición dictatorial en el período 1930-1961; a partir de 1962, las formulaciones de la propiedad, tanto agraria como industrial, y en particular las que dejaban situar relaciones de explotación pre-capita-

(59) Aspecto del Empleo Rural en la República Dominicana. Secretaría de Estado de Agricultura. 1977.

(60) Análisis Sectorial. Documento Metodológico. Secretaría de Estado de Agricultura, 1977.

listas y semi-asalariadas, presentan un proceso de redefinición, en sus extremos minifundistas, capitalistas y monopolísticos; es decir, que nos encontramos con un Estado convertido en el primer capitalista industrial y en el más grande propietario agrícola; dichas repercusiones quedan reflejadas en el plano político, en la medida en que la estructura latifundista privada invalida, por intermedio de los grupos importador y comercial, la perspectiva de afectación al sistema de propiedad que existía desde la dictadura. A cambio de esto se diseña una estrategia más eficaz. Se propone y ejecuta tímidos programas de repartición de tierras pertenecientes a la familia del dictador y, cuando de nuevo se prevee una conmoción rural (61), el Estado vuelve a asumir el papel de hacer Reforma Agraria con sus tierras, las de la burguesía arrocera y con los terrenos baldíos del Estado ocupados por terratenientes y/o propiedad de estos últimos.

El desarrollo de una Reforma Agraria le brinda al

Secretaría de Estado de Agricultura. 1977

(61) Desde 1970 en adelante surgen propósitos reformistas que precisamente quiebran la economía burguesa agraria en la explotación de arroz; se lanza una embestida anti-latifundista, se produce una tremenda confusión ideológica en las masas campesinas, con lo cual se degradan las alternativas de antagonismo social y político.

Estado la posibilidad de:

- 1 - Controlar más de cinco millones de tareas;
- 2 - Mantener más de 35,000 parceleros en los proyectos del Instituto Agrario Dominicano;
- 3 - Provocar una conciencia tradicionalista, pequeño-burguesa, y contraria a enfrentar al sector terrateniente y a la burguesía agraria;
- 4 - Fundamentar, de forma cuantitativa, la importancia de un grupo social que defiende intereses opuestos a los del proletariado y semi-proletariado agrario; y por último...
- 5 - Con esta base social conservadora, paralizar el conflicto antagónico entre la propiedad y la fuerza de trabajo rural.

Ante la presencia de relaciones de producción en el campo con predominancia capitalista, articulada con niveles de explotación atrasados -latifundio, minifundio, economía campesina de subsistencia, las medianas y grandes explotaciones de carácter mercantil-, es decir, formas en gran medida pre-capitalistas, es factible precisar un reordenamiento burgués sin que ello plantee enfrentamientos con el poder terrateniente; pactando y controlan-

do al mismo tiempo, el movimiento campesino. Hasta que esta situación que caracteriza el sector agrario dominicano prevalezca, se hace imposible una expansión capitalista, con el supuesto sacrificio de los grupos latifundista.

3.1.3 Sector Azucarero:

Durante el período 1966-1978 se caracteriza por la re-estabilización del enclave azucarero en la economía dominicana, concretizándose la nueva fase de penetración imperialista. Esta re-estabilización del enclave azucarero no hubiese sido viable sino se desborda hacia las demás ramas de la economía nacional. Como producto de una fusión de capitales operada en Norteamérica ⁽⁶²⁾ la Central Romana Inc. pasó a formar parte del conglomerado de la Gulf and Western Américas en el 1967.

Desde entonces esa compañía ha orbitado en las siguientes áreas, -exceptuando la industria de azúcar y derivados- en la construcción, ⁽⁶³⁾ a través del Banco Hipotecario de la Construcción; en las finanzas, mediante la Corporación Financiera Asociada; en turismo, por medio de las subsidiarias Dominicanas American Development, Costasur Dominicana y Corporación de Hoteles S.A.; en la industria manufacturera, mediante la operación exclusiva de una zona franca industrial en la Romana, en la que se han instalado,

(62) Revista Renovación. La C.W.: su penetración en la economía dominicana. Santo Domingo, 1972, Pág. 21-22,

(63) La política de construcción fue uno de los tanto elementos usados en el gobierno balaguerista para acelerar la acumulación y un medio para paliar el constante incremento del desempleo.

la Tenna Dominicana, Textiles Internacionales Inc., Consolidación Cigar, Delta Brush Manufacturing Co., Consolidated Domingo Co., etc; es propietaria o posee importante participación en Fertilizantes Santo Domingo, Matadero Industrial del Este, Fábrica de Ron Siboney, Expresos Dominicanos, Banco de los Trabajadores, Cementos Nacionales y Cemento Haina; en la esfera agrícola, la Gulf and Western ha desarrollado un programa de producción para exportación, a través de la Farmer-Producted, de cítricos, vegetales, etc...

En el sector azucarero, el Estado dominicano a partir de 1961 posee 12 de los 16 ingenios existentes en la República, lo que representa el 75% de la capacidad instalada total; de los cuatro restantes, pertenece uno al conglomerado Gulf and Western y, los tres restantes son de capital privado nacional, pertenecientes a la familia Vicini. Esto convierte al Estado en un importante propietario y de gran peso dentro de las decisiones en el sector azucarero.

A partir de 1962 el imperialismo norteamericano a tratado sistemáticamente adquirir los ingenios del Estado, tomando muchas veces medidas violentas. Uno de los argumentos que con mayor énfasis se ha sostenido es, la mala administración de los ingenios del Estado Dominicano.

El complejo de la Corporación de Empresas Estatales (CORDE) ha enfrentado y enfrenta actualmente obstáculos poderosos que impiden su desarrollo. Además que ha ese complejo se le ha descapitalizado ininterrumpidamente y ha funcionado dentro de una atmósfera adversa.

Respecto al complejo estatal de ingenios azucareros, pese a que en 1966 se denunció un plan supuestamente encaminado a forzar su venta, mediante la reducción escalonada de la cuota azucarera en el mercado preferencial y el bloqueo de las fuentes de crédito; lo que se logró entonces, fue el "saneamiento" de su personal, pudiendo el régimen balaguerista entrar en control del convulso ambiente del sector obrero imperante en la industria azucarera dominicana. Con la reestructuración del sector azucarero se opera una progresiva destrucción de los sindicatos azucareros, creándose sindicatos amarillos paralelos y, preferiblemente, cooperativas. A partir de entonces, la cuota en el mercado norteamericano ha sido ampliada de manera constante. La dependencia de la industria azucarera respecto al mercado norteamericano, mediante el sistema de cuotas, es de estrategia máxima para el mantenimiento de las condiciones de predominio norteamericano en la República Dominicana.

El Consejo Estatal del Azúcar (CEA), asimismo, es continuamente descapitalizado, a través de los diversos impuestos que pesan sobre él; imposibilitándosele un intento serio de mecanización de la esfera agrícola, no elevándose apreciablemente su capacidad de refinación del azúcar crudo, no pudiéndose operar una planificación de la industrialización de los sub-productos generados por el azúcar.

El predominio norteamericano en el sector azucarero ha reprimido eficazmente los impulsos de ampliación y diversificación económicas que podrían derivarse de un Estado poseedor de un vasto predominio industrial. La alternativa forzada que se ha abierto al sector público ha sido entonces la de invertir en obras no-reproductivas y suntuosas, lo cual es producto de la situación de dependencia de la Economía Dominicana.

Durante el período 1960-1970 los ritmos de progresión de la producción azucarera -grupo estatal, grupo Vicini y Central Romana-, se corresponden. Hacia fines de la década comienza a manifestarse una tendencia hacia el aumento de la producción en todas las empresas azucareras (Ver Cuadro No. XXVI), como consecuencia de una tendencia creciente de la demanda internacional. A partir de 1969 comienza también a manifestarse una diferenciación de impor-

tancia entre los diversos grupos, aumentando la Gulf and Western su participación en la producción azucarera nacional.

CUADRO No. XXVI
Producción del Azúcar por Grupos Productivos, 1960-1973
(En Millones de Kg.)

| Años | Grupo es total | Grupo Vicini | Central Romana |
|------|-------------------|--------------|-------------------|
| 1960 | 662.8 | 63.4 | 293.8 |
| 1961 | 556.4 | 53.8 | 229.5 |
| 1962 | 535.3 | 66.8 | 263.2 |
| 1963 | 489.6 | 47.2 | 237.8 |
| 1964 | 515.8 | 61.1 | 216.2 |
| 1965 | 446.8 | 28.1 | 105.2 |
| 1966 | 407.4 | 37.8 | 226.2 |
| 1967 | 504.0 | 65.3 | 206.3 |
| 1968 | 507.9 | 42.5 | 98.6 |
| 1969 | 564.0 | 57.3 | 205.2 |
| 1970 | 604.9 | 71.0 | 308.9 |
| 1971 | 700.8 | 63.8 | 333.9 |
| 1972 | 651.1 | 81.4 | 406.8 |
| 1973 | 692.1 | 74.5 | 376.6 |

Fuente: Estadística Azucarera, Diciembre 1960-1973, INAZUCAR.

Si establecemos, a partir de este cuadro, los porcentajes globales de aumento para 1973 con respecto a 1960,

observaremos que la producción del grupo estatal (CEA) se ha incrementado en un 4.4% a lo largo del período; la del grupo Vicini, en un 17.5%; y la del Central Romana en un 28.2%. Pero, si tomamos como referencia los años 1960 y 1972 en este caso los porcentajes globales de incremento serían de 1.8%, 28.4% y 38.4%, respectivamente.

El esfuerzo de la actual administración del Central Romana por expandir su producción, tiene razones bien concretas que la explican. Los altos precios que alcanzan el azúcar en el mercado internacional operan como incentivo en este sentido. La demanda de azúcar es una de las que crecen más rápidamente entre los productos de comercio internacional. Entre 1965 y 1970, el consumo mundial aumentó de 58.8 a 79.3 millones de toneladas cortas anuales. Es decir, a un promedio de 5% anual.

CUADRO No. XXVII
 PRECIOS INTERNACIONALES DEL AZUCAR Y PRECIOS
 DE VENTA DEL AZUCAR DOMINICANO
 (En centavos por libras)

| | Precios de Venta del Azúcar Domini- cano | Precios del Mer- cado Norteameri- cano | Precios del Mer- cado mundial |
|------|--|--|-------------------------------------|
| 1971 | 6.02 | 7.3912 | 4.5219 |
| 1972 | 6.75 | 7.9803 | 7.4053 |
| 1973 | 8.17 | 8.9080 | 9.5930 |

Fuente: Boletín Exportemos, del Cedopex
 Estadísticas Azucareras 1963-1973, del INAZUCAR.

En relación al agro dominicano encontramos, que se encuentra ante una gran presión sobre la tierra, lo cual se ha agudizado en los últimos años. Esta se expresa mediante la ocupación de predios agrícolas por parte de campesinos no propietarios, lo cual ha dado lugar a enfrentamientos relativamente serios. La más importante de las zonas azucareras del país es el Este, y hasta allí se han extendido los conflictos. El Estado se vio precisado a prohibir la extensión directa o indirecta en áreas dedicadas a la siembra de caña con fines industriales. Tratando de diversificar la economía y, reducir la dependencia de un solo producto de exportación, tratando así de fortalecer la posición cambiaria y monetaria en la República Dominicana (64).

Poco tiempo después de promulgado este instrumento legislativo, comenzaron a hacerse sentir las presiones tendientes a alcanzar su derogación.⁽⁶⁵⁾ El constante incremento de los precios del azúcar en el mercado internacional, iba a hacer que los productores del dulce hicieran resistencia a la medida, afectando en especial al capital norteamericano y al grupo Vicini. Y, al sector exportador, ya que

(64) Ley No. 159 de 4 de Junio de 1971.

(65) Ley No. 524 de 12 de Mayo de 1972.

la producción azucarera representa el renglón más importante de la actividad productiva exportadora.

CUADRO No. XXVIII
EXPORTACION DEL SECTOR AZUCARERO, 1966-1970
(Millones RD\$)

| 1966 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 |
|------|------|------|------|-------|
| 80.1 | 91.1 | 90.2 | 95.8 | 111.0 |

Fuente: Plandes No. 9 Op. Cit.

"La pre-historia del capital abarca toda una serie de métodos violentos, entre los cuales sólo hemos pasado revista aquí, como métodos de acumulación originaria de capital, a los más importantes y memorables. La expropiación del productor directo se lleva a cabo con el más despiadado vandalismo y bajo acci- cate de las pasiones más infames, más sucias, más mezquinas y más odiosas. La propiedad privada fruto del propio trabajo y basada, por así decirlo, en la com- penetración del obrero individual e inde- pendiente con sus condiciones de trabajo es devorada por la propiedad privada ca- pitalista, basada en el trabajo ajeno, aunque formalmente libre" (66).

Hoy como ayer, la industria azucarera se ha basado, para su desarrollo capitalista, del capital extranjero y

(66) Carlo marx. Vol. 1. Op. Cit. Pág. 648.

de un mercado externo, constituyéndose en el núcleo estratégico que articula el conjunto nacional con el internacional, es decir, de la forma de inserción de la economía dominicana en la división internacional del trabajo.

El capitalismo dependiente dominicano ha orientado la sociedad de una formación económica-social pre-capitalista, con predominio del capital comercial a una formación económico social capitalista dependiente y exportadora, sobre la base de una forma de control del sector externo, exportador, el azucarero, altamente desnacionalizado, para luego debatirse en un proceso de transición hacia una formación capitalista dependiente e industrial, la cual se configuró en una primera etapa como un proyecto capitalista nacional para luego, pasar al control del capital extranjero.

El capital extranjero a reforzado su ingerencia en los sectores primarios-exportadores y en las ramas más rentables de la economía nacional, penetrando muy parcialmente en el sector manufacturero. El estado dominicano por su parte, ha sido anulado por la nueva situación de dependencia; llevando progresivamente al capitalismo dependiente dominicano a una crisis estructural.

3.1.4 Sector Externo.

Debido a la dependencia que caracteriza la economía dominicana, el sector externo desempeña un papel importantísimo en los procesos por los que aquella atraviesa. El rol que la República Dominicana desempeña en la División Internacional del Trabajo, exportadora de materias primas e importadora de productos industriales, van a dar determinadas características a los diferentes procesos, por los que pasa la economía nacional. Es, a través del comercio exterior, que van a pasar al interior de la economía dominicana las diversas determinaciones externas que serán modificadas según las condiciones internas.

El sector externo se ha caracterizado por un fuerte dinamismo en el período 1966-1978, lo cual obedeció a factores internos y externos, como antes apuntábamos. Los externos son, los altos precios de los productos de exportación -tal es el caso de azúcar- y, los internos, se refieren a una serie de medidas tomadas por el Estado dominicano para generar las condiciones necesarias para que faciliten las exportaciones. Para ello, el Estado se lanza al saneamiento del Consejo Estatal el Azúcar (C.E.A.), la creación del Cen-

tro Dominicano de Promoción de Exportaciones (CEDOPEX) además, de la política de puertas abiertas a la inversión extranjera en los sectores de exportación.

La estructura de las exportaciones sufrirá importantes cambios durante los años de 1966 y 1978. Hasta el 1971, los principales productos de exportación tradicionales, azúcar, café cacao y tabaco, representan alrededor del 90% del total de las exportaciones, pero desde 1973, cuando comienza a exportarse el ferroniquel, los productos mineros alcanzan alrededor del 25% de las exportaciones, lo cual ha contribuido a modificar la participación relativa de los productos tradicionales de exportación, en el comercio exterior.

El fuerte crecimiento que experimentan las exportaciones hasta 1975, se debió al alza de los precios de los productos tradicionales, siendo el de mayor significado el del azúcar, que experimentó una gran variación, pasando de nueve centavos la libra en 1973 a sesenta y cuatro centavos a fines de 1973, alcanzando un precio promedio para fines de 1975 de 26.83 centavos la libra. A partir de 1976, se desmoronan los precios del azúcar, bajando el valor de las exportaciones. ⁽⁶⁷⁾

⁽⁶⁷⁾ ONAPLAN, No. 31. Op. Cit.

En el subperíodo 1966-1970, las exportaciones crecen a una tasa promedio de 11% anual; pero en el subperíodo 1970-1975 van a crecer a una tasa promedio de 33.6%, debido a los altos precios de las exportaciones en esos años.

CUADRO No. XXIX

VARIACION REAL EXPORTACIONES TOTALES
(tasas Acumulativas anuales)

| | 1962 - 64 | 1965 | 1966 - 70 |
|-------------------------|-----------|---------|-----------|
| AGRICOLAS | - 58.7 | - 24.3 | 7.9 |
| PECUARIAS | 3.2 | - 33.4 | 75.3 |
| AZUCARERAS | - 12.7 | - 15.1 | 7.4 |
| INDUSTRIA MANUFACTURERA | - 4.0 | - 46.7 | 15.0 |
| MINERIA | - 5.5 | 36.7 | 5.4 |
| SERVICIOS Y OTROS | - 7.6 | - 20.5 | 30.5 |
| TOTALES | - 6.6% | - 18.3% | 10.8% |

Fuente: Plandes No. 9

Por el lado de las importaciones se da la misma situación que en las exportaciones en cuanto a su crecimiento. El crecimiento del valor de los bienes y servicios importados tiene su origen en el aumento sostenido de los precios y en la demanda creciente de insumos para la industria, bienes de consumo suntuarios y de varios

productos de consumo inmediato que se produce internamente, pero que por diversas razones devieron importarse.

La estructura de las importaciones está formada por un 25% de materias primas y productos semi-acabados para la industria, un 22% en maquinarias y equipos, y un 53% en productos acabados de consumo directo. Para el subperíodo 1966-1970 la tasa de crecimiento de las importaciones fue de 14.8% y para el subperíodo 1970-1975 fue de 23.9%, teniendo ambas tasas de crecimiento un comportamiento inferior al de las exportaciones. Asimismo, para todo el período 1966-1978 las importaciones tuvieron una tasa de crecimiento inferior a la de las exportaciones, el 19.9% y el 23.9% respectivamente. (68)

La creciente participación de las exportaciones en la demanda final presenta una tendencia al crecimiento, al igual que las importaciones en la oferta final.

De todo lo anterior se concluye la notable importancia que tiene para el funcionamiento capitalismo dependiente dominicano el sector externo y, ⁽⁶⁹⁾ que a pesar de que las

(68) Boletines Mensuales del Banco Central, 1970-78, Santo Domingo.

(69) Ejemplificado por la alta participación en la demanda y oferta final de las exportaciones y las importaciones.

exportaciones experimentaron un dinamismo mayor en su tasa de crecimiento que las importaciones, existe déficit comercial constante durante todo el período de estudio, lo que nos va a indicar que los mayores beneficiarios del comercio exterior dominicano son los países dominantes con los que comercia.

CUADRO No. XXX

EXPORTACIONES E IMPORTACIONES EN LA REPUBLICA

DOMINICANA 1966-1978

(Composición Porcentual)

| | 1966 | 1966-1970 | 1970-1974 | 1974-1978 |
|----------------------|------|-----------|-----------|-----------|
| Exportaciones | | | | |
| Demanda final | 11.9 | 19.0 | 21.7 | 29.0 |
| Importaciones | | | | |
| Oferta final | 17.4 | 29.0 | 28.8 | 35.9 |

Fuente: Elaborado en base a Boletines Mensuales del Banco Central de la República Dominicana.

3.1.4.1 El Déficit Comercial

A pesar del dinamismo presentado por las exportaciones en todo el período se presenta en casi todos los años un déficit comercial debido al sector de la producción para la exportación.

CUADRO No. XXXI

DEFICIT COMERCIAL DE LA REPUBLICA DOMINICANA, 1968-1978

(En Millones de RD\$)

| 1968 | 1969 | 1970 | 1971 | 1972 | 1973 | 1974 | 1975 | 1976 | 1977 | 1978 |
|------|------|------|------|------|-------|------|--------|------|------|-------|
| 15.2 | 15.2 | - | - | 9.9* | 20.2* | 36.3 | 121.1* | 67.3 | 67.1 | 184.2 |

Fuente: Elaborado en base a Memoria Anual del Banco Central de la República Dominicana, 1968-1978.

*Saldo Positivo.

El déficit comercial ha sido una constante durante una década, exceptuando los años 1972, 1973 y 1975 que representan un balance comercial positivo, siendo el de 1975 muy significativo, debido a los altos precios del azúcar en el mercado internacional. Los saldos positivos de 1972 - 1973 se explican por la recuperación que hubo -- en la economía norteamericana, lo que provocó una mayor demanda de materias primas.

El problema del déficit del comercio exterior dominicano está explicado por la situación de dependencia en que se encuentra el sector de producción para la exportación. En este sector, el azúcar es el renglón fundamental, y el 33% de las exportaciones corresponden a la Gul and Western. El segundo renglón de exportaciones es el de los productos mineros, controlados totalmente por el capital extranjero, que representan el 25% de las exportaciones totales. Esto significa que alrededor del 143% del total de las exportaciones están controladas por el capital extranjero. Una de las razones por la que las exportaciones presentan un crecimiento espectacular en el período 1966-1978 es precisamente porque las inversiones extranjeras se van a radicar en el sector de exportación incrementando fuertemente la producción, principalmente, la de minería.

El control que ejerce el capital extranjero sobre una gran parte de las exportaciones va a permitir que los ingresos generados por aquellas se queden en el exterior, lo que va a constituir una de las razones del déficit comercial.

En 1973 se exportaron RD\$ 100.7 millones, y sólo ingresaron en divisas RD\$ 26.1 millones, o sea, que el 74.6% no retornó al país. Eso significa que sólo calculando los productos mineros el 16.8% del valor de las exportaciones

no ingresaron al país.

Por otro lado, el déficit comercial creciente tiene su aplicación en el hecho de que el valor de las importaciones tiene una tendencia a aumentar en forma acelerada y continua, mientras que el valor de las exportaciones tiene un comportamiento cíclico.

Durante el período 1966-1974 la tasa promedio anual fue de 2.7% para los precios de exportación y de 2.3% para los importados. Pero lo más importante es ver las diversas fluctuaciones que se presentan en los precios de exportación, dándole un carácter sumamente inestable. Todo lo contrario ocurre con los precios de exportación, desde 1966 experimentan una alza sostenida, sin que en ninguno del período estudiado encuentre una disminución.

Esa situación señala claramente el carácter desigual del comercio exterior dominicano y que quienes se benefician de él son, los Estados Unidos de América que es el principal comprador de materias primas dominicanas y el principal abastecedor de las importaciones. El elevado aumento que presentan los precios de los principales productos de exportación (ver cuadro no. XXXII) en los años 1973, 1974 y 1975 es solo un período más de la forma cí-

CUADRO No. XXXII

PRECIOS PROMEDIOS DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS

DE EXPORTACION

1973 - Junio 1977

(En Ctvos. por Libra)

| <u>Período</u> | <u>Azúcar Crudo</u> | <u>Café Verde</u> | <u>Tabaco en Rama</u> | <u>Cacao Crudo en Grano.</u> |
|----------------|-------------------------|-----------------------|---------------------------|----------------------------------|
| 1973 | 8.18 | 51.24 | 43.01 | 38.51 |
| 1974 | 14.25 | 57.43 | 41.89 | 75.86 |
| 1975 | 26.83 | 62.54 | 48.92 | 51.30 |
| 1976 | 11.88 | 108.86 | 52.34 | 83.20 |
| 1977* | 9.51 | 233.74 | 58.03 | 163.17 |

Fuente: ONAPLAN No. 31 Op. Cit.

* A Junio de 1977

clica en que aquellos se presentan en relación de términos de intercambio. Ese ciclo de auge, que fue general para toda América Latina, duró hasta 1976 cuando cae en el mercado internacional el precio del azúcar, para recuperarse a partir de 1977.

"Sabido es que el sistema capitalista es una organización de la economía mundial pautada por la interdependencia intracapitalista y por la

imposición cristalizada y forzada de las economías nacionales a un centro principal hegemónico y central, en definitiva: Imperialista" (71).

Como patrón típico, la conducta de control del imperialismo sobre las economías subdesarrolladas se basa en la penetración en los sectores de mayor dinamismo; impone su organización económico-social y determina el curso posterior del Estado y los grupos sociales con los cuales entra en alianza y/o conflicto. En la República Dominicana, dicha penetración se efectúa mediante el control directo de la industria azucarera y, manipulando la comercialización internacional del azúcar; además, de las cuotas, precios, tecnologías, divisas, grados de elaboración, concesiones y contratos privilegiados que le otorgan más poder y capacidad de influencia ante el Estado nacional.

La economía dominicana a partir de 1970, se ha enrolado en un ciclo de dependencia que entraña no sólo el azúcar, sino además los bienes y servicios que en términos de consumo le son indispensable al imperialismo. La dependencia, a través del sector externo, se torna más in-

(71) Ediciones Socialistas. Las Clases y el Partido en la Revolución Dominicana. Santo Domingo. Pág. 67

tensa y con ello se cierran para la burguesía sus pretensiones históricas de un desarrollo independiente.

Entre las consecuencias más evidentes resalta el volúmen alcanzado por la deuda externa, como uno de los numerosos efectos que tal situación genera. Llegando para el 1978 a un monto de RD\$1,314.6 millones, registrando un incremento de RD\$ 230.3 millones respecto al 1977⁽⁷²⁾. Semejante cifra también puede ser explicable, porque correlativamente al creciente proceso de subordinación de la economía dominicana a la norteamericana, se establecen vínculos muy específicos que le conceden al sector importador un rol, dentro del esquema de dominación, de tremenda significación estructural. Así observamos que la importancia del comercio como sector dentro del Producto Bruto Interno (P.B.I.) es de 18.4% para el 1974 mientras que en la industria es de 17.7%; esto nos da una imagen del carácter contradictorio del capitalismo dominicano. El comercio de importación le suministra al Estado recaudaciones por más de RD\$1,305.8 millones entre 1966 y 1976⁽⁷³⁾. Lo que nos muestra que el capital monopólico-imperialista y

(72) Memoria Anual 1978. Op. Cit.

(73) Boletines del Banco Central de la República Dominicana, 1966 - 1976.

el comercio importador presentan una estrecha alianza; convirtiéndose las recaudaciones del Estado, las importaciones, las exportaciones y las demás cargas impositivas en el principal mecanismo de ahorro del estado. La identificación de éste con dichos intereses aparece como una tendencia histórica y de hecho, se expresa como la consecuencia, de las limitaciones del proyecto de desarrollo capitalista interno.

3.2 Papel del Estado y su Incidencia en la Creación de las Condiciones Materiales para el Circuito del Capital.

La participación del Estado en la economía dominicana debe enfocarse a partir de dos aspectos diferentes, como creador de las condiciones materiales generadoras de la producción y, como propietario de medios de producción.

El que sea el Estado el creador de las condiciones materiales de la producción tiene su razón económica. En primer lugar, la inversión que se realiza en desarrollar la infra-estructura necesaria para la producción no es rentable en términos capitalistas y por tanto, no va a ser hecha por los capitalistas privados. En segundo lugar, esas condiciones de producción lo lleva a cabo el Estado porque son imprescindible para el proceso de trabajo social. De modo, que el Estado tiene como una de sus funciones el llevar a cabo todo los procesos de producción no capitalistas pero que son necesarios para la reproducción del capital social, sobre todo el capital privado.

En este sentido, el Estado juega un papel muy importante en la economía. Debido al escaso desarrollo capitalista en la República Dominicana y las deformaciones que és

ta presenta, el Estado Dominicano tiene como función impulsar el desarrollo de las fuerzas productivas, a través de su inversión en obras de infra-estructura. Esa acción del Estado para crear las condiciones generales de la producción e impulsar el desarrollo del capitalismo se realiza en las siguientes áreas, en orden de prioridades tenemos: construcciones, producción agropecuaria, servicios sociales y obras públicas.

Un reflejo de la gran inversión que el Estado realiza en esas áreas de la producción es la inversión dentro de los gastos que el Estado realiza anualmente. En el período 1970-1974, la inversión representó un 36.2% de los gastos y creció en términos reales a una tasa anual del 8%. El consumo tuvo un promedio de 40.8%, con un descenso en su tasa de crecimiento de - 6.9%⁽⁷³⁾.

El alto porcentaje de los gastos de gobierno en inversiones, tiene como objetivo, servir de demandante de mano de obra, debido al alto desempleo existente. Esa mayor demanda de fuerza de trabajo se realiza a través del sector de la construcción, que es uno de los prioritarios den

(73) Cuentas Nacionales, 1974-1978. Banco Central de la República Dominicana. Departamento de Estudios Económicos. Santo Domingo.

tro de la política económica del régimen balaguerista (74).

Durante todo el período 1966-1978 la inversión estatal tiene un aspecto más directo en la economía que la inversión privada, siendo la primera imprescindible para la producción ampliada del capitalismo dependiente dominicano.

"Bien puede decirse de nuestra inversión pública que es el motor principal de la economía; el centro de donde dimana la energía para mover otras partes de la maquinaria económica" (75).

Decíamos que la participación del Estado como propietario de medios de producción tiene sus razones históricas, al traspasarse todos los bienes de la familia Trujillo al Estado; convirtiéndose en dueño de, 19 empresas manufactureras, 12 ingenios azucareros y un gran número de proyectos de producción agrícola.

Además, por la alta incidencia que tiene el Estado sobre la economía es, un fuerte comprador de fuerza de trabajo:

(74) En 1975 había un total de 47,100 trabajadores en el sector de la construcción pública.

(75) Academia de Ciencias de la República Dominicana. Economía Dominicana 1975. Santo Domingo. Pág. 29.

"...el Sector Público emplearía directamente el 17.7% de la población económicamente activa del país, 15 años o más, y el 22% de la población que trabaja en el país en 1975 (bajo el supuesto conservador de una tasa de desempleo del 20% de la población económicamente activa del país). Más de una de cada cinco personas que se ocupan en actividades económicas en el país trabajan en el Sector Público" (76).

Sintetizando podemos decir, que el Estado Dominicano a través de la inversión, es el creador de las condiciones materiales de la producción que demanda la fuerza de trabajo. La participación del Estado en la economía, como propietario de medios de producción, es considerable, siendo el principal propietario en el sector azúcar (75%): por ello el Estado tiene una intervención directa en la producción del capitalismo dependiente dominicano. El papel del Estado en la formación económico - social dominicana se desarrolla en forma contradictoria, pues debe facilitar e impulsar la acumulación y reproducción del capital privado, pero a la vez, por ser un gran propietario de capital, debe limitar el campo de desarrollo del capital privado e incentivar a si mismo.

El fortalecimiento y la modernización que sufrió el

(76) Academia de Ciencias de la Rep. Dom. Op. Cit. Pág. 56.

aparato de Estado en la República Dominicana permitió, que éste pudiera servir plenamente al mantenimiento y consolidación de los intereses de la clase dominante.

"Esta fuerza concentrada de la Sociedad, que es el Estado, iba a ser puesta plenamente en ejercicio como uno de los mecanismos básicos de acumulación de capital. (77)

El Estado Dominicano funcionó como un mecanismo básico de redistribución del ingreso y como un instrumento privilegiado de transferencia de valor: favoreciendo la expansión de determinados sectores sociales -burguesía en desarrollo- y, en deterioro de otros -sectores obreros y campesinos-, incentivando además la vieja burguesía que acelera su proceso de acumulación de capital (78).

El régimen balaguerista se caracterizó por la intensidad del proceso de acumulación de capitales. Lo cual se explica por la utilización de: prácticas ilícitas, mecanismos represivos, la polarización del ingreso...

(77) Ediciones Socialistas. República Dominicana: Capitalismo Dependiente y Alternativas Políticas. Santo Domingo, 1978 Pág. 19.

(78) Se utilizan grandes masas monetarias en torno a las construcciones y, alrededor de las clases, fracciones de clase y capas sociales que han podido beneficiarse del proceso de acumulación.

De 1970 a 1973, el proceso de distribución del ingreso ha sido regresivo. Mientras que en 1970 el 50% de las familias -ingreso familiar promedio de alrededor de RD\$35.00- disponían del 16.42% del ingreso total disponible, ese porcentaje cayó a un 12.78% en 1973. Lo mismo sucedió con las familias de ingresos mensuales promedio de alrededor de RD\$86.00 -25% del total de las familias que pasaron a controlar el 16.15% del total en 1973, cuando ellas habían podido disponer del 17.20% en 1970. En cambio, para los sectores más acomodados o privilegiados de la sociedad dominicana, la situación fue completamente distinta: el 19% de las familias -ingreso familiar promedio de RD\$ 208.00- pasó de una disposición del 26.91% del ingreso total en 1970 a un 28.06% en el año 1973. El caso fue mucho más patente todavía en la escasa franja de familias -el 6% del total- que mantienen ingresos promedios mensuales de RD\$ 1,025.00, estas familias pasaron de un control del 39.47% del ingreso total en 1970 a un 43.01% en 1973. (79) Decayendo el poder adquisitivo en un 25.6%

(79) Flavio Machivado. Nutrición, distribución del ingreso y desarrollo agrícola. Ponencia presentada en el Seminario sobre "La desnutrición y sus implicaciones sociales en la República Dominicana". Publicado en la Revista Ciencia, Vol. II, No. 4, Oct.-Dic. 1975.

Tales resultados son el producto de la política económica del régimen balaguerista. Mediante la utilización de las posibilidades que ofreció el Estado se desarrollaron mecanismos que permitieron establecer flujos de capitales en favor de determinados sectores sociales.

Durante todo el período 1966-1978 se manifiesta en la República Dominicana formas primitivas de acumulación que adquieren un carácter violento, ⁽⁸⁰⁾ otro elemento importante, que también puede ser anotado para comprensión del intensivo proceso de acumulación de capitales que se da bajo el gobierno balaguerista, es la generalización de la corrupción ⁽⁸¹⁾. Todos estos elementos explican el papel importante que juega el Estado para el circuito del capital en la República Dominicana.

(80) Expropiaciones de tierra a pequeños y medianos productores campesinos, especialmente por parte de jerarcas militares y, por civiles del régimen balaguerista.

(81) El gobierno balaguerista se mantuvo bajo el otorgamiento de privilegios. La corrupción permitió la unidad de las clases en el poder, en la medida en que ella ha servido para ampliar las bases de apoyo del sistema.

3.3 Crisis del Modelo:

Hemos observado las características generales del modelo de acumulación, en los últimos doce años, rasgos que son expresión de las nuevas condiciones de dominio y desarrollo del capitalismo en la República Dominicana.

La crisis del modelo balaguerista no es más que la expresión de la crisis general del capitalismo dependiente, generando una serie de contradicciones del modelo económico y de su correspondiente organización política.

Los rasgos esenciales de la crisis en el modelo balaguerista de acumulación la podemos resumir en los siguientes elementos:

1. Una concentración del ingreso y la presencia de una monopolización de las decisiones económicas en un sector de la burguesía imperialista, burguesía comercial y financiera, sectores latifundistas, así como de la burguesía de origen burocrático.
2. La crisis a nivel económico se agudizó a través del creciente endeudamiento externo frente al imperialismo norteamericano y sus organismos de financiamiento internacional.

3. La dinámica del modelo descansó -su reproducción principal-, en la hegemonía del sector comercio por encima de la industria y la agricultura.
4. Penetración de la inversión extranjera y consolidación y ampliación de las áreas de explotación -agricultura, industrias de exportación, minería, petróleo, agroindustrias, obras de infraestructura, turismo y servicios-, concedidas a ésta por el Estado Dominicano.
5. Estancamiento crónico en el sector agrícola por las condiciones de monopolio de la tierra y a causa de las distintas formas de dominación social prevaleciente en el agro dominicano.
6. Empeoramiento de los términos del intercambio e intensificación de los lazos de dependencia comercial respecto al imperialismo norteamericano.
7. Un proceso inflacionario acompañado por aumentos incontrolados de los precios de los productos alimenticios básicos.
8. Incapacidad del modelo de provocar un alza general en los sueldos y salarios de los trabajadores, bajo el riesgo de desencadenar un proceso inflacionario adicional al existente por las condiciones de explotación de carácter capitalista

dependiente.

9. Deterioro de los precios de exportación de los productos agrícolas principales y aparente tendencia hacia el recrudecimiento de estas perspectivas.
10. El inicio del agotamiento, a partir de 1974, de un proceso de acumulación basado en variables no productivas y en el manejo de la política monetaria del Estado.
11. Creciente poder de intervención de los grupos financieros internacionales sobre la estructura económica, lo que agrava la super concentración y la repatriación de beneficios, incrementando la decapitalización masiva hacia el exterior.
12. En lugar de reforzar el aparato productivo estatizado, la inversión pública se orientó hacia el sector de la construcción, a fin de incentivar a los grupos de la burguesía en proyectos de rápida capitalización.
13. Los mecanismos de exportación se mantuvieron bajo el control de la burguesía comercial en alianza con la burguesía de base burocrática, y además, de la burguesía imperialista,

14. El desarrollo del mercado interno estuvo trabado por el mantenimiento de formas de producción pre capitalistas que el desarrollo contradictorio del capitalismo en la República Dominicana nece sitó en su proceso de expansión, así como tam - bién, por la permanencia del modelo exportador monoprodutor capitalista, definidor del estan - camiento relativo de la formación social.
15. Produciendo lo anterior, en relación a los gru - pos burgueses dedicados a las actividades de es - peculación e importación y exportación, que la actividad de ahorro e inversión de éstos sea su - perior a la del Estado respecto a determinados niveles económicos.

Estos elementos van a resaltar, a través de la re - producción, la contradicción y el desajuste existente en - tre, las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Esta se manifestó entre los distintos modos y formas de pro - ducción, e incluso dentro del modo capitalista dominante. La contradicción a que hacemos referencia se evidenció a medida que se intensifica el carácter dependiente del desa - rrollo capitalista dominicano y junto a ello, la explotación de la fuerza de trabajo, sometiénola a requisitos en que

la plusvalía absoluta acrecentó los conflictos políticos y económicos.

Lo antes señalado es un producto de la fase que atraviesa el modo de producción capitalista en la República Dominicana, en su incapacidad -por parte de la producción capitalista- de imprimir su sello de manera plena a los demás niveles de la estructura social. Debido a los obstáculos que fue encontrando dicha producción a todos los niveles, se hizo necesario lanzarse a una nueva modalidad de acumulación, que permitiese superar los conflictos generados dentro de nuestra formación económico-social y, que hacían ya imposible la permanencia del modelo de acumulación y los mecanismos implantados para su logro durante los doce años de gobierno de Joaquín Balaguer.

El imperialismo norteamericano y sectores burgueses nacionales vieron la necesidad de implementar en la República Dominicana un nuevo esquema de dominación económica y política, que sirviera de válvula de escape a las continuas presiones de todos los sectores de la vida nacional y, al mismo tiempo superar los elementos críticos que obstaculizaban la acumulación de capitales.

En 1978, en su tercer intento de reelección, Joaquín Balaguer es derrotado en las elecciones, cerrándose

un capítulo de nuestra historia que nos recordará la forma avasalladora, violenta, en que el gran capital necesita para su reproducción y, habriéndose una nueva etapa, quizás más sutil en los mecanismos represivos, pero que nos evidenciará la necesidad del sistema capitalista de alianzarse siempre a aquellos sectores que necesitan de países subdesarrollados como la República Dominicana, para poder agilizar -a nivel interno y externo- la acumulación a gran escala.

CONCLUSION

A través de este trabajo se ha intentado demostrar que el sector externo y la industria azucarera constituyen los puntos esenciales que tenemos que partir para realizar un estudio concreto del desarrollo capitalista dominicano.

El desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas ha provocado que el capitalismo -a través de la concentración y centralización y la internacionalización del capital- se convierta en un sistema económico interno. Esa característica del capitalismo de integrarse al ciclo del capital a nivel mundial, es decir, que la reproducción y el intercambio tengan dimensiones mundiales, lleva a plantarnos la situación de dependencia de la economía dominicana, la cual, va a estar determinada por la División Internacional del Trabajo y el papel que le corresponde a la economía dominicana dentro de ella, como suministradora de materias primas e importadora de productos industrializados.

Por otro lado, el carácter dependiente de la economía dominicana está en las bases mismas sobre la que se sustenta el desarrollo industrial y el sector extremo. El desarrollo de la industria sigue el mismo camino que los demás países latinoamericanos, de sustitución de importacio-

nes, atravesando en nuestros casos por diversas etapas: Trujillista y Balaguerista, con períodos de estancamiento de dicho proceso. La dependencia de éste se va a dar a varios niveles, según la capacidad que tengan las exportaciones de generar divisas y, dependiendo de la adquisición en el exterior de maquinarias y equipos; por último a través de la presencia del capital extranjero en el sector industrial y externo.

De lo anterior se puede concluir que la industrialización dominicana por su carácter dependiente está frustrada en sus orígenes, ya que no posee internamente la capacidad de acumulación que le permita convertirse en el polo dinámico de la economía, pasando a ser una industrialización cuyo dinamismo está a merced de lo que suceda fuera de su contexto económico.

El desarrollo capitalista dominicano ha sido en lo general lento y supone la perpetuación de las relaciones precapitalistas; no existiendo contraposición entre ambos, a pesar de que el sector precapitalista impide el desarrollo sostenido del capitalismo. El propio capitalismo periférico, por su dependencia frente al imperialismo y su carácter eminentemente agrario y exportador no plantea un cuestionamiento del precapitalismo, muchas veces consoli-

dándolo y necesitándolo. Pero la diálectica tiene otra cara, la presencia de un sector capitalista, pone en crisis a las relaciones precapitalistas, provocando su disolución lenta y progresiva.

El sistema productivo dominicano está organizado y orientado a satisfacer demandas externas lo cual, lleva a perpetuar la estructura agraria dependiente, ya que la acumulación de capital está sujeta a la importación de maquinarias y materias primas para la industria que se ha desarrollado como un complemento de la producción para la exportación. Ese estado que presenta la economía primario-exportadora y el papel que juega en la División Internacional del Trabajo, hace que una gran parte del excedente generado internamente se vaya al exterior, debido al carácter desigual de las relaciones capitalistas de intercambio.

Concluimos, que la República Dominicana se encuentra sumergida en una crisis estructural, que nos es más que la crisis del capitalismo dependiente dominicano; hasta que este carácter dependiente de nuestra formación económico social no sufra una transformación sustancial, la situación de crisis permanentes no podrá ser superada.

BIBLIOGRAFIA

Ascuasiati, Carlos. Diez años de Economía Dominicana. Colección Debate No. 1 Ediciones Taller. Santo Domingo D.N. 1974

Academia de Ciencias de la República Dominicana. Comisión Económica.

Economía Dominicana 1975. Fondo para el avance de las Ciencias Sociales 1976. Abril 1976.

Economía Dominicana 1976. Asociación para el Desarrollo, INC. Fondo para el avance de las Ciencias Sociales, 1977.

Economía Dominicana 1977. Asociación para el Desarrollo, INC. Fondo para el avance de las Ciencias Sociales, 1978.

Alemán, José Luis. Ciencia, Tecnología y Política de Inversiones en Santo Domingo. Academia de Ciencias de la República Dominicana. Anuario I. Año I, No. I, 1975.

Báez, Franc. Azúcar y Dependencia en la República Dominicana. Editora de la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Santo Domingo 1978.

Bamirria, Vanía. Capitalismo Dependiente Latinoamericano. (Edición "pirata", sin ninguna referencia).

Banco Central de la República Dominicana. Grupo Conjunto de Ingreso Nacional. Cuentas Nacionales de la República Dominicana. Producto Nacional Bruto 1950-1964. Santo Domingo, R.D. 1966.

Cuentas Nacionales. Producto Nacional Bruto 1960-1971. Departamento de Estudios Económicos. División de Cuentas Nacionales. Santo Domingo, R.D. Noviembre 1973.

Cuentas Nacionales. Producto Nacional Bruto 1970-1973. Departamento de Estudios Económicos. División de Cuentas Nacionales. Santo Domingo, R.D. Noviembre 1975.

Cuentas Nacionales. . . Producto Nacional Bruto 1970-1975. Departamento de Estudios Económicos. División de Cuentas Nacionales. Santo Domingo, R.D. 1977.

Cuentas Nacionales. Producto Nacional Bruto 1974-1978. Departamento de Estudios Económicos. División de Cuentas Nacionales. Santo Domingo, R.D., 1979.

Banco Central de la República Dominicana. Boletines Mensuales. Serie Mensual de los años de 1960 a 1978. Santo Domingo, R.D.

Bujarín, Nicolás. El imperialismo y la Economía Mundial. Cuadernos de Pasado y Presente 21, Argentina, 1971.

Cassá, Roberto. Acerca del surgimiento de las relaciones capitalistas de Producción en la República Dominicana. Revista Realidad Dominicana No.1, Año I. Octubre-Diciembre 1975.

Modos de Producción, Clases Sociales y Luchas Políticas (República Dominicana Siglo XX) Editorial Alfa y Omega. Santo Domingo, 1977.

Camilo, Rafael. La Crisis del Capitalismo y su impacto en la Economía Dominicana. Mimeo. (Sin ninguna referencia).

Cardoso, Fernando; E. Falleto. Dependencia y Desarrollo en América Latina. Editorial Siglo XXI, México, 1971.

Crassweller, Roberto. Trujillo: La Trágica aventura del Poder Personal. Editorial Bruquera S.A., España, 1968.

- Ceara, Miguel. Un Modelo de Economía Dominicana. Elementos para el Estudio de la Acumulación de Capital. Tesis Profesional. México, 1981.
- Cordero, Michel José. Análisis de la Era de Trujillo (Informe sobre la República Dominicana, 1959). Editora Cultural Dominicana. Santo Domingo, 1975.
- Cuello, José Israel. Siete Años de Reformismo. Editorial Taller. Santo Domingo, 1973.
- De la Rosa, Antonio. Las Finanzas en Santo Domingo y el Control Americano. Editora Nacional. Santo Domingo, 1968.
- Del Castillo, José. Estado y Dependencia en la República Dominicana 1960-1974. Mimeo (Sin ninguna referencia).
- De Galíndez, Jesús. La Era de Trujillo. Editorial Americana. Argentina, 1956.
- Díaz Santana, Arismendi. Desarrollo y Descomposición de la Economía. Editorial Cultural. Santo Domingo, 1969.
- De la Peña, Sergio. El Modo de Producción Capitalista Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, 1978.
- Dore, Carlos. Reforma Agraria y Lucha Social en la República Dominicana. Ponencia del Primer Congreso Nacional de Sociología. Santo Domingo, 1978.
- Dos Santos, Theotonio. Colonialismo e Imperialismo en el Capital, de Carlos Marx. Mimeo (Sin ninguna referencia).
- Estrella, Julio. La moneda, la banca y las finanzas en la República Dominicana. Tomo I y II. Editora de la

Universidad Católica Madre y Maestra, Santiago, R.D., 1971.

La Revolución Dominicana y la Crisis de la O.E.A. Imprenta ¡Ahora! Santo Domingo. Diciembre 1965.

Ediciones Socialistas. Las clases y el partido en la Revolución Dominicana. Santo Domingo, 1978.

República Dominicana: Capitalismo dependiente y alternativas políticas. Santo Domingo, 1978.

Franco, Franklin. República Dominicana: Clases, crisis y comandos. Colección Premio, Santo Domingo, 1967.

Frank, André Gunder. Capitalismo y sub-desarrollo en América Latina. Editorial Siglo XXI, Argentina, 1970.

Guillen, Romo Héctor. Utilidad de los esquemas de reproducción para analizar la dinámica de la acumulación. Revista Crítica de la Economía Política No. 11. Editorial latinoamericana. México, Abril-Junio, 1979.

Gómez, Luis. Relaciones de Producción en la sociedad dominicana: 1875-1975. Editora de la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Santo Domingo, 1977.

Goff, Fred; Locker, Michel. La Violencia de la Dominación. La Revista, Vol. I, Año I, 1972.

Hoetink, Harry. El pueblo dominicano: 1850-1900, Apuntes para su sociología histórica. Editora de la Universidad Católica Madre y Maestra, Santiago, R.D., Segunda Edición.

Jiménez, Grullón Juan I. La República Dominicana: Análisis de su pasado y su presente. Editora Nacional.

Santo Domingo, 1975.

La República Dominicana; Una ficción. Talleres Críticos, Venezuela, 1965.

Sociología y Política Dominicana, 1844-1966, Vol. I y II. Editorial Taller. Santo Domingo, 1977.

Knight, Melvin. Los americanos en Santo Domingo. Un estudio del imperialismo norteamericano. Imprenta Listín. Santo Domingo, 1939.

Lenin, Vladimir I. Quienes son los "amigos del pueblo" y cómo luchan contra los social demócratas? Escritos Económicos (1883-1899) Tomo II. Siglo XXI de España Editores, S.A. 1979.

El Imperialismo, Etapa Superior del Capitalismo. Editora Ateneo. Argentina, 1972.

A propósito del llamado problema de los mercados. Escritos económicos (1883-1899). Tomo III. Siglo XXI de España Editores, S.A., 1979.

El desarrollo del capitalismo en Rusia. El proceso de formación del mercado interior para la gran industria. Editora 1. Progreso Moscú, 1975.

Marx, Carlos. El Capital. Crítica a la Economía Política. Vol. II y III Fondo Cultura Económica, México, 1973.

Teoría sobre la Plusvalía. Tomo II. Editorial Cartago. Buenos Aires, 1975,

Formas Económicas Precapitalistas. Editorial Siglo XXI. Buenos Aires, 1966.

Marreno Aristy, Ramón. La República Dominicana. Tomo II. Editora del Caribe. Santo Domingo, 1958.

Machivado, Flavio. Nutrición, distribución del ingreso y desarrollo agrícola. Revista Ciencia. Vol. II,

No. 4. Oct-Dic. 1975, R.D.

Oficina Nacional de Estadística. Estadística Industrial de la República Dominicana Serie Anual 1960-1978.

Oficina Nacional de Planificación. Bases para el Desarrollo Nacional. Análisis de los problemas y perspectivas de la Economía Dominicana. Secretariado Técnico. Santo Domingo, 1975.

Plataforma para el Desarrollo Económico y Social de la República Dominicana (1968-1985) Santo Domingo, 1968.

Evolución de la Economía Dominicana en el período 1950-1970. PLANDES No. 9. Enero 1972.

Posibilidades del Desarrollo Económico-Social de la República Dominicana. PLANDES No. 26. Santo Domingo.

Plan Trienal de Inversiones Públicas 1980-1982.

ONUDI: Estudio Industrial sobre la República Dominicana, 1972;

Ortega Frier, Luis. Memoradun relativo a la intervención de Summer Welles en la República Dominicana, Editorial Taller. Santo Domingo 1973.

Pierre-Charles, Gerald. El Caribe contemporáneo. Editorial Siglo XXI. Argentina, 1981.

Peralta, Magdalena. Aproximación a y b. Estudio de la deuda externa en la República Dominicana. Editorial de la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Santo Domingo, 1981.

Quijano, Anibal. Redefinición de la dependencia y marginalización en América Latina. Mimeo. CEPAL: México, 1976.

Revista Renovación. La Guí and Wstern su penetración en la Economía Dominicana. Santo Domingo, 1972.

Varios Autores. La culf and Western en la República Dominicana. Editorial Taller. Santo Domingo, 1974.

Varios Autores. La Revolución Dominicana vista por Cuba. Editorial Taller. Santo Domingo., 1974.

Vega, Bernardo. Evolución de la Administración de las Empresas de CORDE 1962-1977. Fondo para el avance de las Ciencias Sociales, Academia de Ciencias de la República Dominicana,

La inversión extranjera. Casos y situaciones dominicana, Revista ¡Ahora! No. 346, 29 Junio 1970.

Otras Fuentes:

Fueron consultadas en menor o mayor medida, fuentes tales como: Colección de Leyes y Decretos y Resoluciones emanados por el Poder Legislativo, Ejecutivo de la Rep. Dom. 1970-1980. Colecciones de la "Gaceta Oficial", "Boletín Oficial", Gaceta de Santo Domingo", Censos Agropecuarios 1971, Aspecto del empleo rural en la Rep. Dom., Secretaria de Estado y Agricultura. Consulta de los Diarios Listín Diario, El Caribe...